

- Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA ESTAFETA LITERARIA

Un año después: El escritor ante sí mismo

REALIDADES Y PROYECTOS DE LAS LETRAS MADRILEÑAS

23 novelistas, poetas, humoristas, autores teatrales y ensayistas hacen balance de doce meses de trabajo

Recién comenzado el verano, LA ESTAFETA LITERARIA hizo el año pasado una encuestra entre diversos escritores españoles preguntandoles sus proyectos para los meses estivales.

Ahora, un año despues, nuestro semanario ha dirigido de nuevo sus preguntas a algunos de los incluidos en aquella encuesta, para saber si sus proyectos se realizaron o no. Junto a ellos, también otros nombres nuevos que también informarán a nuestros lectores de lo que hicieron en estos doce meses últimos, y de lo que piensan hacer en los próximos veraniegos que se presentan.

Nuestras tres preguntas han sido las siguientes:

1. *¿Realizó usted los proyectos que había formado el verano pasado?*
2. *¿Cuáles son los que tiene para éste?*
3. *¿Que libros leyó el verano pasado y cuáles piensa leer éste?*

VICENTE ALEIXANDRE

1.ª Sí, con alguna que otra variación que trae siempre la circunstancia.

2.ª Pienso revisar el libro de prosa "Los encuentros", que acabo de terminar, y, si me da tiempo, empezar un nuevo libro de versos.

3.ª En verano hago siempre lectura variada, porque hay más reposo y tiempo para ello.

TOMAS BORRAS

1.ª No preparo proyectos por estaciones. Ahora mismo no recuerdo si tenía alguno el verano anterior.

2.ª Seguiré trabajando en mis colaboraciones periodísticas.

3.ª Todos los días dedico bastantes horas a la lectura y no recuerdo todo lo que leí, aproximadamente un libro cada tres días. Tampoco hago proyectos para mis lecturas, sino que cuando tengo un tema, busco lo que con él se relaciona. También los libros que envían los amigos y los que van saliendo y me interesan.

ANTONIO BUERO VALLEJO

1.ª No realicé del todo mis proyectos, porque mi obra estrenada "Hoy es fiesta" es anterior al año pasado. La que hice en este último año, "Una extraña armonía", no se estrenará hasta la próxima temporada.

2.ª Estoy trabajando una nueva comedia, todavía sin título.

3.ª En realidad, leo tanto que me es bastante difícil señalar títulos. Para este verano tengo pendientes algunas obras, lectura atrasada. Entre otras, el «Diario de Hiroshima» y «La hora del lector", de Castellet.

PEDRO CABA

1.ª No pude realizarlos por el exceso de trabajo, que me lo impidió.

2.ª Pienso realizar todo lo que no conseguí este año. De los diez volúmenes que compondrán «La filosofía vuelve al hombre" han salido los tomos primero y tercero, y espero terminar este verano en Molina de Aragón el tomo segundo, que se editura en enero o febrero próximos.

3.ª Libros relativos a metafísica y antropología filosófica, necesarios para mi obra. Tengo aun unos cuantos que no pude leer por motivos de salud.

CARMEN CONDE

1.ª Desde hace unos pocos años, al romper la primavera, escribo un libro, y en verano otro. El año anterior ocurrió así, y este lo mismo. Poesía y prosa. Ya no tengo más que seguir lo que estoy haciendo: más poesía y más prosa.

2.ª Trabajo en dos libros biográficos: el de don Ramón Menendez Pidal y el de Francisca Sánchez.

3.ª Novela policíaca para descansar y obra mística para no descansar.

GERARDO DIEGO

1.ª Como tenía pensado, hice mi libro "La suerte o la muerte", que durante el invierno ha sido corregido, añadiéndole algunas piezas sueltas y salvando desaciertos. No se cuando saldrá editado, porque un grupo de amigos quiere, antes de que salga una edición popular, hacer otra primera para bibliófilos y estoy esperando contestación a unos presupuestos que he pedido.

2.ª Pienso seguir trabajando en mis libros, poniendo en limpio y corrigiendo algunos que ya tengo terminados para ver si se editan el próximo año.

3.ª Leí, como pensaba, libros en lengua extranjera: alemana y francesa principalmente. Este verano no he formado aun mi plan de lectura; pero, desde luego, leeré, como siempre, todo lo que tenga a mano.

JOAQUIN DE ENTRAMBASAGUAS

1.ª No hago proyectos para el verano. Lo dejo a descansar.

2.ª Descansar, que es un proyecto utilísimo.

3.ª Nunca puedo calcular mis lecturas, el recuerdo todo lo que he leído, porque lo estoy haciendo constantemente. Este verano seguiré haciéndome al día, como siempre.

MELCHOR FERNANDEZ ALMAGRO

1.ª He estado trabajando desde el verano pasado en el «Curso breve de Historia de la España contemporánea».

2.ª Pienso seguir trabajando en él.

3.ª Leeré bibliografía relacionada al tema para poder ahondar en documentación en esa historia.

WENCESLAO FERNANDEZ-FLOREZ

1.ª Sí, descansaré, como pensaba. Yo estoy todo el año muy ocupado y necesito aprovechar los veranos en la aldea para descansar algo.

2.ª Atenderé mis colaboraciones en Prensa. Dos años seguidos no puede uno descansar de manera completa. Iré a Galicia y pasare días en la casa de algunos amigos. Quizá me llegue hasta La Toja. Y, como siempre, la visita a Cebrebe.

3.ª Siempre me llevo para allá un paquete de libros, que son los últimos comprados o recibidos, 15 ó 20 en total. Todavía tengo que escogerlos este año.

JOSE GARCIA NIETO

1.ª No suelo hacer proyectos en el verano, porque al entrar éste se me quitan las ganas de proyectar. Sin embargo, los veranos siempre me son fructíferos. En un verano escribí "La red" y en otro los "Versos de Luisa Esteban".

2.ª Haré mi "Elegía en Cobaleda", que formará un libro junto a "El parque pequeño".

3.ª Tengo 10 ó 12 títulos pendientes en casa. Concretamente, como cosa reservada está el "Diario de Kierkegaard" y dos libros de Kafka. Probablemente, me meteré diez o quince días con unos clásicos españoles casi desconocidos en teatro.

MANUEL HALCON

1.ª No.

2.ª Lo sabré la víspera.

3.ª El libro de la vida. Viviré.

JOSE HIERRO

1.ª Sí, en parte. Terminé mi libro "Cuanto se de mí", que saldrá en octubre.

2.ª Nada concreto hasta ahora. Quizá algo de teatro.

3.ª Ultimamente he leído el libro de Caro Baroja sobre los moriscos. Lo que leeré este verano aún no lo sé. Como siempre, iré saliendo sobre el terreno. Pero más que nada leeré poesía joven.

ENRIQUE LABORDE

1.ª Como pensaba hacer, digerí perfectamente "La guardabarrera está otra vez así", que saldrá este otoño.

2.ª No tengo proyectos literarios para este verano. Pienso ir a la isla Graciosa a pescar durante el mes de octubre. Este año no será veraneo, sino "otoñeo".

3.ª Me leí la "Guía Michelín" y el "Manual del automóvil" y me los sé al dedillo. Puedo examinarme de ellos en cualquier momento. Este verano tengo para leer todo lo último de Ramón, por ejemplo, "Nuevas páginas de mi vida". También pienso leer y repasar todo lo mío, que todavía no he tenido tiempo de hacerlo con calma.

CONCHA LAGOS

1.ª Respecto al trabajo, sí. Respecto al descanso, no. Respecto a lo demás, ¡tengo tan mala memoria!...

2.ª Ir a la deriva, sin proyectos.

3.ª Pocos. Como ya se leer, dedique más tiempo a escribir. Es lo que intento aprender ahora. Este verano pienso leer los Evangelios y el original de José Hierro, que daré en el próximo número de la colección Ágora. Esto en los descansos. En ruta, las guías de carreteras.

ALVARO DE LAIGLESIA

1.ª Pensaba escribir "La vuelta a Europa en eglografías", pero luego cambié de objetivo y escribí "Que bien huelen las señoras", que ya lleva algunos meses publicado.

2.ª Corregire las galeradas de un nuevo libro, "Los que se fueron a la perra", que saldrá dentro de poco. Luego, cuando acabe las correcciones, pienso hacer un crucero por el Mediterráneo.

3.ª Sigo fiel a mi postura. No leo nada, porque no tengo tiempo para hacerlo. Mi deseo siempre ha sido ver y escribir.

ALEJANDRO NUÑEZ ALONSO

1.ª Terminé, como pensaba, "El colibrí de Tubal", que no sé todavía cuándo se publicará. También he terminado la documentación y el esquema de "Gloria en subasta pendiente".

2.ª Escribiré "El hombre de Damasco", que es la segunda parte de "El lazo de púrpura", para Planeta.

3.ª Todas mis lecturas de este verano estarán dirigidas a documentarme para "El hombre de Damasco".

ANTONIO PRIETO

1.ª Escribí, como pensaba, "Vuelve atrás, Lázaro", que saldrá a finales de este año.

2.ª Seguiré trabajando en los estudios que preparo sobre novela y haré otra novela nueva.

3.ª Leí a Dubos, Barja y Campbell, como tenía proyectado, y leí bastantes cosas más. Este verano pienso dedicarme a leer novela española anterior a la novela, con vistas a documentación para mis estudios sobre novela.

VICTOR RUIZ IRIARTE

1.ª Terminé la obra que pensaba acabar y que, como tenía proyectado, se estrenó el mes de octubre pasado.

2.ª Terminaré dos nuevas comedias, aun sin título; una para Lili Murati y otra para Alfayate.

3.ª Aunque dispongo de poco tiempo para leer, siempre leo uno, haciendo un rato por las noches. Este verano tengo varias cosas atrasadas, sobre todo de teatro. Anouilh, O'Neill... Y cosas ajenas a él, como "Picasso y el cubismo".

FEDERICO CARLOS SAINZ DE ROBLES

1.ª Se han cumplido todos mis proyectos. Mi mayor deseo eran dos libros y los dos han salido este año, el de los movimientos literarios y la historia de la novela contemporánea. Con este último—que hace el número 53 de mis obras—estoy muy satisfecho, por ser un libro al que tengo gran cariño.

2.ª Tengo encargada una historia de la poesía española para la editorial Pegaso, que ya está bastante avanzada. Y también tengo encargado un nuevo tomo de la autobiografía de Madrid. El anterior se quedó en el año 6 y este otro llegará hasta 1933. Junto a todo esto están mis colaboraciones periodísticas de siempre.

3.ª Como ejerzo desde hace tiempo la crítica literaria en el diario "Madrid", leo todo lo que me mandan allí, porque me gusta hacer mis críticas con conocimiento de causa. Además leo diversas publicaciones europeas e hispanoamericanas, porque me interesa mucho estar al tanto de la proyección literaria de Europa y de Hispanoamérica.

TONO

1.ª He realizado casi todos los proyectos que formé, pero no todos; porque vino el de la rebaja. Acabé la comedia, que no fué "para quien", y publiqué "Carmencita", que no se ha titulado así, sino "Conchito".

2.ª Pienso acabar "¡Viva yo!", que ya tenía pensado hacer el verano pasado, y hacer una comedia que no sé para quién y para nosotros que sí sé para quién.

3.ª Pensaba leer en mis ratos libres, pero en realidad no he tenido libre ningún rato. Este verano creo que tendré todavía menos tiempo que el anterior.

ADRIANO DEL VALLE

1.ª Mis proyectos del verano anterior quedaron realizados. Hice un pequeño libro, "Misa del alba en Fátima y Gozos de San Isidro", que se publicó gracias a la magnificencia de un benemérito amigo de la poesía, Pérez Calin.

2.ª El verano pasado fué para mí más viable en proyecto que éste, en el que estoy sumando 7 kilos de gordo por una indisposición de salud, por lo que lo considero un verano malogrado. He alimentado la ilusión de ir a Cintra, cuyo paraje considero semejante al Paraíso Terrenal en Europa. Pero va pasando el tiempo y, desgraciadamente para mí, no creo poder ver realizado este proyecto. Mis últimos poemas fueron escritos en Cintra sobre motivos vegetales o botánicos y quería redondear la colección para hacer un libro que se llamaría algo así como "El Tajo se duerme soñando en Portugal".

3.ª Yo nunca leo. Releo. Ahora estoy haciendo igual y madurando mis lecturas. El año pasado leí un maravilloso libro de Alfonso de la Torre, «Oratorio de San Bernardino", que considero una joya fundamental para la poesía española contemporánea.

JOSE LUIS VAZQUEZ DODERO

1.ª Mis proyectos del verano anterior quedaron realizados a medias.

2.ª Escribir lo más que pueda. Cuando descanse, en agosto, daré una conferencia sobre "Cristianismo y revolución".

3.ª Leer libros de religión y algunas cosas pendientes de literatura. Y, como siempre, dar vueltas al "Quijote".

JUAN ANTONIO ZUNZUNEGUI

1.ª Nunca suelo realizar los proyectos que me hago. Una cosa es proyectar y otra distinta llevar todo eso a la práctica. A pesar de ello, sí cumplí algo durante este año. Acabé "El camión justiciero", que ya está publicado. En cambio, la otra novela que pensaba escribir, "Una mujer sobre la tierra", no he podido escribirla. Mi viaje a América me lo ha impedido totalmente.

2.ª Adelantar "Una mujer sobre la tierra", para que salga el próximo año.

3.ª Leí mucho de Dostoiewsky. Este verano me pienso dedicar a Dickens.

AVISO A NUESTROS LECTORES

LA ESTAFETA LITERARIA

INTERRUMPE SU COMUNICACION CON LOS LECTORES

HASTA EL PROXIMO MES DE OCTUBRE

EN LO SUCESIVO APARECERA PUBLICADA POR EL ATENEO DE MADRID Y CONTINUARA DEDICANDO ESPECIAL INTERES A LA INFORMACION ARTISTICA Y LITERARIA. LAS SUGERENCIAS SOBRE POSIBLES MODIFICACIONES ACERCA DE SU FORMATO Y CONTENIDO PUEDEN DIRIGIRSE A

LA ESTAFETA LITERARIA

ATENEO DE MADRID — PRADO, 21

FESTIVALES DE ESPAÑA

¿ES EL TEATRO CLASICO UN ARTE DE PUBLICO?

"EL JARDIN DE FALERINA", DE CALDERON DE LA BARCA, EN LA PLAZA MAYOR DE ALCOY



Miles de espectadores repartidos por la geografía peninsular ven revivir ante ellos cada verano las obras clásicas del teatro mundial

ES el teatro clásico un arte de público? ¿Qué público tiene este teatro? La verdad es que el público del teatro clásico y también del no clásico se nutre de muy diversos públicos, que no tienen, de momento, manera de acudir a su espectáculo favorito. Y su razón principal: que la mayoría de los públicos no están educados artísticamente y, sobre todo, no tienen educación crítica. De ahí que nos parezca acertadísimo que el Ministerio de Información y Turismo, a fin de extender la cultura, haya creado los Festivales de España en variadas y selectas manifestaciones artísticas que sirven de enseñanza. Así como es de aplaudir la iniciativa de varias entidades culturales, contrada en elevar el nivel cultural de las ciudades. Este es el caso del Instituto Alcoyano de Cultura «Andrés Sempere», cuyas actividades culturales ya resuenan en el ámbito nacional, y por el que han pasado destacadas figuras nacionales de las Letras y la Música, que ha organizado y ofrecido, días pasados, en el bello marco natural de su Plaza Mayor, tres grandes festivales de teatro clásico al aire libre, y en los que la Compañía Teatro de Arte, que dirige Antonio de Cabo y encabezan Maritza Caballero y Anastasio Alemán, han representado «El mercader de Venecia» de Shakespeare; «El enfermo imaginario», de Molière, y el auto sacramental de Calderon de la Barca, «El jardín de Falerina». Tres obras de categoría para un elenco artístico bastante completo. Tal vez de los conjuntos teatrales más conseguidos que recorren los escenarios con el arte de Talía—jóvenes estudiantes procedentes de los teatros universitarios y de cámara—, con unas inquietudes y un ansia de superación asombrosa. De ahí que llegara hasta el público alcoyano la gran sensibilidad y la fuerza creadora de Shakespeare en «El mercader de Venecia» a través de una interpretación llena de aciertos, magnífica en expresión artística, que culmina en poder recreados ante la fuerza interpretativa de ese gran actor que es Anastasio Alemán, que hizo un Sylock, difícil de igualar, dentro de las características nada fáciles del teatro shakespeariano. Y unido a él, Maritza Caballero, con su naturalidad, su conocimiento de la escena y su gran personalidad. Y Ramón Corroto, Luis Arroyo, Tahía Quintana, Pilar Muñoz... Todos los que componen el elenco triunfaron y recibieron el aplauso entusiasta del público.

Y les volvió a sonreír el éxito en la representación de «El enfermo imaginario», mientras el público, ya con más número, aplaudía un teatro nuevo para la mayoría, bajo la noche salpicada de estrellas en un escenario donde buenos actores, en bellos decorados sintéticos, revivían la divertida farsa de «ballets» de Molière, con su picaresca gracia y desenfado para hacer burla del sentimiento humano.

Pero habíamos de percatarnos del encanto especial que tiene este teatro selecto al sernos presentado, en el último festival, «El jardín de Falerina». Ese auto sacramental de Calderon de la Barca que ha estrenado en España esta Compañía y que contiene gran belleza. Es en este auto sacramental, donde Maritza Caballero nos dice que es más y más actriz; capaz de realizar los más diversos personajes. Y nos sorprende cada secuencia, cada plano, cada escena, por la armonía de veces, de movimientos, de conjunto, de lograda dirección, que hace retener la atención y subir de punto la emoción en empresa tan difícil. Si de por sí ya es bello un auto sacramental, diremos, en honra a la verdad, que la Compañía Teatro de Arte hace una verdadera creación de «El jardín de Falerina». Y también que ayudo al éxito conseguido la colaboración especial de la Coral Polifónica Alcoyana que cantó partituras sacras, destacando el final de la segunda parte de «El Mesías», alicuna de Haendel, como broche de oro, y que fue acogido con una salva de aplausos.

Han sido tres obras que prestigian la excepcional calidad de unas representaciones teatrales que sólo debido a este Instituto Alcoyano de Cultura, con unos precios popularísimos, han podido quedar al alcance de las masas. Las masas a las que se debería ofrecer y dar a conocer con más asiduidad lo bueno del teatro, del cine y de la cultura.

Ana María

EL BARROCO DESDE "AQUI"

Por CARMEN CONDE

HAY ya bastante libros serios acerca del barroco. Los últimos aparecidos adaptan este apasionado estilo del arte a una apasionada actitud religioso-social: la Contrarreforma. De donde para enjuiciar serenamente una determinada actitud literaria, la que cae dentro del tiempo histórico que nos ocupa, habremos de considerar su ambiente físico y espiritual.

"El arte es una parte de la historia general del espíritu", dijo un profesor vienes. Confirmándolo, el arte español se dejó cifrar en Trento como el punto final de un modo y el punto inicial de otro modo. El Concilio no resolvió cosas inmateriales solamente, sino que operando sobre las almas las obligó a expresarse en sus formas supremas, las artísticas, con cálido acento nuevo. Sacándolas del suntuoso Renacimiento, las abocó a la berverosa realidad de lo que habría de conocerse como "período barroco"; despectivamente, primero, y ahora con el respeto que la pasión y su criatura despiertan en los inteligentes.

La lisa serenidad de las formas convenidas es, sin duda, un país donde el contemplador descansa del dolor de vivir. El Renacimiento, ofreciendo tales hermosas características, era un solemne engaño a los hombres de su tiempo: lo que ahora llamaríamos un "sucedáneo" del mundo clásico. La gran ventaja del barroco es su simultaneidad histórica con el alma del hombre de su tiempo, su vibración. Al momento de lucha de los Hijos de San Ignacio, de los fervientes carmelitas, de los ardorosos militantes de la Contrarreforma, no le "iba" un arte sereno que quisiera repetir, y aun superar, el mundo helénico; y es, lógicamente, un arte generoso, pródigo, que regalara a los sentidos todo lo que éstos podían admirar en el mundo. Cosa curiosa es notar que la Contrarreforma se significa en arte por algo que ella combate: la sensualidad, la desbordada alegría de vivir, la superabundancia. Pintura, escultura, literatura, todo es rico, pródigo, feliz, abundante. Y no era esa nuestra norma religiosa, no es esta nuestra finalidad espiritual. Una vez más los hombres se definen por lo que niegan, tanto como por lo que afirman. Solo que cambiando los denominadores...

¡Cualquiera se fía de una talla barroca, todo oro y curvas sonrosadas, y volutas embriagadas, y fauna y flora paradisíacas!

¡Cualquiera cree literalmente a una poetisa que se lanza a la exaltación de las cosas perecederas!

Lo que arde en aquella madera, como lo que arde en esta poesía, es una lumbre rígida, severa, enlutada, que se opone al luteranismo como una mano glacial a otra mano febril.

Y esta mano glacial española y barroca no está exenta de pasión, como no lo estuvo el más sombrío de los monarcas ni la más rectilínea de las arquitecturas españolas. Es que tener pasión y mostrarla gozosamente, entre nosotros significa algo más: tener conciencia de la hermosura de la vida y saber renunciar a ella para no perderla. Un extranjero, Otto Schubert, situaba al Escorial a la cabeza del barroco español. Porque tanto la tremenda lisura del Monasterio como la fabulosa frutalidad de los altares de oro en otros templos, quedan logrados, fundidos en lo más humano: en el arte realista, en las imágenes expresivas, en los lienzos que irradian calor de cuerpos...

De donde la tremenda batalla teológica europea, la "cruzada" por la inmutabilidad religiosa católica, adquiere en la desorbitada España un nivel altísimo de humanidad. El arte se hace natural: habla y mira como las criaturas de la calle; llora y se retuerce como todos los que sufren, mientras los sabios y los místicos están tan lejos de la realidad, de las contingencias terrenales, que no consienten a su carne el más ligero descanso ni a sus espíritus el más leve peso.

Se consiguió traer ante las gentes unas formas reales; la gubia y el cincel dijeron una verdad que fué más real que la verdadera. Y en los libros, entretanto, la palabra se hinchó, se hizo aparatosa, no quiso ir llanamente a exponer su contenido delante de los mortales. Por un proceso de indiscutible elegancia, la palabra quiso liberarse del realismo que lo iba ancagando todo. ¡Al fin, el Verbo podía seguir siendo el Principio!

Las tallas realistas estaban enmarcadas, en su exaltación a los altares, por retorcidas columnas fantásticas, por adornos floridos y recargados. La verdad se contenía dentro de unos límites fabulosos. Bien podía, pues, la palabra ser el límite de lo que se callaba.

Entonces fué cuando se dió origen a un secular insulto, a una ya vencida denostación: "culteranismo", "conceptismo"... Arrastraban los dos movimientos literarios y contemporáneos, "gongorismo" y "conceptismo", mucha escoria del inmediato pasado. Lo que los distinguiría no era el contenido, ni siquiera los elementos de que constaban; era la pasión, la forma de presentarse, la riqueza, la superabundancia, la generosidad... Un poco más, solo unos años más y ya tendríamos también, para todos, el mal gusto. En cuanto éste aparecio tocamos piedra irredenta: el "neoclasicismo". Dejémosle.

Ocurre en estos tiempos algo que no puede extrañarnos como españoles: que por el mundo europeo singularmente circulan una filosofía, una literatura y hasta una sociología con base en esta palabra: "existencialismo".

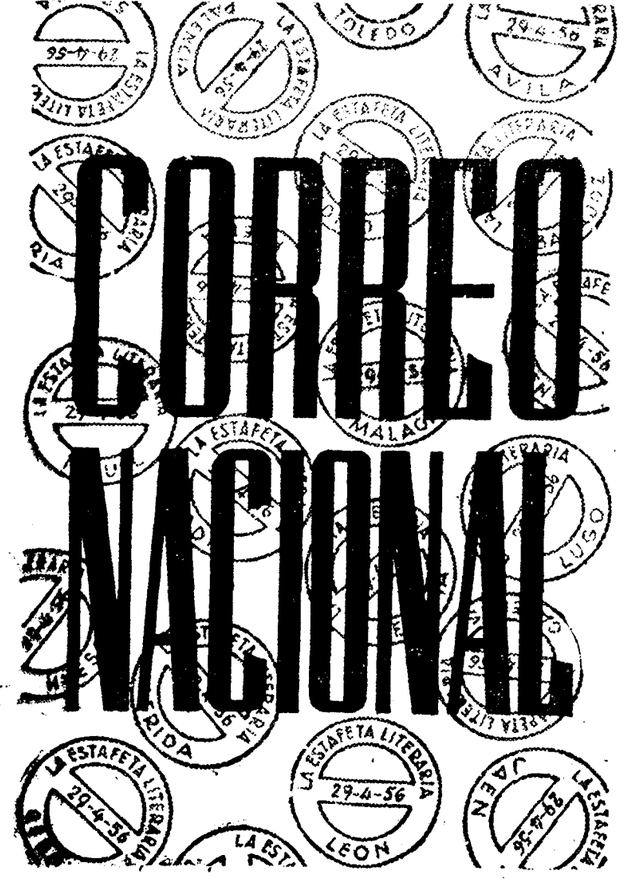
El "existencialismo" no se debe buscar en Sartre como punto de partida. Nadie que lea con atención olvidará a Kirkegaard ni a Heiddegger; los que por su parte se van tranquilamente a Abraham y a Job para "situarse".

Lo que más nos interesa es que la "actitud" espiritual del existencialismo le es familiar al español de todos los tiempos; que no es una novedad para él, ni habiendo nacido en el siglo XVI, XVII o XX, sentirse atraído por la eternidad y la salvación. La angustia cósmica que empuja hacia la metafísica como solución movió la pluma de Calderón, como había movido la de Santa Teresa, y la de San Juan de la Cruz. Como moviera el pincel de Valdés Leal, de Zurbarán y de Ribera. Y las manos de Juan de Mena, de Montañés, de todos los imagineros españoles. Hizo un cambio de expresión cuando pasó por el Greco..., pero solo en cuanto al delirio ascensivo de quienes no podían ya contenerse ni en el alma de su creador ni en el lienzo que los contenía. El barroco es una palanca a cuyo poder no resisten las materializaciones del espíritu, y siendo ellas tantas se resumen en: ascetismo, erotismo, misticismo y dolor. Es decir, en las mismas ansiedades que contiene el actual concepto existencialista.

El barroco, pues, ¿era "existencial"?

Hace poco, un escritor español defendía de vivos ataques esta filosofía aparentemente recién llegada al pensamiento especulativo. Ya vemos, por sencillísimo analisis, que nosotros somos "existencialistas", siendo apasionadamente católicos. Por historia, como los artistas barrocos, como los escritores de los siglos de oro españoles, tanto en las "Postrimerías" de Valdés Leal, como en un auto de fe calderoniano. ¿Que hay más allá de la palabra, de la imagen, si no es un "abocarse desesperado" a la indagación de la eternidad?

Los españoles, con una desesperación inmensa siempre, lo hemos ido haciendo todo; vida, arte, historia, religión, amor, muerte... Si unas veces logramos apretarnos de tal modo que los "Proverbios" de Sem Tob, o las "Coplas" de Jorge Manrique nacieran concisamente lapidarios, en otros siglos las décimas de Calderón, las octavas reales de Góngora, ¡y hasta los libros de sor María Jesús de Agreda y de sor Juana Inés de la Cruz!, nos manifiestan cumplidamente. Porque todo, todo establece contacto resuelto con lo fundamental: aquello que levanto bandera en la Contrarreforma dándole, como forma triunfadora, un estilo de arte: el barroco.







Cartel anunciador de las fiestas de la Merced

El editor Lara y la colección de "mejores novelas"

Según mis noticias está a punto de salir un tomo de la nueva colección Lara: se trata de un volumen de «mejores novelas» seleccionadas por Joaquín Entrambasaguas. Y está en máquina otro tomo con las siguientes obras: «Cañas y barro», de Blasco Ibáñez; «La voluntad», de Azorín; «La millona», de Muñoz y Pavón; «Sonata de otoño», de Valle Inclán, y «La busca», de Pío Baroja. Como puede verse, una selección admirable.

Y también me dicen que Manuel Lara, como no estaba autorizado para incluir a «Nada», de Carmen Laforet, en su colección, le ha adquirió a la autora los derechos de todas sus obras. Así, pues definitivamente, ha pasado al «equipo» editorial de Lara.

Ramón Eugenio Goicoechea, novelista

Ramón Eugenio era conocido por nosotros como poeta y escritor de finos artículos, pero ignorábamos su cualidad de novelista, que dejábamos, en su hogar, en manos de su esposa, Ana María Matute. Pues bien, Ramón Eugenio tiene escritas tres novelas. Y ya tiene autorizada una, que saldrá pronto. Por lo visto, los poetas van desertando de las musas. Cruset se nos ha hecho escritor de cuentos y de biografías; ahora, Ramón Eugenio se «pasa» a la novela.

Modificación en las bases de los premios "Ciudad de Barcelona"

Ha habido modificación en las bases de los premios «Ciudad de Barcelona». Se suprime el anonimato para los concursos de música, cine y fotografía. Así quedan asimilados a los restantes de teatro, novela y poesía en cuanto a sistema de votación. Al premio de fotografías se le dota con cinco mil pesetas más, y en cuanto a cine se determina que las películas optantes tendrán carácter documental y con acción en Barcelona que no podrá ser superior a veinte minutos ni inferior a quince. El tema de fotografía este año será «perspectivas urbanas y jardines de Barcelona», y deberán presentarse, en vez de tres fotografías, cuatro.

Los pintores "objetivos" se organizan

El éxito obtenido por los organizadores del «Salón de Mayo», dentro de una tendencia antifigurativa, ha movido a los pintores objetivos o figurativos de Barcelona, representante de la gran pintura catalana clásica, a pensar en organizar un «Salón de Barcelona» donde incluir sus obras, que quedan al margen no sólo del «Salón de Mayo», sino de los concursos de las entidades oficiales, ya que los jurados se escogen entre los críticos e intelectuales de inclinaciones manifiestes hacia el arte moderno.

A nosotros nos parece admirable que estos pintores se organicen, ya que continuando su éxito de ventas, están siendo apartados de la vida pública ciudadana.

Cóctel en homenaje al novelista Henry Green

Algunas veces me he quejado de que pasan por Barcelona personalidades literarias importantes, en contacto con las editoras y como no se nos avisa a reporteros y críticos, no se establece con nosotros un cordial diálogo fructífero para todos.

Esta costumbre de no avisar va desapareciendo, por fortuna: ahora se organizan hasta cocteles en honor de los novelistas que nos visitan. Por ejemplo, el lunes, en «Cristal City», la flamante cafetería-librería, de la que di cuenta en mi correspondencia pasada, asistí a una reunión homenaje al novelista Henry Green, invitado por la editorial Seix Barral.

Dios quiera que no tengamos que decir aquello de Herreros en «La Codorniz» hablando de nuestro cine. «Los vinos de honor cada vez son mejores y las películas cada vez son peores».

¿Pasará esto con los libros?

Poesía en "Diálogos de Sitges"

Se han iniciado los diálogos de Sitges, de los que le he hablado en alguna ocasión. El acto inaugural no pudo ser más brillante: estuvo consagrado a la poesía. Intervinieron los poetas Fernando Gutiérrez, José María Valverde y Beltrán Oriola. Estos recitaron sus poemas entre grandes aplausos. No hay que olvidar que Sitges tiene la colonia veraniega literaria más importante de España.

¿El teatro griego estará cerrado este año?

Ha sido declarado desierto el concurso para organizar un temporada escénica en el teatro griego de Montjuich. Estamos de acuerdo en que la cantidad ofrecida por el Municipio como subvención—25.000 pesetas—era muy escasa. Sin embargo, otras temporadas, con las mismas pesetas pudimos ver, con gran dignidad, un ciclo de teatro helénico. Sin embargo, yo creo que Barcelona no puede nada con mantener cerrado su teatro de la naturaleza. Lo que necesita la ciudad es un tablado y organizar, al estilo del Siglo de Oro, representaciones populares en las bellas plazas de nuestra urbe. E incluir lecturas, jácaras, entremeses y hasta canciones modernas si vinieran al caso. Desplazarse a Montjuich y exponerse a un resfriado por ver un tipo de teatro, desfasado de nuestras preocupaciones actuales y que por su carácter literario se puede leer tranquilamente en casa, es una triste aventura inmerecida. Hay que devolverle al teatro su pulso popular, su cortejo de muchedumbres. Esto se conseguiría al aire libre, bajo las templadas noches de las

● TENERIFE

LA REVISTA «GANIGO»

Ha salido el número 25 de esta publicación, con arreglo al siguiente sumario:

«Amada, sonténme tú», de Carlos Bousoño;; «Nada me preguntes», «Eternidad», «Run, run, la carcoma...» y «La casa que fue mía», de Angeles Escriva; «Musa de ocasión», tres sonetos de E. Gutiérrez Albelo; «Soneto del instante», «Soneto de la Oración en el Huerto» y «Pero esta noche», de María de los Reyes Fuentes; «Carta para mi hijo futuro», de Pedro Bargueño; «Variaciones sobre un tema de ausencias», de Francisco Gonzalez Royo; «Invierno», de M. García Viño; «Oración de la mañana», «Eso que queda», «Al mar», de Rafael de Sierra; «Lucidez celeste», de Mario Angel Marrodán; «Esta sed», de Julio Calvo Alfaro; «Hermano mío», de Angela Costa; «Ancla», de Carmela Barroso; tres sonetos de Arturo Maccanti y otros tres de Felipa Baeza; «De la barra de Salles», de Jaime Ferran; «Telepoemas», de Juan Pocar Montoliu; «Roque del Cano», de Trujillo Armas; «¿Por qué?», de Manuel Ostos, y «Cuerpo a tierra», de Juan Ismael Gonzalez, el cual colabora a su vez con la viñeta de la portada. Acompañan a este número sus secciones habituales de «Noticiario» y «Ganigo de las Artes», con sus críticas de libros debidas a Gutiérrez Albelo.

CONFERENCIAS SOBRE «EL MAR»

Organizadas por la Escuela de Comercio de Santa Cruz de Tenerife, con la colaboración del Instituto Español de Oceanografía y el Centro de Investigaciones Acuáticas Submarinas, se han celebrado varias conferencias. Fueron clausuradas por el magnífico y excelentísimo señor rector de la Universidad de San Fernando, doctor don Alberto Navarro, sobre el tema «El mar en la literatura española».

EXPOSICIONES DE ARTE

El Círculo de Bellas Artes ha organizado su XLX Salón de Artistas Tinerfeños. Al mismo concurren José Aguiar con un bodegon y una naturaleza muerta, Mario Oliver Baudet, con cuatro acuarelas, Francisco Bonnin Miranda con una acuarela, «Cadaques», Alberto Brito con dos estudios de viejo al oleo, José Bruno con dos bodegones al oleo, Carlos Cevilly de los Ríos con «Tinerfeña» y «Figuras», Juan Davó con «Cristo de Tacoronte», «Paisaje de Tacoronte» y «Paisaje de La Laguna»; Beryl Fox de Martínez de la Torre con dos oleos; Rafael Delgado con otros dos, un retrato y un bodegon; Eva Fernandez de Guigou con dos retratos y «El ticado», Antonio González Suarez con dos acuarelas, «Tulipanes» y «Bajamar»; Manuel Lopez Ruiz con cuatro marinas, Rafael Llanos Felipe con dos retratos al oleo y otro al carbón, Manuel Martín González con «Roquedales de las Cañadas», Vicente Muller con dos acuarelas y una témpera, Juan Ruano Rojas con una marina, Fredy Smull con dos oleos, Raul Tabares con una acuarela, etc.

La Seccion de Escultura está representada por Roberto Barrera Martín con dos tallas en piedra, una en barro y otra en yeso patinado; Francisco Cid Gesti con tres terracotas; Juan Padro González presenta «Maternidad» y «Soledad», en yeso patinado; Eulalio Gonzalez de la Cruz con «La familia» y «Estudio», Jaime Perez Yares, con un retrato en yeso; Emilio Luis, con un retrato de Adalberto Benitez; Alonso Reyes, con una figura en yeso; José Ros Bayarri, con una Inmaculada en madera y un retrato en bronce, y Luis Villegas, con «Arlequin», yeso policromado y un torso en piedra.

La crítica ha emitido las más opuestas opiniones sobre este último Salón de Pintura y Escultura.

UN PREMIO PARA ANGEL ACOSTA

Angel Acosta, redactor-jefe de «La Tarde», comediógrafo, novelista y poeta, ha obtenido, en un reciente concurso, el premio a la originalidad con su guión radiofónico «Carta a la inmensidad», el cual hemos tenido el placer de escuchar en una de las últimas emisiones de Radio Juventud de Canarias.

GUTIERREZ ALBELO

● CAZALLA DE LA SIERRA

ROMERIA POETICA



Un paso procesional de la romería poética

Los vecinos de Cazalla de la Sierra, el pueblecito de «Nacimiento», tienen inquietud lírica. Son extremadamente poetas o amigos de la poesía. En Cazalla se celebró hace cerca de diez años un gran homenaje nacional a Antonio Machado en las minas silentes de La Cartuja; allí tuvieron lugar en el 54 unos magnos Juegos Florales; allí se organizan periódicamente recitales, editándose una joven revista titulada «Hontanar», y allí se ha formado la primera Hermandad de San Juan de la Cruz que en el sur han constituído los poetas. El pasado día 29, la Cofradía convocó fiesta religiosa y literaria en el santuario de Nuestra Señora del Monte, en plena Sierra, y hasta allí llegaron los poetas de Sevilla.

PROCESION Y VERSOS

La caravana, integrada por los escritores de Sevilla y los equipos de Radio Nacional de España, llegó a la encalada ermita donde habría de bendecirse la imagen y altar de San Juan de la Cruz. Las autoridades de Cazalla, la Mesa de gobierno de la Hermandad y un manojo de guapas muchachas saludaron a los recién llegados. El Padre Leonardo Castillo ofició una misa y dedicó una plática llena de alusiones poéticas. Seguidamente, sobre unas parihuelas que transportaban los escritores, salió en procesión la imagen del gran místico. El camino era difícil. Empinadas veredas, «las montañas, los valles solitarios nemerosos...». Bajo los chopos, junto a un regato donde el agua sonaba a gloria, se recitaron fragmentos de la obra del santo.

La imagen fué instalada en su altar por mano de las camareras del santo. Lo hicieron con delicadeza Angela Báez y Fina Merchan.

ACTO LITERARIO

Seguidamente tuvo lugar un acto literario, en el que hablaron José María Osuna, el médico-poeta, y Juan Sierra, el escritor sevillano fundador de «Mediodía». Se estudió la obra literaria del autor del «Cántico espiritual», y en su honor sonaron más tarde los emotivos versos de Rafael Belmonte, Florencio Quintero, Manolo Lozano, Esteban Torre y Fausto Botello.

Don Antonio Porteo, Hermano Mayor, y los miembros de la Junta don Mariano López Cepero y don Antonio Merchán presidieron. Finalmente, el alcalde, don Eduardo Arnaud, dijo: «El Ayuntamiento de Cazalla seguirá laborando en pro de la poesía, aunque tenga que descuidar otras exigencias materiales. A los pueblos no los hacen grandes ni hermosos las calles bien pavimentadas...»

B. H.

● SABADELL

III FESTIVALES ARTISTICOS

En 1955 se iniciaron estos Festivales, que desde entonces vienen celebrándose en el recinto del Real Santuario de la Mare de Deu de la Salut, una ermita situada en la cima de una colina cercana a Sabadell, desde donde se domina toda la ciudad. Los festivales los iniciaron por su cuenta y riesgo los componentes del cuadro escénico del centro parroquial de la Purísima Concepción, del cual habían formado parte las hermanas Ferrellad, una de ellas ganadora del «Premio Nadal». El segundo año ya contaron en el patrocinio del Ayuntamiento, y para esta tercera edición se ha formado un Patronato, integrado por varias personalidades y entidades locales. Incluso el señor alcalde pronunció, a través de la emisora Radio Sabadell, el «Pregón de los Festivales».

Los Festivales consisten en la representación de obras teatrales y celebración de conciertos. El escenario es natural y al aire libre, y la puesta en escena de las obras tiene lugar en las gradas de una escalera que conduce a una fuente situada en aquellos parajes, cuyos jardines están, con este motivo, artísticamente iluminados. Los decorados suelen ser sucintos y lineales, pero de gran fuerza evocadora.

Para dar una idea de la calidad de dichos Festivales bastará decir que la obra escogida para su inauguración fué «La fierecilla domada», de William Shakespeare. En el programa de este año figuran «Romeo y Julieta», del mismo autor; «Los melindres de Belisa», de Lope de Vega, y «Asesinato en la catedral», de Tomas S. Eliot. Además se celebrará un concierto a cargo de la Orquesta de Cámara de Barcelona, que dirige el maestro Rafael Ferrer.

El mérito de este cuadro escénico es indudable, pues, como se supondrá, sus componentes son todos aficionados y se dedican al teatro después de una larga jornada de trabajo. Una prueba de su tesón y voluntad, puestos al servicio del teatro y de la ciudad, es el hecho de que un par de meses antes de la inauguración de los festivales, realizan tres ensayos semanales de cada obra, con una duración aproximada de dos o tres horas cada uno de ellos. Este mismo cuadro escénico, que, a partir de este año, adopto el nombre de «Palestra», obtuvo en 1953 el primer premio de las compañías «amateurs» de Cataluña.

«RIUTORT»

Desde hace tiempo se notaba en Sabadell la falta de una revista que fuera exponente de las inquietudes artísticas y culturales de una minoría de conciudadanos que carecían de publicación adecuada. Gracias a la preocupación de la Academia de Bellas Artes, entidad que desde antiguo vela por todas las manifestaciones de esta índole, ha sido posible que aparezca una revista con carácter periódico, que toma el nombre de un afluente del río Ripoll, que flanquea la ciudad. Ha visto la luz el segundo número.

CONCURSO DE OBRAS TEATRALES

Sabadell cuenta con un coliseo dedicado exclusivamente a obras y espectáculos teatrales para los niños. La inauguración de este teatro, que lleva el nombre «La Farándula», tuvo en su día resonancia nacional, ya que es el único que existe en España de esta clase. Fué construido en nueve meses, y el capital suscrito de la inmobiliaria constituida a tal efecto, de siete millones y medio de pesetas, fué cubierto por suscripción popular en un plazo de pocos meses. Tiene un aforo de 1.400 localidades, 17 metros de boca de escenario por 11 de fondo, camerinos para 150 actores, foso para 80 músicos, y otras cualidades técnicas.

La «Juventud de La Farándula», que es otro cuadro escénico sabadellense de aficionados, se dedica desde 1947 a la representación exclusiva de obras teatrales infantiles. Primeramente, sus actuaciones tenían lugar en el Teatro Alcázar, y desde primeros de este año, en el citado coliseo que lleva su nombre. Con el fin de que el acervo no pueda llegar a agotarse, y para evitar repeticiones de obras ya representadas, hace siete años que este cuadro escénico convoca un concurso de obras teatrales de espectáculo infantil, con un importe en premios de 25.000 pesetas. El plazo de admisión de obras finaliza el día 15 de septiembre próximo, y las bases pueden solicitarse al secretario del Jurado calificador, San Jaime, 9, Sabadell.

José DEU

● VALENCIA

«LA POETICA CASTELLANA, HOY»

Blas de Otero nos habló de este tema dentro del ciclo «La actual poesía románica española», organizado por el Instituto Iberoamericano. Leyó unos bellos poemas de José Hierro, Gabriel Celaya y Eugenio de Nora, destacando entre los más jóvenes a José Angel Valente y José Agustín Goytisolo. Terminó Otero su conferencia con la lectura de poesías propias inéditas.

DEBATE SOBRE LA BATALLA DE ALMANSA

Acerca del interesante tema «Nuevas consideraciones históricas sobre la batalla de Almansa» habló en el Ateneo don Juan Tormo Cervino, catedrático de Geografía e Historia del Instituto Nacional de Enseñanza Media «San Vicente Ferrer».

La conferencia del señor Tormo dió lugar a otra de don Francisco de Paula Momblanch sobre el tema «De Versalles a Gibraltar, pasando por Almansa», que fué una réplica contundente a algunas de las afirmaciones que don Juan Tormo había hecho en su disertación, iniciándose así un animado debate.

Esta polémica alrededor de la batalla de Almansa continuó en una tercera sesión, en la que intervinieron los señores Tormo, Momblanch, San Valero, Cano Marqués y otros, que expusieron sus personales puntos de vista sobre esta interesante cuestión, que tanto afecta históricamente a los Fueros valencianos.

CIRCULO DE ESTUDIOS LITERARIOS

En la Agrupación Literaria Amigos de la Poesía se celebró recientemente la apertura de su Círculo de Estudios. Don Luis Ballester Segura presentó: «¿Cree usted que vivimos un nuevo Siglo de Oro de la literatura española?»

En el coloquio, muy animado, intervinieron los señores Ballesteros Jaime, Hernández Huerta, Morente Borrás y Juan Manuel Gullón. El ponente leyó opiniones sobre el tema propuesto de los escritores Almela y Vives, Martí Orberá, Enrique Nácher, León Roca, Vicente Ramos, Vizcaíno Casas, María Beneyto y Matilde de Lloria, todos ellos premios «Valencia», de Literatura.

«EL MILITAR, MAESTRO Y SACERDOTE»

Este fué el título de la conferencia que pronunció el excelentísimo teniente general don Miguel Abriat Cantó en el teatro de San Vicente Ferrer, de los Padres dominicos. El tema era atractivo, y fué magistralmente expuesto por el general Abriat, quien en su conferencia demostró con gran brillantez la doble personalidad del militar, como maestro y como sacerdote.

«EVOCACIONES DE VALENCIA MEDIEVAL»

Sobre este tema se leyó en el Ateneo una interesante conferencia de don Leandro de Saralegui, quien, por indisposición, no pudo actuar personalmente. El trabajo del señor Saralegui fué muy interesante y documentado.

INSTITUTO IBERO AMERICANO

El profesor de Literatura Española de la Universidad norteamericana de Denver (Colorado), don Marcelino Peñuelas, habló sobre «La vida en los Estados Unidos». La conferencia del señor Peñuelas fué muy interesante, destacando el alto significado que el americano tiene de la dignidad del trabajo, si bien la cohesión familiar es menor que en España.

ACTO LITERARIO EN «AMIGOS DE LA POESIA»

Se inició este acto con una disertación del doctor Rodríguez Cuevillas sobre «La poesía y el médico», y a continuación los señores Bonet Jordán y Ricardo Vivó recitaron poesías propias. Terminó esta velada con una charla de don Antonio Borrás sobre «El número y el lenguaje», destacando los puntos de contacto entre las matemáticas y la poesía.

Luis BALLESTER SEGURA

● SANTANDER

EL XI CURSO DE LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL

Mes y medio durará el próximo curso de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo: desde el 1 de agosto a mediados de septiembre de este año. Ya se han recibido, según ha declarado don Ciriaco Pérez Bustamante, rector de la Universidad, muchísimas solicitudes de estudiantes extranjeros, hasta el punto que las 650 plazas de alojamiento que hay en total en las tres residencias de nuestra Universidad—Las Llamas, la Magdalena y la Playa—están ya comprometidas.

UN TEMA DE GRAN ENVERGADURA

La Sección de Humanidades y Problemas Contemporáneos dará un curso bajo la rúbrica general de «La imagen de la existencia humana». Los temas de la misma, a cargo de prestigiosos conferenciantes, serán los siguientes:

«Vida humana y matemática», «La estadística como instrumento de conocimiento científico y práctico», «El pensamiento humano ante la nueva Física», «La Geología en relación con la Geografía humana», «Panorama del pensamiento biológico sobre la naturaleza humana», «La imagen del hombre en el psicoanálisis», «Existencia humana y Medicina», «Hombre y Derecho en la sociedad del presente» «El hombre en la economía actual», «La existencia política», «La Historia como horizonte de la vida», «Historia y cultura en la consideración lingüística», «La Arquitectura como fenómeno cultural y sus inclinaciones estéticas», y «Reflexiones sobre la poesía contemporánea», esta última a cargo de don Jose María de Cossío.

LAS NUEVAS CIENCIAS

Además de este curso se dará una serie de conferencias, y dentro de él habrá una sección dedicada a desarrollar el tema «Panorama de las nuevas ciencias»: Sociometría, Teoría de los juegos estratégicos, Biología matemática e Historia social. Como todos los años, habrá un curso para extranjeros.

En el curso de Ciencias Biológicas, dirigido por el doctor Díaz Caneja, habrá un curso general de Biología, y coloquios sobre Patología clínica y Tratamiento del cáncer de útero. Otro curso interesante es el dedicado a Técnica histológica del sistema nervioso. Por último, habrá otro más delicado a Endoscopia urológica.

EL CURSO DE PERIODISMO

El Curso de Periodismo, bajo la dirección de don Fernando Martín-Sánchez Juliá, se celebrará del 16 al 30 de agosto. Versará sobre publicidad y será completado con una exposición publicitaria.

De los restantes cursos, por no alargar más esta nota de información, nos limitaremos a citar los temas generales. Son los siguientes:

Estudios sociales iberoamericanos. Coloquio de catedráticos universitarios sobre «Problemas de carácter científico, docente, económico y social». Ejército y Universidad, dirigido por el general González Mendoza. Temática, metodología y didáctica de la formación política. Conversaciones sobre educación primaria. La arquitectura y sus problemas; la decoración. Por último, audiofrecuencia y técnica de programación de emisiones.

Como se ve, en estos cursos se tratan los más variados e interesantes temas, lo que asegura a la Universidad santanderina gran número de alumnos y la continuación de sus éxitos de los años anteriores.

GUILLERMO

● ALCOY

II SEMANA DE FORMACION CINEMATOGRAFICA

Muy interesante fué la II Semana de Formación Cinematográfica que celebró días pasados Cine-Club Paz de nuestra ciudad, con la intervención de destacadas personalidades.

Don Angel Carrasco, director de Cine Club Luz, de Valencia, disertó sobre «El relato cinematográfico»; don Luis Gómez Mesa, crítico cinematográfico de «Arriba», secretario del Círculo de Escritores Cinematográficos, desarrolló el tema «Cine español»; don Antonio Gómez Picaso, abogado del Estado y director del Cine-Club de Albacete, habló de «Cine americano»; don Carlos Fernández-Cuenca, director de la Filmoteca Nacional, profesor del I. I. E. C., crítico de «Ya» y de Radio Nacional de España, intervino en «Cómo ver una película»; don Pascual Cebolleda, director de la «Revista Internacional de Cine», miembro de la Oficina Internacional de Cine y secretario del C. I. D. A. L. C. de España, crítico de cine de «Ecclesia», se refirió a «Cinematógrafo Lumière».

Se proyectaron las películas «En un lugar de Europa», «El hombre tranquilo», «El fantasma y doña Juanita», «Brigada 21», «Juegos prohibidos», «El gran Melies», con un interesante coloquio en cada sesión al finalizar la charla y la proyección.

CICLO ESPECIAL PARA EDUCADORES

Dentro de esta II Semana de Formación Cinematográfica, bajo el patrocinio y colaboración del Instituto Alcoyano de Cultura, se llevó a cabo un ciclo especial para educadores, pronunciando unas palabras de apertura el reverendísimo señor arcipreste, don Vicente Torregrosa; asesor religioso de este Instituto de Cultura, pronunciando conferencias los mismos críticos y directores de Cine-Clubs reseñados anteriormente, y al que asistieron muchas madres, padres, religiosos, maestros y colaboradores de la educación del niño. Hubo también sesiones infantiles y especiales de cine.

LA ORQUESTA SINFONICA, CON LEOPOLDO QUEROL

Extraordinario concierto el que la Sinfónica Alcoyana nos ofreció, con la colaboración especial del pianista Leopoldo Querol, en el salón rotonda del Círculo Industrial. De acontecimiento musical tendremos que calificarlo si queremos hacer justicia.

Y es así porque la Sinfónica estuvo muy bien en «La italiana en Argel», de Rossini; «Danza eslava núm. 8», de Dvorak, y en los «conciertos» núm. 1 y núm. 2, para piano y orquesta, de Chopin y Rachsmaninoff, respectivamente, cautivando al auditorio y haciéndose aplaudir calurosamente, dirigida por el maestro Rafael Casasempere.

Mención aparte merece la intervención, como solista, del conocido pianista Leopoldo Querol.

A. M.

● MURCIA

CONCIERTO DE BRAGGIOTI



Braggioti, con la señora Lodge y el escritor Salvador Vinicio

En el Casino ofreció un magnífico concierto el ilustre pianista italonorteamericano Mario Braggioti, hermano de la esposa del embajador de Estados Unidos en España, Mr. Lodge.

El artista realizó una buenísima interpretación de Scarlatti, Beethoven, Chopin, Debussy, Falla y Gershwin.

DIAZ CANO, CONDECORADO

Al gran guitarrista murciano y magnífico compositor le ha sido impuesta la cruz de caballero de la Orden de Isabel la Católica, como premio a su labor en el «Ciudad de Toledo». Manuel celebró el acontecimiento dando un magnífico recital en el salón de actos del Ayuntamiento.

«LA IGLESIA DEL SILENCIO Y LA INVASION BOLCHEVIQUE»

En la Casa de Cultura ha dado una conferencia el ilustre ex catedrático de Literatura oriental de la Universidad de Belgrado doctor don Eduardo Oblak. Disertó sobre el tema: «La Iglesia del Silencio y la invasión bolqueviques», siendo muy felicitado.

ALONSO LUZZY, PINTOR

El pintor Ramón Alonso Luzzy ha terminado últimamente un cuadro magnífico de San Fernando, representando los hechos más salientes del reinado del santo, en unas escenas ingenuas y maravillosas.

FUENTES PEREZ, PREMIADO

Este año ha sido para un murciano el premio «Menéndez y Pelayo» de iniciación de investigaciones. El Consejo Ejecutivo de Investigaciones Científicas lo ha otorgado a don Rodrigo Fuentes Pérez, catedrático del Instituto masculino de Enseñanza Media «Alfonso el Sabio».

UN LIBRO DE MARTINEZ PASTOR

Se asoma a los escaparates un nuevo e interesante libro: «Teoría del Sudeste», de Eugenio Martínez Pastor, joven escritor cartagenero, lleno de inquietudes literarias.

Eugenio tiene preparado también un libro sobre Emilio Fernández, que piensa editar en el Colegio Mayor «Ruiz de Alda». También ha terminado dos ensayos: «El ángel tonto» y «Campos de Soria».

CONDECORADO

Don Manuel Pinilla Millán, ilustre maestro lorquino, ha sido condecorado, en premio a su brillante labor, con la encomienda de Alfonso el Sabio, que le fué impuesta por el alcalde de Huércal-Overa.

Rosario ILLAN RIVERA

● LUGO

FALLO DEL CERTAMEN LITERARIO

El Jurado del VII Certamen Literario organizado por la Delegación Provincial de Información y Turismo, convocado para enaltecer el acto de la tradicional ofrenda del antiguo Reino de Galicia a Jesús Sacramentado en su Trono de Exposición continua en la basílica de Lugo, discernió los premios de la siguiente forma:

Premio del Excmo. Ayuntamiento, para artículos periodísticos, desierto, dividiéndose su importe en dos, otorgándose a don Luis J. Quintela y a don Jorge Víctor Sueiro; premio de reportajes, a don Francisco Rivera Manso; poesía inédita, fraccionado, a don Jesús Ricardo Asueiro y don Manuel María; soneto, a don Teolindo Pardo Teijeiro, y guión radiofónico, al original firmado por don José Tuñas Bouzón y don Carlos Losada Aizpitarte.

El Jurado concedió, además, muchas menciones honoríficas.

BRILLANTE DISERTACION DEL SEÑOR IBAÑEZ MARTIN

En la tarde de la víspera del Domingo de Infraoctava del Corpus Christi—domingo en que se celebraría la ofrenda aludida—tuvo lugar en el Círculo de las Artes el acto en que fueron entregados los galardones a los periodistas y poetas premiados en el certamen literario. Asistieron, con el simbólico delegado regio (este año el alcalde de La Coruña), los alcaldes de las otras seis antiguas capitales del Reino gallego (Lugo, Santiago, Orense, Mondoñedo, Betanzos y Tuy), el cardenal-arzobispo de Santiago de Compostela, los prelados de las diócesis de la región y el de Zamora y otras autoridades y jerarquías.

Don José Ibáñez Martín, presidente del Consejo de Estado y del Superior de Investigaciones Científicas, puso áureo broche al acto con una brillantísima disertación, en la que comenzó recordando que «la vida intelectual de esta provincia está ligada a la memoria de mi actuación ministerial», como creador de la Ciudad Cultural Lucense, en avanzado estado de construcción. Puso de relieve que a Lugo «corresponde el honor, con Roma, Antiaquia, Jerusalén y Alejandría, de haber alcanzado el rango de sede apostólica».

EXPOSICION DE LUIS G. PACIOS

En el saloncillo de Turismo de la plaza de España, Luis G. Pacios ha expuesto una treintena de obras, con preponderancia de paisajes del Miño. Con su alegría colorista, Pacios descubre una Galicia ajena al tópico, con sus valles sonrientes, plenos de luz y vitalidad.

En fallo, el joven artista lucense llevará a La Coruña otra colección, que dará a conocer en la Asociación de Artistas.

R. VILASECA

● LA CORUÑA

CONCURSO DE FLORICULTURA

Se ha clausurado el interesante Concurso de Floricultura, que anualmente organiza la Sección Femenina. En este acto, que se celebró en el Salón de Cultura y Arte de La Terraza, actuaron como Jurado calificador el técnico jardinero jefe municipal, don Bernardo Carvajal Rodríguez; la secretaria de la Asociación de la Prensa, doña María Luisa Durán Marquina de R. Yordi; don Arturo Cervigón Dias y la delegada de Prensa y Propaganda de la S. F., notable pintora señorita Gloria de Llano.

Se otorgaron los siguientes premios: Plantas: Primero, señora de Guardiola. Cactus: Sección mayores. Primero, el presentado por la secretaría de la Sección Femenina. Sección infantiles: Primero, Margarita Iglesias. Floreros: Profesionales, primero, «La Flor Coruñesa». Aficionados, primero, señorita Mary Cruz Bermúdez.

Se concedieron mención honorífica al Excmo. Ayuntamiento, por su importante colaboración, y diplomas, a doña Juana Fernández Corral, directora de la Guardería de Auxilio Social; a la señora de Cancelo y a doña Carmen Louro Roma.

● CARTAGENA

¿QUIENES DIRIGIRAN EL AULA?

Por aquí, nada. Todos buenos. Con los calores desapareció—eclipse obligado del verano—la sección «Aula». La célebre sección que trató de enseñarnos quién es Miguel Hernández, poeta, hombre político y pistolero.

Como en el anterior año, se nos trató de enseñar quién es Pablo Neruda—una versión algo peor de la del oreliano—, es posible que en el próximo curso—cuando pase el verano—se nos pretenda dar a conocer alguna otra calamidad literaria, con o sin pistolas, como el Hernández éste, o como el Neruda recientemente detenido, no en España—¡por Dios!, sino en tierras esas de libertades de pensamiento—Argentina—, donde, por lo que se ve, también se cansan, de vez en cuando, de internarse.

Esperemos lo que nos traerá el próximo curso 1957-58, de la sección «Aula», que dirigen... ¿quiénes la dirigen?

GNOMO

Las singulares aventuras de los libros más viejos del mundo

Se ha encontrado en Ginebra una copia del Evangelio de San Juan, escrito hace 18 siglos

¿CUANDO ha nacido el libro? Naturalmente no se trata del origen del libro impreso, sino de saber cuándo se tuvo por primera vez la idea de dar al material usado en los tiempos antiguos la forma que ahora tiene un libro: hojas formando fasciculos y cosidos juntos. Hablando de hojas, solamente se puede suscitar cuestión sobre la materia sobre la que se escribe: el papiro, el pergamino y el papel. El papiro es de uso más antiguo—quizá cuatro mil siglos antes de Cristo—y es característico de Egipto: era una especie de papel obtenido por la superposición de sutilísimas fibras procedentes del tronco de una planta palustre—el papiro—que se cultivaba en las orillas del Nilo. En Italia, el papiro crece todavía junto al río Ciane, en Siracusa.

EL REY DEL PERGAMINO

Las hojas del papiro están unidas una junto a otra, formando un rollo de variada longitud—hasta un máximo de 50 metros—enrollado alrededor de una estaquilla de madera o de marfil. El rollo se llamaba "volumen" porque se enrollaba. Según la tradición, el pergamino—piel curtida de animales reducida en hojas—se remonta a Eumene II, rey de Pérgamo (de donde le viene el nombre de pergamino), del siglo II antes de Cristo; Eumene II se vió en la necesidad de sustituir el papiro, que el rey de Egipto no quería mandar para que su colega de Pérgamo no pudiese crear una biblioteca rival de la famosa biblioteca egipcia de Alejandría. Aparte de algunos fragmentos del siglo II antes de Cristo, los manuscritos más antiguos escritos en pergamino son de siglo IV después de Cristo, cuando el pergamino llegó a ser de uso común. El papel fué inventado por los soldados chinos—el ejemplo más antiguo es del siglo II después de Cristo—, pero fué introducido en Europa por los árabes, los cuales aprendieron el secreto de la fabricación china en el siglo VIII.

Hasta hace poco tiempo se pensaba que los manuscritos en forma de verdaderos libros se remontaban al siglo IV después de Cristo y que este uso de replegar los folios en fasciculos, como se hace hoy con los libros impresos, fué facilitado por el pergamino que se adaptaba perfectamente a esto, pero descubrimientos recientes han demostrado que los primeros libros, quizá desde el siglo I después de Cristo, fueron de papiro.

Probablemente fué Occidente quien inventó el libro, sacando la idea de las tabillias, cubiertas de cera y unidas, que luego se cerraban con unas tapas de metal o de cuero y que servían para escritos de carácter temporal. Desde el siglo III, el rollo de papiro pierde terreno frente al libro de papiro.

Entre 1933-1937, los ingleses publicaron numerosos trozos de papiros griegos encontrados en Egipto que pertenecían a una Biblio del siglo III. En aquellos años, este descubrimiento fué el hallargo más sensacional en el campo de los antiguos manuscritos de la Biblia, pero en 1935 se publicó un minúsculo fragmento de papiro que provocó una profunda emocion no solamente en el mundo de los doctos, ya que, gracias a la Prensa de información, la noticia llegó a toda clase de lectores. El fragmento provenía de un país del medio Egipto, famoso por la gran cantidad de papiros que se encontraron: Ossirinco, hoy Behnasa, o sea de la región vecina de Fayul, a unos 115 kilómetros de El Cairo. Esta adquisición estuvo sepultada durante quince años en una biblioteca de Manchester, en Inglaterra, hasta que finalmente fué reconocido como un "trozo" de valor excepcional. En conjunto el fragmento contiene catorce líneas de escritura griega y todas más o menos incompletas, pero escritas por las dos caras del papiro; ésta era la verdadera prueba de que se trataba verdaderamente de un libro y no de un rollo, porque el rollo de papiro se usaba por una cara solamente. Por otra parte, las palabras escritas no pertenecían a un texto literario o a un documento privado, sino que eran nada menos que el texto del Evangelio de San Juan, precisamente una pequeña parte del famoso diálogo de Jesús con Pilatos, durante el cual el procurador romano quiere saber si Cristo era verdaderamente rey. El asombro de los doctos no debía terminar aquí: la escritura griega, rigurosamente examinada por especialistas sobre bases científicas y sin ninguna preocupación de carácter religioso—entre otras cosas ninguno de los expertos era católico—revelaba que el "libro" había sido escrito hacia finales del siglo I o, lo más, en los tiempos del Emperador Adriano (117-118 después de Cristo). Se encontraban, por tanto, delante de un fragmento del libro más antiguo, ante el testimonio DIRECTO más antiguo de la existencia de los Evangelios, ante el más antiguo manuscrito cristiano y, al mismo tiempo, ante la prueba irrefutable de que el Evangelio de Juan existía ya, como lo leemos nosotros hoy en el texto original, en aquella época. Esta conclusión era de una importancia decisiva, ya que, según la tradición, San Juan había escrito su Evangelio hacia el año 100 después de Cristo en Asia Menor, y el fragmento encontrado demostraba que, después de algunos decenios, el texto era ya leído y conocido en Egipto. Calculando el tiempo necesario para que el libro fuese copiado y difundido en aquellas lejanas regiones, resultaba evidente que la tradición cristiana tenía razón y que se habían equivocado aquellos críticos que pensaban que el cuarto Evangelio fuese obra de un ignorado contemplativo de época más tardía, al menos de la primera mitad del siglo II.

140 PAGINAS

Pero las sorpresas no terminaron; en el mundo de los doctos hay de nuevo rumores de otro sensacional descubrimiento. La "bomba" vino de Suiza, donde en estos días la biblioteca Bodmer, de Ginebra, ha publicado en una edición elegantísima el texto de un nuevo papiro destinado a un éxito sin precedentes. Esta vez tenemos un verdadero libro de papiro y no unos fragmentos escasos; un libro de formato pequeño (de 16,2 por 14,2 centímetros) compuesto por 108 páginas numeradas y continuas (cuatro se perdieron accidentalmente). Los folios están plegados en seis fasciculos, reforzados en el margen interno por unas pequeñas franjas de papiro y cosidos juntos mediante agujeros hechos a igual distancia. Existen incluso las huellas del hilo que se usó. Es, por tanto, el primer libro antiguo que ha llegado hasta nosotros y por primera vez es posible estudiar la técnica con la que se fabricaba el libro de papiro. Un juicio prudente hace remontar el manuscrito a cerca del año 200, lo que quiere decir que podría también ser más antiguo.

También esta vez se trata de un libro que contiene un Evangelio: el de San Juan, y por primera vez tenemos entre las manos un libro tan antiguo de una considerable amplitud; lo que, en cualquier caso, permite comparaciones y juicios casi definitivos. Se trata de dos tercios del cuarto Evangelio, cuyo manuscrito completo debía ocupar más o menos unas 140 páginas; se ha anunciado ya el descubrimiento de varios fragmentos que se publicarán pronto.

Evidentemente, los manuscritos en forma de libros fueron preferidos a los rollos por las antiguas comunidades cristianas, quizá porque los ejemplares eran fácilmente transportables y eventualmente fáciles de esconder en caso de persecución. El libro encontrado nos ofrece el texto original griego del Evangelio en bella escritura—toda en letras mayúsculas, como se usó hasta el siglo IX—y es obra de un calígrafo experto, pero tiene errores materiales que se encuentran en casi todas las páginas y que han sido escrupulosamente corregidos con una revisión hecha sobre otro manuscrito. El libro se titula también "Evangelio según Juan", probablemente transportado del final del libro—donde de costumbre venía escrito—al principio.

El texto del Evangelio es sustancialmente el que tenemos hoy; o sea, que en ningún lugar ha habido modificaciones de forma que las palabras de Jesús o los sucesos tengan un sentido distinto: esto significa que la Iglesia nos ha transmitido el texto del Evangelio en toda su integridad y pureza, sin que se pueda dudar de que el Evangelio que poseemos hoy sea en lo más mínimo diferente del que fué escrito por su autor hace veinte siglos.

No se sabe con precisión dónde fué encontrado el libro que ahora está en Suiza, pero esto se explica por el hecho que, en muchísimos casos, tales descubrimientos provienen de excavadores clandestinos que no quieren ser identificados. Es una circunstancia muy corriente a la que los estudiosos, aunque a pesar suyo, se tienen que resignar. Si se conociese el lugar del descubrimiento, los científicos organizarían una excavación o una exploración completa, que sería de enorme provecho para la ciencia, pero grave pérdida para los especuladores privados.

LA BIBLIA GRIEGA

Hasta estos descubrimientos recentísimos, los manuscritos mas antiguos que contenían el texto completo del Evangelio eran dos espléndidos códices de finísimo pergamino que contenían la versión original de la Biblia en griego. Ambos, los más probable es que provengan de Egipto en el siglo IV, del tiempo en que predominaba el uso del pergamino. Uno de ellos es el ornamento más precioso de la Biblioteca Apostólica Vaticana—la biblioteca más celebre del mundo—, y el público podrá verlo por primera vez en un film documental en colores de inminente programación.

El otro manuscrito tiene una historia novelesca. Es el llamado "Código Sinaítico", porque fué encontrado en el monasterio griego de Santa Catalina, en el monte Sinaí, que los acontecimientos contemporáneos han llevado a la atención de la crónica. El descubrimiento está unido al famoso estudioso alemán Constantino von Tischendorf, el cual se dedicó a la búsqueda de los manuscritos más antiguos de la Biblia. En 1843 exploró las bibliotecas de Turín, Milán, Venecia, Módena, Florencia, Roma y Nápoles. Al año siguiente hizo un viaje a Oriente y en mayo, durante una visita al Monasterio de Santa Catalina, tuvo la sorpresa de encontrar en una gran cesta de pergaminos destinados a ser quemados, un primer grupo de folios del antiquísimo manuscrito. Vuelto en 1853, estuvo con los monjes algunas semanas, sin lograr obtener los otros folios; seis años después pudo ver otros, envueltos en un paño rojo, que le dió el ecónomo del monasterio. Gracias a la influencia de las autoridades religiosas de El Cairo pudo finalmente tenerlos a su disposición y copiar todo el manuscrito: 110.000 líneas. Después de laboriosos tratados con el Zar Alejandro II, el manuscrito pasó a Rusia en 1862, y siete años después fué depositado en la Biblioteca Imperial de Pietroburgo. El Zar fué pródigo en ofertas en dinero y de condecoraciones a los monjes, pero no se ha sabido jamás hasta qué punto la donación fué espontánea. Las aventuras del precioso manuscrito no habían aún terminado: en 1953 fué puesto en venta por los rusos—a los que evidentemente les interesaba más el dinero que una reliquia de tan gran valor científico y moral—y fué adquirido por suscripción popular por el Museo Británico de Londres por 100.000 libras esterlinas. Algunos estudiosos han sostenido que el manuscrito sinaítico fuese una de las cincuenta copias de la Biblia griega que el primer emperador cristiano, Constantino el Grande, encargó en 331 al obispo Eusebio de Cesarea en Palestina.

Alguien podría extrañarse de que los primeros cristianos no se preocupáran de conservar a toda costa los autógrafos de los Evangelios o de que no existan, a excepción de pocos fragmentos, copias más cercanas el tiempo en que Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron sus cuatro libros sobre Jesús. En realidad, el texto de los Evangelios está en una situación absolutamente privilegiada en comparación con todas las obras literarias de la antigüedad, por el valor y el número extrasuperior —cerca de cinco mil—de manuscritos llegados a nosotros. Ninguna de las obras de los escritores griegos y latinos, a excepción de algunas del Medievo, nos ha llegado en ejemplares originales o que vengan directamente del autor; a menudo, un texto antiquísimo está conservado por obras recentísimas. Las obras de Jenofonte, por ejemplo, que escribió en la primera mitad del siglo IV antes de Cristo, se han conservado por manuscritos de 16 siglos después, y algunos escritos del famoso historiador romano Tácito, de 55-120 después de Cristo, son conocidos por manuscritos del siglo XIV.

CAVERNAS EN PALESTINA

En la época en que fueron escritos los Evangelios se acostumbraba, como hemos visto, a escribir en un papiro que, por lo que se sabe por los antiguos mismos, no duraba más de doscientos años. El pergamino empezó a ser de uso común hacia el siglo IV y es esta la época de los manuscritos del Vaticano y Sinaítico. Los descubrimientos contemporáneos nos han devuelto copias de los Evangelios de los siglos III y II; si en el espacio de un siglo el texto ha permanecido sustancialmente inalterado, no hay razón para afirmar que hayan sido posibles alteraciones en los siglos que separan las copias más antiguas hoy conocidas de los originales.

En nuestra época, que parece empeñada solamente en el progreso técnico y en las indagaciones científicas, se han originado tambien progresos vertiginosos en aquel sector de estudios que se interesa por los documentos de la epoca milenaria del hombre sobre la tierra. Los arqueólogos arrojan luz sobre restos de civilización que nadie sospechaba, y hablan de hombres y de hechos de tres mil o dos mil años antes de Cristo. Lenguas desconocidas durante milenios se descifran y nos permiten descubrir nuevas dimensiones de la Historia y de la Humanidad. En el tema de los manuscritos, el público tiene hoy conocimiento de los clamorosos descubrimientos realizados en 1947 y después en algunas cavernas junto al Mar Muerto, en Palestina. Una biblioteca de cerca de 600 volúmenes—en gran parte fragmentarios—perteneciente a una secta hebráica del tiempo de Jesus, permite reconstruir con nueva precisión y evidencia el marco histórico del Evangelio.

(Revista "Oggi".)

Salvatore GAROFALO



EL «NO», LA FORMA MAS ANTIGUA DEL ARTE DRAMATICO JAPONES

LA escena del teatro Sarah-Bernhardt está dedicada esta semana al teatro de No, de Tokio.

El No es la forma más antigua del arte dramatico japonés. Desde el siglo XIV continúa fijo en sus reglas actuales. De tal forma que los actores no necesitan director de escena. Las generaciones de actores se transmiten, sin modificación, el libreto que detalla los movimientos de danza, las partituras de los cánticos y de las melodías.

La compañía que va a representar en París 9 de los 240 No del repertorio (tres cada tarde), se compone de 18 actores. Nada más que hombres. Desfigurándose con las máscaras se convierten, según el tema, en animales, monstruos o mujeres. Un poco de color rojo en el traje se trata de una mujer joven. Nada de rojo, una mujer adulta. Todo es simbolismo en una obra del No. Desde este punto de vista es desde donde se juzga la belleza, y no desde el punto de vista de la intriga, siempre sencilla...

Este arte tan antiguo jamás se ha presentado en París. Después del descubrimiento de actores y de directores de escena extranjeros se deberá al creador del Teatro de las Naciones el de un espectaculo que en Occidente no tiene réplica.

Teatro de aristócratas y de iniciados. Simbolista y antidramático

EL "NO" JAPONES VIVE FUERA DE EPOCA DESDE HACE MIL AÑOS

EL Teatro de las Naciones presenta un espectáculo de No por el Teatro de No de Tokio y hemos solicitado a Paul Mousset, que ha vivido en Tokio, que nos describa la atmósfera de una representación de No en Suidobachi, en pleno Tokio.

En Suidobachi, en pleno Tokio, al pie de una pequeña colina, donde el año pasado tenía mi casa, se encuentra el teatro No. Acudía a él con cierta frecuencia, y lo poco que del Japón sé se lo debo a esta asistencia. Compatriotas me preguntaban: «¿Qué puedes tu comprender de todas esas historias sin argumento ni moraleja?» No contestaba: la esencia del No me parece que precisamente es el trascender de la comprensión, y la «autopsia» de esta forma de teatro me fascinaba.

Que se imagine una escena sin cortina, un sencillo estrado de madera barnizada, con un techo de líneas sencillas sostenido por cuatro pilares. Como decoración: un pino; o el símbolo de un palacio; o el de una choza. A la izquierda una especie de mampara parecido a lo que nosotros llamamos bastidores. Delante del escenario se encuentran sentados algunos músicos, cuyos instrumentos son la flauta y los tamboriles; uno de ellos, grueso, de rodillas; el otro más pequeño echado sobre la espalda. A la derecha, arrodillados al estilo nipón, se encontraba una docena de coristas.

La obra no ha empezado todavía cuando un fenómeno desordenador, una corriente de naturaleza indefinible que pasa de músicos y coristas a los asistentes arrotillados sobre las esteras, vibra, hace gemir, vuelve, se instala, y provoca una comunión que no cesará de manifestarse en el interior, de una manera algo mágica, durante todo este espectaculo sin acción.

De repente, los tocadores de flauta y tamboril comienzan una música al mismo tiempo aguda y sorda, de una intensidad inusitada, ataca los tímpanos, destroza los nervios y crea una atmósfera de drama. Enmascarado, vestido con un traje de increible riqueza, el actor principal aparece entonces y pronuncia dos frases de este estilo: «Yo en la planicie de los pinos de Myo soy un pescador ... quien llaman Hakurio.» De pronto, la tensión es tal, que el individuo más tosco apreciaría que este hombre va a cometer una falta o se va a dejar llevar de una acción esencialmente humana, pero que exaltará una de las formas tradiciones del pensamiento nipón. De pronto, el segundo prodigio: del plano de la tierra, que aún es el de la exposición, la música transporta a cada uno a otros dominios, supraterrestres éstos, de emoción puramente artística. Interviene el coro. En un lenguaje fuera de época (que numerosos espectadores siguen con la ayuda de un libreto), se traducen las reacciones en música y en los símbolos indicados por el actor. De esta forma se llega a un «sobrevoltaje», a un refinamiento tal, que el drama continuará hasta el final casi sin otros medios que no sean pasos de danza o gestos ejecutados con un mínimo de movimiento: pasos, gestos realizados desde hace siglos para sugerir violencia, dulzura, aflicción o gozo...

El erudito nipón a quien solicitaba una definición del No me designó con el dedo una decena de gruesos volúmenes y me dijo amablemente: «Estas obras os contestarán mucho mejor que lo que yo podría hacer. Unicamente es preciso leerlas—línea por línea—y comprenderlas.» En Francia, un año más tarde, este mismo hombre asistía a una representación de un «misterio» ante Nôtre-Dame. Su crítica fué breve: «Evidencia y vulgaridad».

Se juzgaba especialista del No, de este teatro para aristocratas, más bien ahora para los cientificamente iniciados, despreciado por los jovenes que se rien de su carácter estatico, pero estilizando los sentimientos hasta el momento en que, sometida a un fuego sutil, la inteligencia se lamina y purifica: donde el símbolo domina sobre la expresion de lo real; donde el hombre cree reunirse con los dioses mediante la interpretación de lo que el estima la belleza.

Sin duda fueron religiosos los orígenes del No. Que haga mil doscientos años o solamente ochocientos años, como algunos pretenden, desciende de esas danzas, de esos cánticos mediante los cuales los sacerdotes buscaban el conciliar los espíritus de los arroces en las épocas de las sombras. Eveé nació en el siglo XIV cuando, por iniciación de un «shogoun», un actor segrado de Nara, y después su hijo, actualizaron las representaciones introduciendo temas derivados de la historia de los diversos templos o de la vida de los bonzos convertidos en famosos por su santidad. En épocas posteriores nacieron cinco escuelas que perduran, respectivamente en escena a los dioses, lo hombres, las mujeres, los seres y los espíritus. Todas ellas se inspiraron en el folklore. No es que se hayan de representar las leyendas nacionales de la forma que se concibe en Europa, sino de extraer y meditar su esencia. Esta formula no ha sufrido ninguna variación. Por este motivo, los actores, e incluso el actor principal, no pretenden afirmar su personalidad. Los unos y los otros se limitan a servir a su ideal, el de la belleza estética y moral. Los japoneses lo consideran eterno y sus productores no se atreven a complicar la acción. En pleno escenario, un espectador a la izquierda parecido a los pintores japoneses que ensucian el papel de un solo trazo de pincel cuando se inician para convertirlo en crisantemo, nube o una elegante cascada.

Teatro fósil para el Occidente del verdadero y auténtico Japón.

Paul MOUSSET

EL ULTIMO CINE DE ITALIA

NEORREALISMO Y HORAS INMEDIATAS

EL cine italiano está actualmente viviendo un período de segura crisis. Tras de haber sido, hasta hace dos años, el mas temible y calificado rival del cine norteamericano, en segundo lugar en la clasificación de los valores internacionales por cualidad y prestigio, está ahora en verdadera quiebra artística y aún en el sentido económico que el termino mismo tiene.

En efecto, la economía cinematográfica se apoya sobre tres distintas actividades: el ejercicio, el alquiler y la producción, que se dividen la ganancia de cada billete de entrada, haciendo el primero el papel del león. El enorme aumento del número de las salas de proyeccion en los últimos dos años, de 7.000 a 9.000, además de las salas privadas de barrios, es, indudablemente, desproporcionado comparandolo con el número de los habitantes, mientras el aumento de los ingresos no corresponde a la mayor afluencia de los espectadores, en cuanto al precio más alto de los billetes de entrada.

Es más: sin tener en cuenta la densidad de los locales cinematográficos, los mayores del mundo, y no obstante el mayor precio de las entradas, desde el año 1955 al 1956 hemos tenido una rebaja de ganancias que llega a los 560 millones en los ingresos obtenidos en un mismo período, en dieciséis ciudades italianas en las proyecciones de estrenos.

Para las distribuidoras de películas italianas se hace siempre más difícil sostener la concurrencia de las agencias americanas, hasta encontrarse obligadas a comprar películas extranjeras ya que sólo con los films italianos no viven.

Las recientes quiebras de algunas casas cinematográficas italianas comprueban, una vez mas, que nuestro cine se halla en crisis. La situación actual es, evidentemente, consecuencia de la decadente cualidad de la producción.

En los años del neorrealismo, el cine italiano se había metido en un camino difícil, el del arte. Cada buena película de esta escuela era una imagen de la vida, transfigurada por la sensibilidad y las emociones del artista, director, actor o sólo operador que fuera. La Italia de la inmediata posguerra producía poco, pero producía bien. El éxito era tal que hacia la vida difícil a la industria «hollywoodiana», entonces empeñada en más de 400 películas anuales, en gran parte mediocres, que pronto se vió obligada a reducir la producción hasta 250 películas del 1954 y 1955. Esto para realizar la política de producir menos, pero mejor, ensayando volver a penetrar en los mercados donde Italia le estaba ganando por mucho.

Por el contrario, en Cinecittá se iba desarrollando el fenomeno opuesto. Entusiasmada por el éxito, la industria italiana del cine se abandonaba a una hiperproducción de esta clase: 104 películas rodadas en 1950; 201, en 1954. El exito, el aumento de producción, la concurrencia en los mercados internos, y el aumento de petición de mano de obra, han producido también en Italia el fenómeno del «divismo», cuyo aspecto más concreto está representado por los sueldos altísimos de los actores. Partiendo de los 40 millones de Anna Magnani y de los treinta de Gina Lollobrigida hasta los diez de Lucia Bosé y los tres de Antonella Lualdi y Eleonora Rossi Drago, por película en los años pasados, hemos subido ahora a los 80 millones por cada película que cobran los máximos nombres, entre ellos De Sica y Sofia Loren.

Primera consecuencia de este manejo de millones ha sido un afluir siempre creciente de actores a Roma de todos los países del mundo. Dos solos nombres a título de ejemplo: Mara Lane, de Inglaterra; y, aquella pantera vestida de mujer que responde al nombre de Abbe Lane. Las dos figuras de segundo plano en sus respectivos países.

Del aumento del costo de la mano de obra al total aumento del costo del producto llega el déficit. A la crisis de una industria el paso es breve. ¿Cuál ha sido el último resultado de todo este movimiento? En el plano artístico, ya en agotamiento el filón neorrealista, del cual han salido las pocas películas dignas del 1956 —«El ferroviario», de Pietro Germi, e «Il tetto», de De Sica— hemos pasado al neorrealismo rosa antes, y al llamado «estudio de ambiente», que han dado todavía buenos resultados con «Guardias y ladrones», «Tres enamoradas», de Emmer; «Primera comunión», de Blasetti, y la serie de «Pan, amor y...». Luego nos hemos tumbado en el bosquejo dialectal, un género que para salvarle no bastan las pocas pruebas positivas de «La ladrona, su padre y el taxista», «Las señoritas del 00», «Le ragazze di S. Frediano» o «Racconti romani», y nos hemos reducido a las comedias ligeras, con alguna buena pieza, como «El amor llega en verano», «Una pelliccia di visone», «Peccato di castità», «Padri e figli», que no consiguen rescatar el enorme complejo de las otras afines obras deteriores.

En el plano de la producción, una catástrofe: en 1956 han sido rodadas en Italia, por lo menos, 150 películas, de las cuales solamente 70 han revelado el mínimo decoro necesario para ser presentadas al público; las demas, ni siquiera han sido proyectadas. En el plano comercial, un desastre. Los ingresos de la producción italiana son estos. Después del estreno, en las dieciséis mayores ciudades de Italia en 1955, solo nueve películas nacionales habían superado los 50 millones de ingresos, entre las cuales cuentan «La mujer más guapa del mundo», «La chica del río», «La bella mugnaia», inspirada en el cuento «El sombrero de tres picos», del español Alarcón, y «Almas sin conciencia», de Fellini. En 1956 solamente tres, como «Donatella», y este año, hasta hoy, sólo dos películas de coproducción italo-extranjera, han obtenido ingresos notables: «Guerra e pace» y «Trapecio».

En estos últimos tiempos la situación ha sido afrontada de varias formas. Los productores han iniciado el experimento de las películas a bajo costo. El primer ejemplo, de título más bien programático, es «Poveri ma belli» («Pobres, pero bonitos»). Ha costado, en conjunto, 62 millones, o sea la mitad de una película corriente, la decima parte de una película imponente, la quincuagesima parte de «Guerra e pace». Son resultados satisfactorios, ademas de economicos, tambien artisticos, por lo que la iniciativa va ampliándose y un grupo de industriales del cine ha colocado para el 1957 la cifra de 600 millones para el alistamiento de diez películas de esta categoria. Mientras tanto, para este año, los directores italianos han preparado y están preparando algunas películas, con las cuales entienden asegurar la continuidad y la autoridad de la cinematografía nacional, con las cuales alimentan nuestras esperanzas por el futuro.



Umberto Spadaro, Peppino e Titina de Filippo en una película de producción deterior: «Martin Toccaferro», por el director Lenardo Mitri

Así, De Sanctis ha rodado, con notables dificultades técnicas procedentes de rodar todo en exteriores, «Uomini e lupi», con Silvana Mangano, mientras Lattuada ha acabado «Guendalina». Fellini prepara la quinta película de su estupenda carrera, que será «Le notti di Cabiria», con Giulietta Masina, su mujer. De Sica se empeña con «Le Bambole» («Las muñecas») con muñecas como Gina Lollobrigida y Silvana Mangano, y Luchino Visconto vuelve al cine con «Le notti bianche», sobre el disfrutado tema de la prostitución.

Emmer, Castellani, Blasetti, Claudio Gora, P. Germi trabajan todos para reconquistar al cine italiano las primeras posiciones y, si el esfuerzo es coronado por el exito, aquí, en España, donde actualmente se ponen en gran mayoría películas italianas y donde se estima mucho nuestro cine, aunque una buena parte de las películas de tiempos mejor todavía no hayan llegado, quizá no se den cuenta de la crisis que hemos ilustrado, o se tenga noticia como cosa ya superada. Deseamos, sin embargo, que España, que esta ahora aumentando la producción y ha alcanzado buenas afirmaciones de prestigio en el campo internacional, continúe su fecunda subida, siguiendo el ejemplo del cine italiano, en su buena parte, pero no en su mala suerte.

Cesare VIAZZI y Paola COMOLLI

La Escuela Normal de Música de París

LA Escuela Normal de Música es, sin duda alguna, uno de los centros más representativos de la nueva generación musical francesa. Dirigido por Alfret Cortot, que con sus ochenta años aún conserva su espontaneidad y juventud de espíritu, la Escuela ha contribuido eficazmente con sus cursos de interpretación a la formación de una nueva generación pianística, con una concepción del arte completamente nueva. Son ya muchos y conocidos los compositores que han salido de la Escuela, así como gran número de virtuosos de todos los instrumentos.

Fue fundada en 1919 por el propio Cortot, junto con Auguste Maugeot, Pablo Casals, Thibaud, Enesco, Dukas Strawinsky, Dupre, Messiaen, Honegger y muchos otros músicos, estimularon su fundación. Está regida por un Comite Superior de Estudios, compuesto por Cortot, Joseph Morpain, Georges Daudelot y Jules Gentil.

Dotada de un plan de estudios que lleno en su tiempo una gran laguna pedagógica que existía en Francia, no pone a sus alumnos límites algunos de edad o nacionalidad. La importancia que adquirió rápidamente motivó ser protegida en 1927 por dos ministerios franceses. Junto a las clases, la Escuela posee una sala de conciertos donde se dan frecuentes audiciones musicales.

—¿Cuál es el verdadero plan de estudios de la Escuela?—preguntamos a M. Cortot.

—Nuestro principal objetivo es formar profesores, pues por regla general son muchos más los que desean dar conciertos que los que prefieren dedicarse a la enseñanza musical. Es por ello por lo que los títulos de nuestra Escuela tienen tanta reputación en Francia y en el extranjero.

—¿Se preocupan ustedes mucho de la técnica?

—Sí; pero lo más importante es dar a conocer al alumno el verdadero espíritu de la música.

—¿Ha dado usted algun concierto en España?

—He tenido el privilegio de estrenar en España hace algun tiempo unas obras de Beethoven, Cropin y Schumann, desconocidas hasta entonces en ese país.

Juan GUINJOAN

LOLA VALERO Y FRANCISCO García Abuja, premios en el noveno concurso "SESAMO" DE PINTURA

EL PREMIO DE CUENTOS FUE para JOSE MARIA RIERA de LEYVA

ONCE cuentos había en la primera votación. En la segunda—diez minutos después—sólo había cinco, cuyos autores eran Tico Medina, Francisco García Pavón, Juan Emilio Aragonés, José María Riera de Leyva y Eduardo Tijeras.

En la tercera y última votación, el premio quedaba otorgado por cinco votos a dos al cuento «La lucha», de José María Riera. Detrás de él quedaba, con esos otros dos votos, Eduardo Tijeras, autor de «La golondrina». El acta estaba firmada por Rafael Vázquez Zamora, Alejandro Núñez Alonso, Juan Antonio Cabezas, Vicente Carredano, José María de Quinto y Ramón Nieto en representación de Ignacio Aldecoa. Había actuado de secretario Juan Vega Pico.

Junto al resultado del noveno concurso trimestral de cuentos de las cuevas de «Sésamo» se leyó el del concurso de pintura. El Jurado—compuesto por Sócrates Quintana, Francisco Arias, Carlos Pascual de Lara, José de Castro Arines, Pedro Mozos y Joaquín Rubio Camín—, en vista de los méritos de las obras presentadas, decidió conceder dos premios. Uno de ellos, con el nombre de Premio «Sésamo», fué concedido a Francisco García Abuja; el otro, Premio «Manuel Gallego Morell-Sésamo», a Lola Valero. Y hubo dos menciones para cuadros de Encinas y de Virulas.

De todos los premiados—bien por residir fuera de Madrid, como José María Riera, domiciliado en Barcelona, bien por no haber ido al acto del fallo— sólo se hallaba presenta en las Cuevas la pintora Lola Valero.

Lola Valero es una chica cordobesa, con ganas de triunfar en su arte. No aspira a ganar dinero; sólo un poco de nombre. Estudió el bachillerato en Córdoba y luego, en Santa Isabel, de Sevilla, pintura. De Sevilla, con una beca de la Diputación cordobesa, vino a Madrid, a San Fernando, donde lleva ya cinco años estudiando.

—Hay que aprender técnica, mucha técnica. Es imposible pintar sin entender mucho de eso.

—¿Cuántas exposiciones has hecho?

—Una, en 1955, y otra, colectiva, nace unos días en Madrid. Expuse dieciséis cosas mías. Cuando me hablaron de este concurso, elegí una de ellas y la presenté. Se llama «Cerro Muriano», que es un pueblecito cercano a Córdoba, donde pasé unos días el verano pasado, pintándolo entonces.

—¿Cómo pintas?

—Cuando un motivo me emociona me sugiere algo. La pintura es sensación, color. Yo creo que pintar es ver una cosa bella que nos impresiona y que el pinter comunica luego a los demás. Procuro que mis cuadros sean así.

—¿Abstracto?

—Sólo he hecho algunas cosas, muy pocas. Prefiero lo figurativo.

—¿Has expuesto alguna vez en tu tierra?

—Todavía no, pero espero hacerlo pronto.

—¿Esperabas el premio?

—Francamente, no; había presentadas algunas cosas buenas.

El cuadro de Lola Valero, abierto de expresión, promete muchas cosas. Esperamos de ella una excelente exposición para dentro de muy poco.

Antonio GOMEZ ALFARO

Una obra a punto de editar: "La sinfonía de las moscas"

Mercedes Salisachs, "best-Seller" de la Semana en Barcelona

«SI LA NOVELA ES EL REFLEJO DE UNA EPOCA, HAY QUE COMPRENDER QUE VIVIMOS EN UNA ERA DE TRANSITO"

EN los «Best-sellers» que publica una revista de Barcelona viene apareciendo «Una mujer llega al pueblo», de Mercedes Salisachs como la novela más solicitada por los compradores. Esto me incita a visitarla en su domicilio. Primero, la cancela de hierro del hermoso chalet que habita: a la siniestra, la nota "puntillista" de las buganvillas en el verde tapiz de las plantas trepadoras. A la diestra, la alegría pajarera de un Liceo femenino.

Mercedes Salisachs, delicadamente bella, con perfil de dibujo de Boticcelli, me recibe con amabilidad.

—Por aquí, por favor, y perdona...

(La casa está empaquetada". Es el último día en que viven en ella sus moradores. Se espera a los mozos de la mudanza.)

Como quedan, por fortuna, sillones libres del ajetreo del traslado, nos sentamos.

—Qué, ¿llevas todos tus libros?

—Desde luego; he querido hacer una selección para desprenderme de los que no me servían. No he podido. Me los llevo todos. No me sería posible abandonar a ninguno de los huéspedes de mi biblioteca.

—Con la mudanza, ¿no pierdes el rincón familiar donde escribías?

—No; en la nueva casa he dispuesto un estudio a mi gusto. Hasta ahora he redactado todas mis novelas donde he podido. Sin el aislamiento necesario.

—Como novelista, ¿qué es lo que te disgrega más?

—El ruido; no lo puedo sufrir; no me estorban ni el ruido del mar o del viento. Ni, por descontado, la armonía musical. Lo que me distrae es el ruido humano; la conversación. Las voces. Se me va la atención hacia ellas y pierdo mi relato. Tengo que suspender el escribir.

—¿Qué preparas ahora?

—Rehago una de mis primeras novelas: "Foehim". Me la ha contratado la editorial ARH. Quiero refundirla completamente, respetando el tema, que me parece bueno.

—Diste, en París, una conferencia sobre Norteamérica. ¿qué tema abordaste?

—De la gran Norteamérica abordé los temas menudos: su vivir cotidiano. Mi impresión es que se trata de un país alegre y sano. Su psicología corresponde a una nación joven.

—¿Qué advertiste de bueno en la vida norteamericana?

—La solidez de su existencia familiar; a veces estimo que es más firme que en Europa. Lo que ocurre es que sus grandes resonadores —el cine, la radio, la televisión— transforman en genéricos hechos aislados.

Una de las cosas que más me preocuparon de Norteamérica fué el comprobar el gran respeto que los hijos sienten por los padres. Su raíz se nutre en una concepción distinta a la europea; aquí, los padres ordenamos a los hijos. Allí los padres procuran conquistarlos. Es muy difícil comprender esto desde nuestra orilla.

—Tus novelas son completamente distintas las unas de las otras, ¿no acusa eso ausencia de estilo?

—No lo creo; son estudiadamente dispares. Por otra parte, si la novela es el reflejo de una época, hay que comprender que vivimos en una era de tránsito. Se conoce en lo pronto que envejecen las cosas. Hay que cambiar de estilo para ponerle fino oído a nuestro tiempo.



Mercedes Salisachs

—¿Cuál fué el primer libro que cayó en tus manos?

—Una colección de tipo rosa. Allí leí «Ninón». Y otra novela que se titulaba «El rosario».

—¿Y eliminaste rápidamente esas lecturas?

—Verás; cuando terminó la guerra escribí una novela. «Los que se quedan». Me la editó "Juventud". Había en ella algo del sentimentalismo de las lecturas primerizas. Por cierto, que me ha ocurrido una cosa. Cuando me dieron el premio de nuestro Municipio apareció en Francia, y en varias librerías españolas, esta obra, con la advertencia de que yo era premio «Ciudad de Barcelona». Hablé con los señores Zendreras sobre el caso; con enorme amabilidad y aún perjudicándose económicamente, han retirado esa edición de las librerías. Les estoy muy agradecida por ese gesto.

—¿Y tus últimas lecturas?

—Acabo de doblar la última página de la novela de Antonio Prieto «Buenos días, Argüelles». También he leído el ensayo de Castellet «La hora del lector». Coincido tanto con su punto de vista, que la nueva obra que estoy terminando, «La sinfonía de las moscas», sigue esa tendencia. También he leído «La hoguera», de Fernando Santos, y el delicioso libro de cuentos de Ana María Matute «Los niños tontos». Como ves, todo son obras españolas.

—La novela, ¿tiene que ser histórica?

—Según lo que entendamos por historia; toda buena novela testifica una época. Más testifica a nuestro mundo «Los niños tontos», de Ana María, que al suyo los novelones históricos de algún folletinista del siglo XIX.

—¿Qué novelística internacional ejerce hegemonía en el mundo?

—A mi entender, la norteamericana; no sólo por lo que representa, sino por la atención con la que la siguen los lectores.

—El escritor, ¿tiene que fijarse en la sociedad para hacerla sujeto novelable?

—Desgraciado de aquel novelista que se dice a sí mismo: «Me voy a fijar en la sociedad». Sin embargo, los ojos, los oídos del novelista de raza deben estar clavados, de una manera inconsciente, en la vida que le rodea.

—¿Anotas los diálogos que oyes?

—No; pero sí llevo una agenda con notas sobre situaciones.

—Has sido novelista galardonada y jurado de concursos literarios, ¿son eficaces?

—Como jurado, puedo decirte que tanto mis compañeros como yo hemos obrado con justeza y limpieza. En cuanto a la eficacia de los concursos, te pongo mi ejemplo. Me ha ahorrado el calvario de buscar editor. «Primera mañana, última mañana» lo encontró, precisamente, en un concurso. Y me dicen que «Una mujer llega al pueblo», premio «Ciudad de Barcelona», se está vendiendo muy bien.

Llegan los mozos de la mudanza. Me retiro discretamente.

—¡Qué contrariedad! —dice Mercedes—. Cuando termine todo este desorden puedes venir a continuar la charla a mi estudio; está entre editores: Herreros, Caralt, Lara...

Sonríe deliciosamente. Otra vez la avenida de terriza dorada. Y las moradas buganvillas. A mi lado pasa un empleado con un mueble sobre el hombro.

—¡Caramba! He reconocido el sillón donde estaba, hace unos minutos, sentado...

Rafael MANZANO



María Mulet

La poetisa valenciana MARIA MULET ha escrito "PEDRO" (el diario de un niño)

"Es muy interesante y necesario instruir a los niños, pero es urgente conocer sus apetencias espirituales y atenderlas"

«PEDRO» nos cautiva. «Pedro» desnuda su alma de niño en las páginas de su diario, y nos hace recordar con dulce tristeza momentos vividos por nosotros en años ya lejanos. Cuando «Pedro» escribe lo que siente, lo que quiere, por qué su pecho se ensancha de gozo o por qué llora sin que las lágrimas acudan a sus ojos..., uno cree que es otra vez niño.

«Pedro» ha nacido en la mente y en el corazón de una mujer. María Mulet, maestra y poetisa, una mujer apóstol que idealiza.

María Mulet nació en las tierras jugosas de Valencia—Albalat de la Ribera—, y junto al Júcar transcurrió su niñez. Estudió en Valencia. Debió ser de esas muchachas calladas y sonrientes amigas de todos. Preparando el ingreso en la Universidad de Filosofía y Letras, convocan oposiciones de Magisterio, y María Mulet vuelve el rostro a los niños y a la poesía. Allí está su camino, en la escuela; primero, en la de Bañeres; ahora, en la de Orientación Marítima de Cullera.

Su vocación literaria se afianza; escribe artículos en la Prensa valenciana y en algunas revistas culturales, y publica un libro tras otro: «Arpa suave», que obtiene el premio del Ayuntamiento de Valencia; «Contactos» y «Donde haya sol»; pero es «Pedro», su última obra, la que bastaría para que se admirase plenamente a su autora.

—¿Cómo nació en ti la idea de «Pedro»?...

—Desde que empecé a ver y conocer al niño. Le dije: «te ayudaré. Pídeme», porque todos los niños piden. Piden lo que a veces no dicen. Piden lo que no vemos, lo que los mayores no nos hemos esforzado nunca en ver. Ahí he querido llegar, a ese algo que se escapa en la vida y es lo importante, al germen; de eso tenía seguridad y he seguido el camino guiada por el mismo «Pedro», por todos los niños.

—¿De qué manera has llegado a conocer el alma del pequeño?...

—Fué una labor fácil, porque me cargué de preguntas primero, que arranqué al espíritu del niño. Esto es lo que yo quisiera decir: «escuchemos al niño».

María Mulet tiene la palabra fácil y la sonrisa pronta. Habla sin esperar mis preguntas, como si necesitase contar todo lo que piensa.

—Una niña de nuestras escuelas no sabía reír; otra no había dado nunca un beso a su madre...—la mirada de María Mulet se entristece—... ¡aquellas niñas habían tratado con personas mayores antes!... Si supieras de la alegría de la niña al **sentirse** la risa, y de la niña al **sentirse** el beso. Pedían...

Estoy convencida del poder del cariño, del amor, del poder de la autoridad; del poder de la entereza y la verdad; de todos estos factores frente al niño. A ellos quiere acogerse y en ellos quiere apoyarse.

—El niño, ¿es bueno por instinto?...

—Sí. El niño contagiado por el ambiente puede ser travieso; llevado de su afán de aparentar, de crecer, de imitar, puede aparecer malo, como decimos nosotros. La actuación y la atención de los mayores les liberará de la maldad. Por instinto, el niño se responsabiliza y desea imitar, porque a él le causa impresión todo lo que ve—me refiero al mundo y a esa actuación de los mayores—, y vibra. Esa vibración es la llamada que quiere ponerle en comunicación con el mundo y nosotros. Si no la atendemos, la resuelve por sí, y puede ser perjudicial; y si la atendemos mal, peor. En uno u otro caso puede este hecho causar taras y derivar en vidas no logradas.

—¿Qué intentas en tu libro?...

—Una llamada a los mayores en voz de niño—sea el que sea, llámese como se llame—, aquí, Pedro. Un niño que mira en seguida lo que le rodea y busca una respuesta de sus mayores, de su perro, de las campanas o de los pájaros, en quienes tiene fe. Necesita la mano o la compañía, o la seguridad, y quizá para apoderarse de ella y devolverla a quien, a su vez, la necesite. El niño desea, venga la emoción desde el dolor o desde el gozo, traducirla en alegría, porque un hombre sano debe nutrirse de soluciones. La solución es gozo, no lo olvidemos. Mirada de Dios en consecuencia siempre. Mirada de ser buen español y hombre grande...

—¿Con qué compañía, con qué soluciones le respondemos?...

—Yo le contesto al niño que ha de leer, con unos padres, unos maestros, unos sacerdotes, unos ideales que «Pedro» va haciendo desfilar. He querido en nombre de todos y por mi nombre de maestra contestar a los niños que asisten a las escuelas. He pretendido darle un amigo, ¡qué feliz sería si lo lograra! He estado metida a niño, comprobando estudios psicológicos, tratados de pedagogía con verdades poéticas maravillosas... He gozado plenamente trabajando, estudiando, y hubiera deseado hacerlo mejor...

Encima de la mesa está el libro. Tiene una portada moderna, sencilla. Un niño de espaldas con las manos en los bolsillos, y a su lado un perro.

Lo hojeo. Hay dibujos de línea simple y poética. Son de Pedro de Valencia—me dice María Mulet.

—Hemos cuidado de todos los detalles. Pedro de Valencia en la ilustración y el gran poeta Juan Lacomba en la dirección.

Y María Mulet acaricia el libro. De él ha comentado José Apolo de las Casas:

«Estamos ante un libro necesario, pleno de inteligencia, belleza y corazón. Para forjarlo es indudable que ha sido preciso vivir la escuela intensamente. Vivirla con plenitud y poseer en el espíritu privilegios altísimos: ser maestro auténtico, ser poeta, como lo es María Mulet, y sentir la alegría del trabajo y de la vida, y pensar con Tagore que no es el martillo el que pulimenta la piedra, sino el agua con su danza y su canción.»

EL PRO Y EL CONTRA

Carta abierta a Jorge Moncada sobre los orígenes del "Pueblo Español" de Montjuich

MI querido amigo y colega: Acabo de leer con un cierto retraso su reportaje sobre los orígenes del «Pueblo Español", aparecido en "El Noticiero Universal" con fecha 24-6-57. No es ésta, ciertamente, la primera vez que tengo que salir en defensa de la memoria de mi señor padre, don Miguel Utrillo Morlius, autor «único» de la «idea» que, andando el tiempo, fué esa maravilla que se llama el «Pueblo Español». Afortunadamente, vive aún el excelentísimo señor barón de Viver, que me guardará de mentir, y en mi archivo—completamente a su disposición—existen los cientos de comprobantes. Vamos, pues, allá. Es decir, a esclarecer una vez más las cosas, en nombre de la verdad, sin que el amor filial me haga, en ningún momento, apartarme ni un milímetro de una línea de conducta más que rectilínea, ni muchísimo menos enturbiar las aguas...

Primero. Siendo alcalde de Barcelona aquel intachable caballero que se llamó don Fernando Alvarez de la Campa, le dijo un día textualmente a mi padre: «Hombre, usted no quiere hacer nada para nosotros. ¿Por qué no busca algo sensacional para la Exposición?" (Hay que destacar que por aquellos días, en plena dictadura del general Primo de Rivera, existía un fuerte movimiento catalanista, al que mi padre, de paso sea dicho, nunca hizo el caldo gordo, siendo su «colaboracionismo», como el de sus compañeros, Ole gario Junyet, Pedro Bosch Chimpera, Alejandro Galí, Lloñgueras, Ricardo Canals, Rafael Padilla, etc., sus compañeros en asesoría artística, muy criticado, sobre todo a través del órgano de la liga «La Veu de Catalunya».) A los dos días, mi padre presentaba a don Fernando Alvarez de la Campa una Memoria en la que, bajo la denominación de «Iberiona», había el germen e idea que después tenía que ser el «Pueblo Español". Estamos en el 6 de octubre del 1924.

Segundo. Don Vicente Artigas, arquitecto y concejal en la época de don Fernando Alvarez de la Campa—que de vivir, cosa que desconozco, podría ampliar muchísimo más las cosas—en unas declaraciones a la Prensa que conservo y que, naturalmente, a su disposición están, dijo textualmente:

«Antes del directorio del general Primo de Rivera, cuando se abandonó la idea de celebrar una Exposición de Industrias Eléctricas y sustituirla por una Exposición Internacional, Miguel Utrillo presentó un proyecto para hacer al margen de la citada Exposición un recinto aparte, para dar una nota de color y ser un valioso elemento de atracción. Utrillo propuso hacer este recinto para celebrar en el mismo fiestas regionales, torneos, juegos, etc. Este proyecto fué presentado al Comité Artístico, pero no se le tomó en consideración y fué archivado.»

—¿Y no se volvió a hablar del asunto?

—Sí; después, cuando la alcaldía del señor don Fernando Alvarez de la Campa, Utrillo, a instancias mías, presentó otra Memoria del proyecto. El éxito que obtuvo fué igual que el anterior. Pero afortunadamente, yo ya había hecho entrar en el Comité de la Exposición a don Luis Plandiura, y Utrillo se puso en contacto con él, y las cosas marcharon muchísimo mejor.

—Y de los que lo realizaron, ¿sabe usted algo?

—Sí. Es a Utrillo a quien debe Barcelona la idea del magnífico «Pueblo Español», de la Exposición. Utrillo, luego, fué muy bien secundado por los arquitectos Folguera y Raventós, lo mismo que por el gran artista Xavier Nogués, siendo el segundo arquitecto el que ha hecho algo importante, además de Utrillo.

Los hechos pues, muy claros están. Pero lo que sucedió es que así que el certamen fué inaugurado, el que fué nombrado secretario general del certamen, don Joaquín Muntaner Castaños, firmó la cesantía de don Luis Plandiura y de sus amigos, porque por aquellas fechas el señor barón de Viver y don Mariano de Foronda no se llevaban nada bien...

A través de su reportaje, el señor Joaquín Muntaner Castaños habla de muchas cosas y de muchos consideran dos. Pretende "justificarse". Y en el reino de las "ideas", sobre todo si son originales, nada hay peor que su exposición a través del papeleo llamémosle oficial. Ahora bien, en tanto que al secretario general del certamen, don Joaquín Muntaner Castaños, hombre ducho en teatrales menesteres, le era muy fácil colocar a sus amigos—Enrique Díez Cañedo, Margarita Nelken, et cétera—o hacerse organizar homenajes, que es lo que hizo y a la perfección. Homenajes ridículos ciertamente, porque la "idea" inicial todo el mundo sabía que era de mi padre. Artículos posee, firmados por el llorado Manuel Bueno, Arsenne Alexandre y el mismo Francis Carcó, que lo demuestran plenamente. Pero en fin, todo el mundo es muy libre de "justificarse", sobre todo pasados tantos años. Hasta divertida cosa no deja de ser.

Ahora bien, la «idea» del «Pueblo Español» le vino a mi padre porque ya de joven tomó parte activa en la Exposición Internacional de Chicago. Y después en la construcción del grupo de edificios conocidos universalmente por el Maricel de Sitges, que no es otra cosa que un "Pueblo Español" en pequeño. Mientras dirigía artísticamente la "Enciclopedia Espasa" y en el mismo Sitges creaba la zona residencial de "Terramar"—nombre por él bautizado—, gracias a la magnificencia de un catalán de Sabadell llamado Francisco Armengol, que, por cierto sea dicho, ni la menor placa recordatoria en su honor existe. Señalo estas cosas para que sea vea una línea de conducta totalmente entregada a la cosa artística, mientras que el señor Joaquín Muntaner Castaños era un periodista de "El Sol" y autor teatral y el responsable de que don Ramón del Valle Inclán fuese una noche a la Comisaría porque una obra suya, estrenada por la Xirgu, no le gustase y la patease voz en grito.

Lo que sucede, que no hay nada peor, es querer ver las cosas a través de los años y juzgarlas con ideas actuales. Concretando, en 1957 se pueden hacer declaraciones sobre la Exposición Internacional de Barcelona. Pero en aquella época las cosas sucedieron muy de otra manera. Y a mi padre nunca le gustó la lucha—lo que fué un tremendo error—y siempre gustó de figurar en segundo plano. Los catalanes tenemos un símbolo admirable: los "Xiquets de Valls". La gente aplaude al niño que saluda desde lo alto de la torre humana. Y olvida fácilmente a quienes sostienen la misma. Y mi padre fué y gustó de ser de los de abajo y no de los de arriba. Sin ir mas lejos, también "Terramar" fué la obra de un aparejador que, cuando los inicios, aún tenía que nacer. Es la vida, sobre todo, para los aprovechados.

Ahora que la gente gusta de coloquios, amigo Jorge Moncada, ¿por qué no organiza usted uno a base del "Pueblo Español"? Creo que nos divertiríamos mucho. Yo aportaría mis textos y el señor Joaquín Muntaner podría apartar los suyos. Y puede que de una vez las cosas quedasen ya para el siempre de los humanos totalmente esclarecidas.

Y entonces se sabrían muchas, muchísimas cosas sobre el "Pueblo Español", como, por ejemplo, la idea que tenía mi padre de ofrecerlo, una vez terminado el certamen, a los artistas para que vivieran allí y animaran el "Pueblo", si, en lugar de tener solo fachada, hubieran dotado al Pueblo de techumbres más solidas. ¿Los mismos nombres de las calles quien los puso sino mi padre? Y el que se sabía España al dedillo, supo crear esta maravilla que es la esencia misma de nuestro país. Sabía tantas cosas a él referentes que hasta colocó en un balcón el letrero que aún hoy se lee de "Escuelas Nacionales", cosa que le valió un artículo nada cariñoso de don Luis Bello. En fin, quede ahí mi particular y filial punto de vista. Espero que le habré convencido. Y esperando lo del coloquio le saludo muy cordialmente, su amigo y colega

Miguel UTRILLO

"El teatro español es, por lo menos, tan importante como el francés" (Roger Ferdinand)

Josita Hernán desempeña la cátedra de teatro español en el Conservatorio de París

LA señorita Hernán está entusiasmada:

—Tengo veinticinco alumnos, obligatorios. De ellos, doce son excepcionales.

Josita Hernán ha llegado a Madrid procedente de París. En el Consevatorio de la capital francesa desempeña la cátedra de teatro español. Es la primera vez que en el Conservatorio galo existe una cátedra dedicada exclusivamente a nuestro teatro. El director del centro, Roger Ferdinand, propuso a Josita Hernán la dirección de la cátedra. Hace exactamente un año que la señorita Hernán comenzó su labor.

—¿Acuden alumnos españoles al Conservatorio francés?

—Muy pocos. Recuerdo que últimamente estuvo el joven actor Eugenio Domingo.

—¿Cómo distribuye sus enseñanzas?

—Dispongo de dos horas semanales. Una la dedico a enseñar castellano a los alumnos que no lo dominan. La otra hora la cubro hablándoles de nuestro teatro. Procuro que aprendan a amar a España.

Resulta interesante y curioso hablar del Conservatorio francés. Los exámenes de ingreso son muy duros. El primer examen consiste en decir una frase ante un Jurado muy exigente. El alumno dispone únicamente de treinta segundos. Muy pocos aspirantes a alumnos consiguen aprobar esta prueba. En el segundo examen, hay que recitar una escena impuesta por el Jurado. Después, las lecciones abarcan las más diversas materias: canto, esgrima, idiomas, cultura general. El horario de estudios es intensísimo: desde las ocho de la mañana hasta las siete de la tarde. Pero la gente joven que acude a este centro educativo no protesta de la intensidad de estos estudios. Por el contrario, continuamente se sorprenden por los pasillos del Conservatorio a grupos de chicos y chicas estudiando o preguntándose las lecciones mutuamente. Existe un afán de triunfo.

—¿Por qué?

—Muy sencillo. En Francia ser actor o actriz constituye un timbre de gloria. Para cualquier familia constituye un honor tener un hijo actor. Las chicas actrices hacen buenas bodas y los sueldos son muy altos.

—¿Qué dijo a sus alumnos Roger Ferdinand cuando la presentó a sus futuros alumnos?

—Les dijo que el teatro español era, por lo menos, tan importante como el francés.

—¿Tiene usted absoluta libertad para organizar sus enseñanzas?

—El director del Conservatorio me otorgó una libertad absoluta. Tan sólo me rogó que les hablase mucho de teatro para que amen al teatro.

—¿Dispone de textos?

—No sigo un orden muy estricto en mis clases, pero, desde luego, tengo textos. Por ejemplo, la «Historia del teatro», de Valbuena Prat.

Después de un año de trabajo los alumnos de Josita Hernán se interesan por nuestro teatro. Hay personajes de nuestro teatro clásico con los que se han identificado. Los muchachos se inclinan por el Cid y Don Juan. Las muchachas, por la Julia de la «Devoción de la Cruz» y «La dama boba».

La señorita Hernán me habla de la fiesta que se celebró en la Biblioteca de España. Un grupo de sus alumnos, elegidos entre los que obtuvieron notas extraordinarias en la calificación semestral, interpretaron escenas de nuestro teatro clásico. Las señoritas Huvey, Gueden, Séraine y Durory, con los señores Piegay y Clair, pusieron en escena fragmentos de «El mágico prodigioso», «Don Juan Tenorio», «La dama boba» y «Las mocedades del Cid». Los alumnos de Josita Hernán—actores de cuerpo entero—dominaron perfectamente las dificultades de las «jotas» y «seguidillas». Después, nuestro embajador, conde de Casa Rojas, y el ex embajador de Francia en Madrid, señor Pietri, brindaron con los alumnos y directivos del Conservatorio por una amistad francoespañola. Indudablemente el arte y la cultura cooperan a consolidar los lazos de amistad entre los pueblos.

—En resumen, ¿interesa el teatro español en París?

—Cada vez más. La creación de una cátedra de teatro español en el Conservatorio francés es una señal inequívoca de que nuestro teatro interesa.

—Supongo que los autores más conocidos del público francés serán Lorca, Lope y Calderón; ¿no es así?

—Así es. Se desconocen los autores de hoy. Todavía no me he explicado la causa de que España no acudiera al reciente Festival Internacional de Teatro.

—¿Qué hace falta para que el teatro español se conozca totalmente en París?

El jardín de Josita Hernán es un oasis en esta tarde calcinante de Madrid.

—Publicidad.

HEBRERO SAN MARTIN

JULIO ALFREDO EGEA

"LOS PELIGROS DE LOS CONCURSOS: SACRIFICAR LA POESIA A LA MENTALIDAD DE LOS JURADOS"

ASI OPINA EL POETA ALMERIENSE JULIO ALFREDO EGEA, AUTOR DE «ANCLA ENAMORADA»

Julio Alfredo Egea nace en Chirivel, Almería, en 1926, pasando su infancia en su pueblo natal. Después va a Granada a estudiar con los Escolapios, y al terminar el bachiller empieza Derecho en la Universidad granadina, que termina poco después, ejerciendo actualmente la abogacía. Ha publicado varios libros: «Poesías», 1945; «Alma y tierra», 1949; «Ancla enamorada», 1957. Ha sido redactor-jefe de «Sendas», revista poética de la «Peña Domingo», de la cual fué miembro activo, así como del grupo «Versos al aire libre», que tan alta misión espiritual realizó en Granada. Tiene en preparación un libro de poemas, «Equipaje», y una novela sin título y a medio escribir.

* * *

CUALES son tus poetas preferidos?

—Quevedo Hernández. Alberti... Creo que es en ellos donde la sangre se hace nervio de armonía. Porque el poeta, como ya hablaba de ello fray Luis de León, no es sino comunicación del aliento celestial y divino.

—¿Influencias?

—Con Hernández me pasó una cosa curiosa. Cuando salió mi segundo libro, la gente me encontró influencias suyas, sin haberlo yo leído. Después he visto que sí, que llevaban parte de razón, pues tengo con él un mismo ritmo de emoción...

—¿Y en el primer libro?

—Lorca y Bécquer. Tenía yo entonces diecinueve años, y era muy difícil no llevar influencias tan notorias, que tardé en desechar trabajosamente.

—Y el lugar, Chirivel, Granada, ¿han influido mucho en tu poesía?

—Fué en Chirivel donde me descubrí un día el corazón, y quedé sorprendido ante el milagro, como ese pájaro joven que se siente volar por vez primera. Luego me formé en Granada, donde me case hace tres años. Y volví de nuevo a Chirivel, lejos de las tertulias del café y del Derecho Romano. En Chirivel todo es cielo y amor para poder lanzar la poesía a pulmón lleno y a corazón abierto.

—¿Crees en el actual momento poético?

—Creo y espero en él. Hoy día, pese a haber muchos intrusos, a los que es necesario desenmascarar, la poesía suena a verdad.

—¿Te has presentado a algún concurso poético?

—He caído alguna vez en ese vicio, y he conseguido premios humildísimos en algún caso. Este mismo Quijote de bronce que tengo encima de la mesa es el último premio conseguido. Es sólo un pobre «Oscar» de aldea.

—¿Estimulan los premios literarios?

—Son un estímulo, desde luego, pero tienen un gran peligro: que el concursante sacrifique su propia poesía en honor a la mentalidad del Jurado. Yo nunca he hecho eso, ni creo que lo haré en mi vida.

—¿Qué opinas de la poesía social?

—Que es necesario e inevitable, pero que nunca debe ser una rutinaria letanía de maldiciones, ni mucho menos una maldición entre dientes. Creo que le falta mucho Dios a la actual poesía social. Y la poesía debe estar inmensamente llena de Dios, de Dios de los lirios y los pájaros, y disparada al hombre roto, en carne viva.

—¿La poesía, sinceridad entonces?

—Desde luego, nada de irrumpir con aspavientos falsos y absurdos.

Julio Alfredo Egea, hombre sincero y fiel a sí mismo, nos habla de la poesía como si ésta fuera lo único fundamental para que el mundo siga subsistiendo. Pero ¿acaso no es así verdaderamente?

GONDOMAR

Editores y autores de Barcelona responden a nuestra encuesta

La semana pasada nuestro semanario hizo una encuesta entre diversos escritores y editores madrileños acerca del problema de las traducciones de libros en España. Hoy la continuamos con unas opiniones más de editores y autores que residen en Barcelona, a los que se les han hecho las mismas preguntas:

1. *¿Usted cree que se respeta en su integridad el texto original extranjero al traducirlo al castellano?*
2. *¿Qué clase de obras son las que más se traducen en España?*
3. *¿Es excesivo el número de traducciones que se editan en nuestra Patria en relación con los libros de autores españoles?*

LUYS SANTA MARINA

Gran escritor: traductor, entre otras obras, del "Mundo feliz", de Huxley; y de parte de la obra de Kipling.

1. A mi parecer, sí. Por cierto que entiendo que no sólo se debería publicar a los escritores españoles vivos, sino a los muertos; por ejemplo, a la generación del 15, a los autores del 98 no conocidos; no sé por qué nombres como Eugenio Noel, "Parmeno", Nogales, etc., están tan olvidados...

2. Norteamericana: es el fenómeno común a todos los vencedores de guerras. Ejercen su influencia en las letras.

3. A criterio del editor: suelen pagar por páginas o un tanto alzado. En general, pagan poco. A mí, en el año 38, por la traducción del "Mundo feliz", me dieron mil pesetas.

4. En España se traducen, íntegras, las obras. Esto no suele ocurrir en Francia. Cuando ven algún párrafo oscuro, lo cortan de raíz.

JULIO FERNANDEZ-YAÑEZ

Julio Fernández Yáñez, el famoso traductor de "Llamad a cualquier puerta", de Willard Motley; de obras de Faulkner, Sinclair Lewis, Graham Greene, etc. Responde lo siguiente:

1. Desde luego, me parece excesiva: se traducen bastantes obras que no tienen un valor universal. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el editor hace un programa que tiene que llenar; y como carece de material español bueno, acude al extranjero. Estimo que falta material español apto para las editoriales nacionales.

2. En primer lugar, norteamericanas: la psicología de sus personajes, la gran resonancia que les presta el cine, etcétera, hace que el editor prefiera este tipo de obras. También se traduce bastante del inglés y del francés; del alemán, principalmente, obras técnicas. La literatura alemana, demasiado grave, no encaja con el lector medio español.

3. Estimo que debiera existir una escuela de traductores o un colegio, o, por lo menos, un "carnet" de profesionalidad y de aptitud. Así se evitaría el que traductores que conocen el lenguaje de origen de los textos, pero que desconocen el castellano, intervinieran en las editoriales. Después tiene que venir el llamado "corrector de estilo", que opera con un material ya maleado, que es el que le da el verdadero "tono" a la obra, aunque no aparezca en el libro. En cuanto a la forma de pago, es variable. O se estipula un precio por la obra global o se cobra por cuartillas mecanografiadas o por página traducida del libro de origen. El precio depende de la editorial.

4. Por lo que a mí respecta, he traducido siempre las obras íntegras. Si he tenido que suprimir algún párrafo, por excesivamente farragoso para la comprensión del lector español, lo he hecho de acuerdo con el editor; pero estos casos, en mi labor, han sido mínimos.

MARIANO MANEN

Uno de los traductores de poesías más importantes de Barcelona. Destaca su traducción "Poesía inglesa", en tres volúmenes (Editorial Janés). Y la traducción de la poetisa norteamericana del siglo XIX Emily Dicinson.

1. No; creo que no existe, en calidad, producción española para abastecer los programas editoriales. Por eso se recurre a las traducciones.

2. Norteamericanos, ingleses y franceses en la misma proporción.

3. Depende del criterio de los directores de editoriales; por regla general, éstos mantienen un "equipo" de traductores, según le han dictado la práctica y la experiencia personal con los mismos. La forma de pago varía según las obras. Las científicas suelen abonarse a más alto precio. Una forma de pago muy usada es la de justipreciar dos mil o mil espacios o letras.

4. Salvo algunas circunstancias, suelen respetarse en España íntegramente las obras. A veces, en determinadas colecciones, se hacen resúmenes para abaratar la obra. Y otra, por la densidad de la misma, para nuestro público. Por ejemplo, "La guerra y la paz".

RAFAEL SANTOS TERRUELLA

Rafael Santos Terruella, gran escritor y poeta, traductor de la famosa vida de "Toulouse Lautrec"; de las obras de Huxley, de Katrine Hulme, etc., nos responde:

1. No creo; por otra parte, el escritor español publica ahora más que nunca. De todas formas, las exigencias de las traducciones de determinadas firmas parten de los lectores; su peso gravita sobre el editor.

2. Norteamericanas, principalmente.

3. El editor los contrata libremente. Sin embargo, a mi entender, sigue un criterio erróneo: el de no buscar a escritores profesionales; busca a simples conocedores de idiomas, pero que carecen de espíritu literario. El problema estriba en lo poco que se paga esta clase de trabajos, que el escritor no hace porque no le compensa económicamente su esfuerzo. Es curioso: en un ayer no remoto los escritores ejercían ese noble menester de traducir; por ejemplo, la colección Universal, con traducciones de Díez Canedo, de Astrana Marín, etc. No sólo hay que conocer los idiomas, sino saberlo verter con espíritu literario.

4. En Barcelona se suelen dar las traducciones íntegras; en el extranjero se hacen ese tipo de reducciones de libros. Sin embargo, creo que al espíritu español le repugnan estas amputaciones en los textos. Este es, por lo menos, mi criterio.

MANUEL LARA

El popular editor don Manuel Lara nos dice:

1. Creo que, por el contrario, se editan demasiados autores españoles; había que editar menos y mejores.

2. Norteamericanos.

3. Yo acostumbro a hacer una prueba con el futuro traductor: si me sirve, acostumbro a pagar diez pesetas por cuartilla holandesa traducida. Tengo que hacer una advertencia: en mi vida de editor todavía no he encontrado a un traductor que me permita pasar sus trabajos directamente a las máquinas: exige la colaboración de un "corrector de estilo" que me cobra tres pesetas página.

4. En las obras de mi editorial no se suprimen más párrafos que aquellos ajenos a la voluntad de la empresa.

MANUEL BOSCH BARRET

Uno de los más famosos traductores barceloneses. Entre muchísima producción ha traducido "Sinuhé el Egipcio" y "Lesila", la vida de Jorge Sand, de Maurois.

1. Creo, por el contrario, que se editan ahora muchas firmas españolas. De diez años a esta parte, debido, sin duda, a los premios literarios y otras circunstancias, la producción editorial española aumentó considerablemente.

2. Del inglés.

3. Depende de las editoriales; éstas suelen, tener, por regla general, un "equipo" de traductores a su servicio. Las formas de pago varían. Al contado, por cuartillas, ingresando el dinero en la cuenta corriente, etc.

4. Las obras que yo traduzco las entrego, íntegras, al editor. Si salen párrafos suprimidos no depende de mí y muchas veces ni del mismo editor.

EN VIAJE DE NOVIOS PARA LA CONQUISTA DE AMERICA



"Hay una fatal y terrible coincidencia entre el pintor y su tiempo" (Carmen Gómez Raba)

"Estamos en un nuevo clasicismo, como reacción contra ese despilfarro de poesía oscura de hace unos años" (José Carlos Gallardo)

HACE unos días que se han casado Navegan ya rumbo a los países de América del Sur. Ella es pintora; el es poeta.

Se conocieron en Santander hace dos años. Se han casado ahora. Ella se llama Carmen Gómez Raba, de allá, de la Montaña; él, José Carlos Gallardo, antípoda casi, de la Andalucía, de Granada.

—Nos vamos para ensanchar el horizonte humano, artístico, y para vivir ese gran y desconocido mundo de emociones que es América del Sur.

Sus biografías no son muy extensas, porque tampoco en ellos es muy dilatada su vida. Pero, si no extensas, son, eso sí, intensas y cualitativas.

Carmen Gómez Raba, la mujer, empieza a pintar hace seis o siete años. De entonces es su primera Exposición, en «Proel», con su hermano Manuel; más tarde, en la Sala Sur, de su ciudad, presenta por segunda vez su obra en público. Una obra que tiene, como toda la suya, el signo común de lo figurativo.

—Yo no vivo en lo abstracto. No tiene punto de contacto con lo nuestro.

Carmen viene a Madrid. Tiene por maestros a Chicharro, padre e hijo, y a Julio Moises. Y de las lecciones asimila un denominador de simplicidad, injertada en una interpretación actual y moderna de la técnica. Se especializa en una faceta: el retrato.

—En el retrato, lo más difícil es sacar el parecido. En el retrato hay que sacar algo que recuerde que es la persona: pero que solamente sea una iniciación a ese recuerdo. Si se hace retrato fotográfico, entonces gana la fotografía; se debe buscar, ante todo, elegancia y gusto.

—¿Influyen las preferencias de los posibles compradores en la manera de hacer de un pintor?

—El pintor no puede perder de vista a la gente; quiera que no, influye en la obra, y a veces la hace. El gran público hoy todavía sigue gustando del realismo hispánico: el membrillo, la jarra de cristal, el plato, los cardos, y, sobre todo, el ave muerta. Quieren también que la pintura sea más que fotografía, «que se salga del cuadro». Las pinturas de los países corresponden a las épocas en que éstos viven. Hay una fatal y terrible coincidencia entre el pintor y su tiempo. Concretándonos a España, los ejemplos claros de esto están en Zuloaga y Solana. Hoy tal vez sea Ortega Muñoz el que más se acerque a serlo.

—¿Cuál será la obra que se proyecta para un futuro próximo?

—Pintar y pintar. Y, sobre todo, hacer una interpretación de tipos y paisajes de Argentina, Uruguay, Chile y Paraguay, principalmente.

Junto a ella, formando esta singular pareja de novísimos conquistadores de lo artístico, José Carlos Gallardo, hace dos años su novio, hoy su marido.

—¿Cuál es el estilo, la forma o el fondo de la poesía de José Carlos Gallardo?

—Mi poesía nunca miente. Cada poema surge después de una derrota. Entonces, el poema viene a ser como una consecuencia de yo, como hombre, en el destierro.

—¿Y la inspiración?

—La inspiración llega cuando el trabajo lo requiere, cuando uno la necesita. La inspiración es producto de un estado de vida. A esto se le ha llamado en Andalucía el «duende», aunque no creo que tenga nada que ver con la poesía.

—¿Existe un aglutinante común para la actual poesía española?

—Esta generación puente, en la que me incluyo, tiene como principal característica, el palo. Si no de una dureza excesiva, sí algo que cuando cae los demás se enteran. Creo que hay una tendencia de plumas duras, que viene por la línea de Hernández, entre otros, y que constituyen una vuelta a la poesía clásica, en la forma, por un nuevo camino. Por eso estamos, a no dudarlo, en un nuevo clasicismo. Esto es una reacción brusca contra ese despilfarro de poesía oscura que ha habido hace unos años.

José Carlos Gallardo, poeta ante todo—ahí están sus libros, «Madrugada», «Poemas del regreso», «Mar que viene», «Hombre caído», «Una carta desarraigada a Blas de Otero», «Un ensayo sobre la pintura de García del Moral» y «A media montaña»—, marcha a América con ojos, alma y sentido de poeta. Porque la poesía está en la forma de sentir, de expresar los hechos, los acontecimientos.

—Mi primer libro futuro se titulará «Retratos en el recuerdo». Serán estampas en prosa de recuerdos personales de gente que conocía, de paisajes e incluso de objetos: una campana, una botella... Lo editaré por allá. Junto a él me llevo material para una novela larga: «Hospital», que será ante todo una tesis de esperanza. La novela se acaba cuando las puertas de un hospital se abren para un hombre que sale.

Carmen Gómez Raba, pintora, y José Carlos Gallardo, poeta, están ahora sobre la cubierta del navío que les lleva, océano a los lados, hacia las tierras nuevas de América, de la América hispana, de la América que es como la continuación nuestra. José Carlos Gallardo, mirando al horizonte azul de las aguas, se acordará de su última frase:

—Hay muchas coincidencias que unen a Granada con Santander.

El amor navega cogido de la mano.

José María DELEYTO

EL PREMIO "BIBLIOTECA GABRIEL MIRÓ 1957" PARA UN ALICANTINO

"UN AGUJERO EN LA LUZ" ES LA PRIMERA NOVELA DE CERDAN TATO



actuales de este alicantino que, al presentar su primera novela, dió en el blanco literario. De lleno.

Juan J. PALOP

UN agujero en la luz» fué la novela recientemente galardonada con el premio "Biblioteca Gabriel Miró 1957" de Alicante. Su autor, Enrique Cerdán Tato, alicantino, este autor tiene un mérito por partida doble: la consecución del premio y el hecho de que «Un agujero en la luz» es su primera novela.

Enrique Cerdán Tato nació en Alicante en 1930. En Albacete estudió el bachillerato y a los dieciséis años ingresó en la Academia General del Aire. La abandonó tres años más tarde y se dedicó a viajar: España, Francia y Africa del Norte. Por eso, él mismo reconoce:

—Sí. Me gusta viajar.

Para ello cursó estudios de Náutica. Sin embargo, sus inquietudes viajeras se fueron al traste y quedó en tierra.

—Me quedé—dice Cerdán—de dómine.

Fué entonces cuando empezaron sus colaboraciones literarias. Dirigió la colección «Silbo», donde apareció su cuaderno «El mendigo y otros cuentos». La crítica lo acogió bastante bien.

—Sobre todo—declara el novelista—, Joaquín de Entrambasaguas.

Joaquín de Entrambasaguas ponderó el cuaderno en la «Revista de Literatura», del Consejo de Investigaciones Científicas.

—¿Alguna otra publicación?

—Dos libros más. Pero prefiero no hablar de ellos.

Los novelistas, no cabe duda, tienen sus razones cuando prefieren no hablar de sus obras. Por eso Cerdán Tato aborda un tema más actual. El de sus ocupaciones. Dirige la sección literaria del semanario alicantino «Sábado» y la corresponsalía de LA ESTAFETA LITERARIA. Es miembro numerario del Aula Gabriel Miró. Ha publicado, sobre todo, cuentos y tiene premiadas varias narraciones breves.

Su reciente novela galardonada, «Un agujero en la luz», fué escrita en tres días. Antes tenía una sinopsis argumental que le sirvió de poco.

—Entre la obra finalizada y el proyecto—declara—media un abismo.

Y el estilo, el de la brevedad y la concisión. Hace poco caso del adjetivo y soslaya cuanto puede el símil retórico. Polisíndeton, a veces. Y en este punto, Cerdán Tato se autoenjuicia.

—En esto es posible que me aproxime a Faulkner.

Prefiere el monólogo interior cuando la narración lo requiere. Es decir, piensa en Dujardin, en Joyce, en Larbaud. Y por el clima, un tanto opresivo, «Un agujero en la luz» cae dentro de un cauce kafkiano. Por otra parte, Cerdán Tato piensa dedicarse especialmente a este género, en el que se ha iniciado con tanto éxito.

Al premio «Biblioteca Gabriel Miró 1957» se presentaron veintiuna obras. Algunas, de escritores de tanto prestigio como Francisco Alemán Sáinz, que fué, asimismo, galardonado, al ser elevado a premio el accésit correspondiente.

—¿Cómo ve la vida literaria levantina?

—Hay un renacimiento en cuanto respecta a la literatura y las artes.

En este sentido, la Caja de Ahorros del Sureste de España con su Aula Gabriel Miró realiza un importante cometido. Está compuesta por una veintena de literatos, críticos e investigadores. Entre ellos, Cerdán Tato realiza en estos momentos algunos trabajos sobre la literatura turca contemporánea. La juzga sumamente interesante.

—Está europeizada—dice—, pero conserva un sabor vernáculo que le proporciona su más genuino matiz.

Y sobre esta literatura, Cerdán piensa editar. Siguiendo los consejos de la Embajada turca en Madrid, se mantiene en contacto con la Universidad Edebiyat de Estambul. Son las ocupaciones

AUTORRETRATO-AUTOENTREVISTA

FELIX MARTINEZ-OREJON



ES el caso que esto de los autorretratos no me ha gustado nunca. El autorretrato puede degenerar en autobombo. En ellos suele uno atribuirse perfecciones que no existen o puede caer en el pozo negro de la inmodestia a fuerza de querer aparentar modestia.

El autorretrato por fuera, físicamente, importa poco —creo— a los demás. Se es como se es, como le han hecho a uno: alto, bajo, gordo, flaco, rengo o corcovado y no cabe darle vueltas, vanagloriarse o darse de cabezadas contra la pared si la cosa no ha salido bien. Por otra parte, altos, bajos, gordos, flacos, rengos o corcovados los hay a millares por ahí. Encasillenme donde quieran, que, bien sea de una u otra forma, en nada podré distinguirme excesivamente del resto de los mortales.

Otra cosa es por dentro, el autorretrato moral del individuo; pero, ¡ay!, que quién sabe, con exactitud, cómo es uno por dentro. Preguntad a muchos y veréis. Unos dirán, es egoísta; otros, desinteresado; quién, idiota; aquél, un genio. Total, que no se pondrán de acuerdo. Y si eso lo dicen quienes tienen libres los ojos de las telarañas de la propia pasión, de la tonta egolatría, ¿cómo ha de dar su opinión uno mismo respecto a sus defectos y a sus virtudes sin temor a pesar de insincero o a andar equivocado.

No, repito, nunca me han gustado los autorretratos. Que sean los demás quienes aireen mis defectos – Dios se lo pague si sirve para que pueda corregirlos— y que traigan a cuenta mis virtudes, si es que tengo alguna, y que Dios se lo pague también.

Lo otro son ganas de perder el tiempo, porque, vamos a ver, ¿de qué sirve que uno afirme que es así o así si luego resulta incierto y se queda con el trasero al aire, como se dice?

Estimo —y esto ya lo han dicho otros— que es por las obras por lo que debe juzgarse a los humanos, lo que importa y lo que cuenta a lo último. Y la obra sí que tiene importancia en los escritores. Por mucho que queramos apartarnos de nosotros mismos, en cada capítulo de lo que hacemos, en cada personaje que creamos, hay algo de nuestras vidas, nuestra más íntima vida, la que nadie sería capaz de presentir siquiera de no plasmarla en palabras, en pequeños detalles, que suelen ser el escondido e ignorado palpitar de nuestros corazones.

En el sufrir de los personajes que creamos hay sufrimiento propio. En la amargura, en el dolor, en las alegrías de los hijos de nuestra imaginación hay un trozo de vida de cada uno de nosotros. A veces son los que quisiéramos ser, hacer lo que quisiéramos hacer y sienten lo que desearíamos sentir.

Al escribir, vamos perfilando nuestro autorretrato. Ternura de alma, dureza de corazón, ambición, orgullo o humildad, ahí quedan. Lo vamos dibujando rasgo a rasgo, pincelada a pincelada, sin darnos cuenta, siquiera, de que ponemos de relieve nuestros más íntimos sentimientos para escarnio, mofa o admiración de los demás.

Y son los demás quienes tienen que vernos tal como somos a través de esa obra. Si no llegan a conocernos por nuestra labor es que no nos leen y si no nos leen cabe pensar que no les interesamos. Así que huelgan autorretratos. Cuanto se diga en contrario son ganas de hablar.

En cuanto a la autocrítica, ¿qué he de decir? ¿Que soy el mejor, que soy el peor, que estoy satisfecho de mi labor, que no lo estoy? Esto, como lo anterior, viene a ser un círculo vicioso. Si dices, malo; si no, igual. ¡En qué apuros le meten a uno!

El término medio es lo mejor, objetará alguno poco sincero. Pero aquí no hay termino medio. El hombre suele ser vanidoso por naturaleza, y el que escribe, más. Cada quisque se cree, con razón o sin ella, en posesión de méritos que le hacen destacar del resto de los mortales, aunque, incluso, ni se lo confiese a sí mismo.

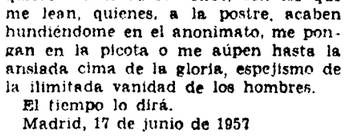
Y el escritor, cuando se quema las pestañas y gasta el fósforo de la sesera sin tasa para pergeñar lo suyo, es porque está convencido de que tiene algo dentro, inspiración o lo que sea, que le llevará a la mismísima cúspide de la fama cualquier día.

Y metidos ya en este terreno, diré que, como casi todo el mundo, soy vanidoso, quiero llegar lejos —mira por donde al hacer autocrítica me autorretrato en parte—, pero sin zancadillas ni sobos al lomo de nadie. Sin embargo, por mucho que diga, y no digo nada, tienen que ser los demás quienes pronuncien la última palabra. Hasta entonces he de conformarme con hacer lo que la hormiga, trabajar, y trabajar un tanto ciegamente, un poco sin saber cuál será mi destino en definitiva.

Aunque me duela el alma de sufrir con esos pobres hijos míos de la ficción —testimonio de lo que soy y de lo que quiero— han de ser ellos, con los que me lean, quienes, a la postre, acaben hundiéndome en el anonimato, me pongan en la picota o me aupen hasta la ansiada cima de la gloria, espejismo de la ilimitada vanidad de los hombres.

El tiempo lo dirá.

Madrid, 17 de junio de 1957



EXPORTACION DEL «DINAMISMO»

UN grupo de artistas españoles, jóvenes e inquietos, conocidos en la zona más moderna de nuestras plásticas marchará muy pronto a Venezuela. ¿Propósito de la salida? Llevar allí lo que ellos llaman «dinamismo» español en plástica. El trío lo integran el pintor abstracto Lucio Muñoz, el escultor expresionista Julio Lopez y un arquitecto cuyo nombre no quieren dar, a petición del mismo, los dos nombrados artistas de la terna.

«VIVENCIALISMO» INTENSIVO

Mucho tiempo sin tropezarnos a Víctor González Gil por los cafés, en alas de su propaganda vivencialista. La razón es obvia. González Gil, como escultor, tiene mucho trabajo y le quedaba poco tiempo para emplearlo en la difusión de su descubrimiento estético. Ahora con el verano descansa...

—¿Te irás de Madrid?

—No. Voy a dedicar el verano a «vivenciar». Pienso desarrollar una tarea de «vivencialismo» intensivo por las terrazas y tertulias.

Me alegro. Eso demuestra que el «vivencialismo» sigue ahí y que Víctor es su profeta.

COLABORACION AEREA

Una revista técnica de aviación ha pedido colaboración literaria a don Ramón Pérez de Ayala.

El ilustre escritor está indeciso en aceptar el ofrecimiento, aunque lo agradece. En realidad, el autor de «Tigre Juan» no es hombre ajeno a la aviación y a los aviadores. Entre los muchos recuerdos que atesora en su casa de la calle de Gabriel Lobo hay unas fotografías donde el literato aparece junto a Juan Lacierva, inventor del autogiro, y al lado del artilugio aéreo, poco antes de una de las pruebas que el insigne español realizó en Londres.

EL PINTOR, SI

Sin embargo, Eduardo Chicharro aceptó escribir sobre temas aéreos relacionados con la estética.

—Hay tres aspectos relacionados con el asunto, que me interesan: «la belleza funcional de los aparatos», «la belleza de los vuelos, como exhibición estética» y «la belleza ética y psíquica del oficio de volar».

CUARTO MANIFIESTO

El verano es propicio a las inquietudes estéticas. En un grupo se hablaba del «Postismo». Y alguien trató de sacar la cuenta de sus «manifiestos»...

—Han sido tres—puntualizó la cifra Eduardo Chicharro—: el primero se publicó en nuestra revista «Postismo», el segundo lo insertó LA ESTAFETA LITERARIA en su núm. 44, el último de la primera época, y el tercero en «El minuto», suplemento festivo de «La Hora».

—Lo importante es saber si habrá cuarto manifiesto—pregunta uno.

—Lo habrá—afirma el pintor—: se hará público en octubre. Lo prepararé este verano en Avila, metido en la cripta de San Vicente, en «la soterraña»...

—¿Qué vas a darnos: un «postismo nuevo»?

—No. Va a ser un réquiem con sienbra.

PUDO SER NOBEL

Ahora que se prepara la celebración del centenario del nacimiento de Salvador Rueda, el dato es de sumo interés para los organizadores del mismo. Resulta que hubo un momento cuando el poeta de «Bajo la parra» y «Cantando por ambos mundos» pudo ser premio «Nóbel». Me lo dice el ilustre Cansinos Assens:

—Esto fué algo que puso muy triste a Rueda, pues él conocía el dato. Fué cuando el poeta había hecho ya su segundo viaje triunfal por América. En la Academia sueca y suscitado precisamente por aquellas repúblicas surgió el nombre de Rueda...

Luego, pasó lo de siempre, España perdió su candidato y no por presión de fuera, sino acaso por alguna suspicacia desde dentro. Ya digo que el detalle es bueno. Cansinos Assens lo conoce por la referencia directa que del mismo le hizo don Armando Palacio Valdés.

PEDRO Y EL CIRCO

De nuevo Pedro Gros con el circo. Para su alma y temperamento, ésta es la mejor vida del mundo. Desde Burgos me escribe: «Aquí estoy, de lleno en la salsa circense y trato de plasmar con mis pinceles las tan complicadas bellezas que la lona del circo cobija». Luego, me cuenta algo que refleja la emoción entrañable del pintor: «esta tarde he subido a lo más alto del circo, y sentado sobre su cúpula azul he preparado un cuadro al óleo. El panorama es francamente encantador, pues el circo está montado al final de la Avenida del Conde de Vallellano y, justamente, a la sombra de un convento cuya fachada toca el circo. La línea de este convento es de un conjunto sencillo y muy armonioso». También, se mete en la pura vida circense: «el calor es sofocante, y entre el trompeteo, los ruidos múltiples de diferentes especies y los problemas, que los tienen, de sus componentes, me hacen sentirme ligado siempre a este espectáculo».

Tan entusiasmado está Gros con el circo, que en un café de Burgos, alguien de allá le decía:

—¿Y por qué no te dedicas definitivamente a él?

—Ya es tarde para empezar esa vida—melancolizaba Gros.

—No creas—le dijo el que había hablado—: tú serías famoso en seguida. Bastaría con que modificases un poco el apellido y en los carteles, en vez de Gros pusieras «Grock».

EL SILENCIOSO

RINCON DE LOS MUSICOS

ES inútil hacerse ilusiones. Los precios de las localidades para los conciertos que se celebren la próxima temporada en Madrid no disminuirán. Puede que aumenten, eso sí. Pensar en lo contrario constituye una pura utopía. Mientras en Madrid no dispongamos de una sala de conciertos no podrán rebajarse los precios de las localidades. Y me parece que durante muchos años tendrán que continuar celebrándose los conciertos en salas circunstanciales, en los que el aforo es pequeño y las condiciones acústicas no son buenas; caso del Palacio de la Música, por ejemplo.

* * *

Claro que un auditorium nos vendría maravillosamente. ¡Miren ustedes que no disponer de un auditorium o sala de conciertos en una capital como Madrid!... Luego nos quejamos de que el público no va a los conciertos; que no hay afición a la buena música. Les voy a decir una cosa: yo voy todos los domingos al Retiro a oír a la Banda Municipal. Antes de comenzar el concierto dominguero se instalan unos cientos de sillas que luego permanecen vacías durante el concierto. No es que el público no quiera pagar la peseta correspondiente, sino que el sol pega fuerte. Resulta ridículo ver cómo las sillas están vacías mientras los aficionados se aglomeran bajo las sombras de algunos árboles... Quizá el auditorium cueste mucho dinero..., pero ¿qué tal estarían unos toldos protectores? El presupuesto del Excelentísimo Ayuntamiento no se quebraría.

* * *

La Mancha ya tiene su himno. El autor es el maestro Arturo Dúo Vital, que ha ganado el premio de 10.000 pesetas ofrecido por la Casa de la Mancha en Madrid a la composición que mejor exaltara a la región de los molinos de viento.

* * *

Está próxima a aparecer una nueva biografía de Manuel de Falla. Su autor, Luis Campódonico, es uno de los más jóvenes compositores uruguayos. Esta biografía refleja a Falla en relación con la música contemporánea. Se incluye un análisis crítico de todas sus obras. Ahora recuerdo otras biografías del músico gaditano: una de Romain Rolland, escrita en 1913; en España se han ocupado de Falla, Angel Sagardía, Juan María Thomas y Phalesa.

* * *

Los arreglos de melodías famosas y zarzuelas famosas están a la hora del día. Los "autores" de los arreglos debían mostrar sus valía con composiciones originales. Eso de arreglar melodías de otros es muy cómodo y fructífero. Está bien en algunos casos, pero el abuso nunca es buen consejero, sobre todo cuando sirve para estropear, como ha ocurrido con una versión de "La Gran Vía", francamente deleznable. Me refiero a una versión grabada, que consta.

* * *

España necesita una película que refleje las costumbres y folklore de sus regiones. Pero con autenticidad. Sin camelos, ni tópicos ni panderetismo. Algo así como un "Carruselí napolitano". Porque la verdad, de películas folklóricas y al uso ya estamos hartos, aunque estén clasificadas en primera B.

* * *

En Granada ha conseguido un buen éxito Cristóbal Halffter con su nuevo concierto para cuerda y timbal. Verdaderamente, éste es el único compositor joven del que se tienen frecuentes noticias. ¿Qué hacen los demás jóvenes de talento? Sé positivamente que trabajan (Moreno Gans, Asins Arbó, García Abril, etc.); pero el único que estrena con boato y frecuencia es Cristóbal Halffter. Los malintencionados o envidiosos hablan y hablan, pero yo me callo aunque soy

EL HABLADOR

DE OREJA A OREJA

COMO suele decirse, ni los más viejos de la localidad recuerdan una colección tan mala de "subproductos" artísticos como la que se ha exhibido estos días en Sésamo. Ni nunca unos premios han estado tan dados a bolea como en esta ocasión. Parece que "las Cuevas" van tomando aire y aspecto burgueses, hasta en los precios por consumición. Yo no pinto. Es decir, he hecho pinitos, pero me he detenido a tiempo. Comprendo que soy malo, muy malo y que más vale parar cuando aún es tiempo que no seguir pintando y haciendo monos que regocijan a todos aquellos que les echan una ojeada. Para eso me hubiese ido a una revista humorística mala, de esas que tanto abundan ahora, a ofrecer mis monos. Pero el optimismo o la desvergüenza no tienen límites y cuando uno se encuentra ante una cosa así, por llamarla de alguna manera, no tiene mas remedio que sonreír levemente y pasar la mano por el lomo del "artista", decirle que sí, que es muy bueno, que siga así e invitarle a tomar algo. Eso es lo único que sabe hacer con verdadera maestría. Hay tanto cosmos y tanto autobombo en el arte español de hoy día que uno siente una feroz tristeza cuando cae en el centro de un tontódromo más o menos reconocido.

* * *

Hace no mucho tiempo, el Padre A. M. Cocagnac dió en el Colegio Mayor Aquinas una serie de conferencias cuyo tema era la arquitectura religiosa. Asistí a ellas y por primera vez oí la expresión de "iglesia clerical". No puede haber un término más exacto para definir la estructura y la decoración de determinados templos. Viene esto a cuento porque el otro día tuve que asistir a una ceremonia religiosa en una parroquia madrileña. No la conocía y en mi vida he visto nada más descabellado. Mucho más después de haber visto la capilla del Aquinas. A su lado, la mayoría de los templos madrileños son hipócritas construcciones, falsas, engañosas, aptas para beatas de segunda clase.

Ahora más que nunca sé que Dios es infinitamente misericordioso. Tiene que serlo. Si fuera el Dios terrible y vengador que muchos describen, hace tiempo que esos templos serían tan sólo un recuerdo. Un mal recuerdo.

* * *

¿Cuánto cobrarán a la entrada del recién restaurado Monasterio del Paular por visitarlo? Quizá con un poco de suerte hasta sea gratis.

* * *

Versos y cuadros. Versos de muchos para los cuadros de uno: Ortega, el pintor de lo social. En resumen: nada. No se puede dar menos con más gente y más calor.

Y me despido. Como cualquiera; me voy de vacaciones. Hasta octubre o hasta nunca. Voy a desenterrar carroña en otra parte.

EL CUERVO
(a) EL CONFIDENTE

EL ESCRITOR MARIANO TOMAS HA FALLECIDO EN MADRID

EN esta semana, y en Madrid, donde residía desde hace tantos años, ha fallecido el escritor Mariano Tomas.

Nacido en Hellín hacia sesenta y siete años, colaboró desde muy joven en «La novela de hoy» y «Colección Atlántida», publicando su primer libro, que fue de versos y se titulaba «La capa del estudiante», el año 1925.

Autor de «Isabel, Ana y otros poemas», «La florista de Tiberíades», «El anillo de esmeraldas» y otros libros de verso y prosa, estrenó varias obras teatrales entre las que se encuentran «Santa Isabel de España», «Garcilaso de la Vega», «La mariposa y la llama» —Premio Nacional de Teatro—, y «Lucrecia Borja». También escribió algunas biografías.

Dedicado durante varios años a la crítica de arte, recogió sus escritos en esta materia en varios tomos. En el terreno periodístico ganó, en 1934, el Premio Mariano de Cavia.

Descanse en paz el conocido escritor y y reciban sus familiares nuestro sentido pesame.



EL MUSEO REDONDO DE SANTANDER

Con la llegada del verano, Santander, adelantado de Castilla en el Cantábrico, se convierte por unos días en el centro del mundo artístico y literario. Y en este Santander internacional y abierto, el Museo Redondo, pinacoteca única en el mundo, destaca por su originalidad y por la calidad de las obras que en él han realizado artistas de todos los países

EL CONCURSO DE PINTURA TAURINA DE NIMES

DOS ESPAÑOLES Y TRES FRANCESES HAN GANADO LOS PREMIOS

LA fiesta taurina en Francia está en Nimes, y es a Nimes a quien sólo corresponde el lugar que ella debe tener por su carácter, su grandiosidad, su originalidad.»

Fué ésta una de las frases del discurso con que el alcalde de Nimes, monsieur Tailhades, cerró el acto en el que se entregaron los premios de la Primera Exposición y Concurso de Arte Taurino. Había sido convocada hacía unos meses, anunciándose varios premios destinados a los mejores trabajos en cualquiera de las artes plásticas que podían concurrir. De esta forma, Nimes demostraba, una vez más, la gran solera taurina que posee.

La entrega de los premios se ha hecho coincidir con las famosas ferias de Pentecostés, en las que han tenido lugar numerosos festejos populares y artísticos. No han faltado, como es lógico, corridas de toros en esa capital de la «tauromachie française», como se ha bautizado a Nimes.

El premio «Ciudad de Nimes», dotado con cien mil francos, ha sido para un compatriota nuestro, residente en Perpiñán, Luis Melo Torniú; el premio de las «Arenas», para Henri Valensi, de París; otro premio, que concedía el periódico «El Provençal», para un envío de pintura popular, se ha entregado a Maurice Malluán, de Vauvert; el premio del Sindicato de Iniciativas, al dibujante español Alcalde Molinero. Por último, el premio especial de dibujos, esculturas y obras diversas, al escultor Sandor de Fontvieille.

Con todas las muestras presentadas, todas ellas de ambiente taurino —expuestas en la Galería Jules Galles y en la Chambre de Agriculture— se ha demostrado, una vez más, la tradición que tiene en Nimes nuestra fiesta tradicional. «El pueblo de nuestra dicha —ha dicho el alcalde—, sensible a la belleza, al coraje y que conoce el incomparable ardor de nuestra tierra y de nuestro cielo, ha honrado siempre en las fiestas taurinas el poder plasmar su alegría.»

UN CEMENTERIO DEL SIGLO I, DESCUBIERTO EN EL VATICANO

DURANTE unas excavaciones efectuadas en el sector noroeste del Estado del Vaticano ha sido descubierto un cementerio que data del siglo I de nuestra Era. El profesor Filippo Maggi, director del Museo Vaticano, describió minuciosamente a Su Santidad Pío XII los hallazgos, que se remontan a la época del Emperador Nerón.

Según el citado profesor, se ha obtenido gran cantidad de material en las primeras 50 tumbas que han sido abiertas y registradas. Entre otros restos de incalculable valor se ha hallado una lápida de mármol que cubre la tumba de un esclavo de Nerón.

Con el descubrimiento ha vuelto a revalorizarse la antigua opinión de que la actual basílica de San Pedro se encuentra emplazada sobre un camposanto del siglo I, en el que se enterraron con toda seguridad gran número de los discípulos de San Pedro, que morían en el martirio. Todo ello confirma la noticia que el Santo Padre dió en el mensaje de Navidad de 1950, comunicando que había sido descubierta bajo el altar mayor de la basílica una tumba que se suponía ser la del Príncipe de los Apóstoles.

ANTONIO

Problemas del arte nuevo

Expresión y mito en la pintura de A. Seliktar



«Terraza del café Gijón», de A. Seliktar

CREO que fué Platón quien afirmó que la verdadera sabiduría nace del asombro ante las cosas.

Tal es la actitud contemplativa que pide esta pintura elemental de A. Seliktar, donde brilla una ingenuidad más cósmica que infantil, imprimiendo al ritmo de su arte un singular valor lírico.

Porque lo más difícil que existe ante el fenómeno artístico es ponerse de acuerdo en lo «que es» o no auténtico y estéticamente valioso. Lo que para unos constituye una fuente de emoción para otros puede resultar emocionalmente estéril. En este caso, ¿cómo puede formularse un juicio artístico?

El conflicto que surge entre lo estético como forma histórica o cultural y lo estético como vivencia necesaria entraña tal dificultad que resulta poco menos que insoluble. Unos, influídos por la tradición cultural, no alcanzan a estimar otras formas de arte que las que perviven por influjo de épocas anteriores; mientras otros —y éstos serán los menos— gustarán de la creación de las formas imaginativas en un intento de ruptura y separación del arte estrechamente humanístico. Estos criterios tan opuestos resultan en uno y otro caso, particularmente, equivocados; porque no se tiene en cuenta que el arte, en general, es un lenguaje afectivo, así como la ciencia constituye un lenguaje racional. Existe, pues, una lógica de la expresión artística que no se funda en el contenido proposicional, sino en las sintaxis de la expresión misma; es decir, en la adecuación entre sentimiento y expresión formal. Me permito indicar que en esta sintaxis artística reside un criterio objetivo para la crítica de arte.

El lenguaje pictórico de A. Seliktar tiene, según este modo de ver, un singular signo representativo conforme a su ingenua visión del mundo. Consecuentemente, su arte es desproporcional, tanto en el dibujo como en el color. Otra cosa en ella constituiría artificio y falsedad. Una exagerada subjetividad, impuesta a las cosas, las transfigura en un sublime proceso de idealización, por lo que éstas ya no son como parecen ser sino como el artista las intuye.

Huelga, pues, hablar en ningún caso de arte abstracto o figurativo. En el todo, todo arte admite un grado de abstracción. Un cuadro es una sucesión de elementos donde hay tanto de la esencia del sujeto como del objeto en sí; tanto de realidad como de fantasía.

Las circunstancias tienen, por lo mismo, un gran valor en los cuadros de A. Seliktar. Lo típico se da en su obra a través de lo genérico, hasta el punto de que en su creación pictórica brilla un modo de hacer personal, una técnica de expresión propia que confiere a su temática una marcada nota de originalidad. El modo de pintar de A. Seliktar es muy ilustrativo para nosotros. Un arte que destaca por su espontaneidad está concebido de antemano. El significado expresivo —y esto es entrar ya en la técnica personalísima del artista— es arrancado muchas veces mediante el procedimiento de la raspadura. Los valores plásticos están aquí pensados y sentidos sobre los tonos superpuestos. Esta pintura une al trabajo de fino artificio una gran nobleza en el concepto. Si existe un modo propio de expresión en ella, también es propio el contenido emocional expresado. Lo que el artista nos transmite no son ideas representativas de las cosas, sino emociones originarias de las mismas. El espíritu ha sido sustantivado en los objetos con una forma nueva. No por su inventiva, sino por su sincera expresión, las cosas se ofrecen en su arte en las dos formas en que éstas pueden darse a un artista ingenuo: como formas luminosas de percepción o como materia amorfa de sensación. Por ello no hay aquí magnitudes definidas o perspectivas relacionales. Los objetos se hallan próximos o remotos en el tiempo, que es donde se da el sentimiento y no en el espacio de proyecciones estereométricas.

Esta ruptura en el orden espacial imprime a su obra la eficiencia emotiva de que es portadora, como originando el trastorno del mundo bajo el nimen estético. La antropomorfización en su obra es, acaso, la nota más singular y característica. Y este hecho muestra cómo en la obra de arte hay tanto de proyección sentimental como de irradiación objetiva. Tal vez por ello el arte de A. Seliktar alcance esa nota de originalidad, mitad realista, mitad onírica, donde se da tanto de biografía esencial como de pura intimidad trascendente.

El mito adquiere en estos cuadros un valor imponderable. Si bien las cosas que se hacen por emoción no tienen otro fundamento que el latido cordial del artista, encontramos a través de estos cuadros de temas tan diferentes una motivación general. Todo el clima pasional de esta pintura toma la forma de una aspiración única y en un anhelo de salvación por superar la materialidad del mundo. Ella ha querido expresar algo que no está en las cosas que, como tales, constituyen entidades metafísicas, pero que se siente frente a las mismas. A través del tema resplandece el mito. Y la composición que se articula en una unidad estética de sensaciones, sentimientos y percepciones conjugadas, ha sido realizada como sustentáculo de ese gran motivo del amor que mueve la imaginación y la sensibilidad del artista. Sentimientos expresados subjetivamente en colores psicologicamente definidos, según la teoría de Goethe, constituyen la esencia de su obra, plena de objetivación espiritual. Por ello contrastan sus colores cálidos en «El Paraíso» con los tonos sombríos del «Cristo de las Margaritas», el violento colorido del «Café de Gijón», donde brilla la ironía social con la ponderada armonía cromática visionaria del cuadro de Heidelberg. Surge en todo momento en su obra el fuerte contraste psicológico entre lo que las cosas son y lo que pone el artista en el ser de las cosas. Características tan notorias hacen de su arte, valioso por sí, una creación poética universal y humana. La crítica actual debería pararse más en la intuición emocional del arte, sin pronunciar tanto juicio técnico convencional que, más que a la esencia del arte, se refiere al instrumento de realización. Debería no descuidar aspecto tan importante como los valores estéticos descubiertos por la fenomenología moderna. El arte es un producto de la cultura, pero también un objeto de la emoción del hombre. Más que al entendimiento se entrega a una virginal intuición. No cabe aquí la escisión de la mirada. El arte exige fundirse con el objeto propio de su contenido. Por ello puede pedirse a los amigos del arte, ante la obra de un artista de este tipo, una pura y desinteresada contemplación.

Antonio VICTOR

EL REMOLINO SONORO

Novedades en microsurco

MUSICA RELIGIOSA

Cantos gregorianos, un retablo y otras obras, en recientes grabaciones

La casa DECCA ha realizado, en cuatro discos de 25 centímetros, una obra de extraordinario interés. Se trata de un registro que recoge los "Cantos gregorianos", interpretados por el coro de monjes de la abadía de San Pedro de Solesmes, dirigidos por Dom Joseph Gajard, O. S. B. En una versión impresionante podemos escuchar la "Misa I, para el tiempo de Pascua". Antífona: Vidi Aquam. "Misas para las épocas de Penitencia", que comprende la XVII, para los domingos; la XVIII, para los días festivos; la XI, para los domingos normales; la IX, de la Santísima Virgen; la XII, para las fiestas; la XV, para las fiestas; Antífona: Asperges me. Y la "Misa de Difuntos". Los cuatro microsurcos, de 33 revoluciones, llevan las signaturas CL 143111/4.

Jesús García Leoz compuso, en 1952, su "Primavera del Portal", un retablo navideño que ahora aparece en un microsurco COLUMBIA (CCL 32003), en versión de Pilar Lorengar, Tony Rosado, Teresa Berganza y los cantores de Madrid con la Orquesta de Cámara, dirigidos por el autor del retablo. Cuatro microformatos de ALHAMBRA y COLUMBIA nos permiten escuchar una serie de pequeñas obras religiosas a cargo de notables conjuntos polifónicos: la Capilla y Escolanía del Monasterio de Montserrat, con órgano; la Escolanía del Conservatorio Municipal de Vitoria y Jacinto Almadén, con Pepe Badajoz a la guitarra y tambores. Los dos primeros discos recogen "Moreneta en sou", "Rosa vera", "Ave María", "Laudate pueri Dominum" y otra "Ave María" (SMGE 80040-1). El tercero contiene "O Jesu Christe", "O Sacrum Convivium", "Sicut ovit" y "Venerabilis Barba" (ECGE 70479). Y el último, "Al Señor de la Santa Humildad" y "Al mejor de los nacíos", tientos clásicos del siglo XIV y una saeta primitiva, en una interpretación extraordinaria (ECGE 70522).

Estas grabaciones son una muestra del interés que despierta nuestra música religiosa, aún no suficientemente conocida ni valorada en España.

PUBLICACIONES

DISCOFILIA, Noticiario Mensual del Disco Español, ha publicado su número 14, correspondiente al mes de junio. Esta revista, dirigida por don Enrique Moles, abarca todo lo relativo al disco, desde sus aspectos técnicos hasta la crítica de los mismos. Entre los trabajos que figuran en el presente número destacan el editorial, dedicado a las carpetas protectoras de los discos. Una biografía de Brahms, con la discografía completa del compositor. Entrevistas con el Padre Sopeña y Manuel Ausensi. Una colaboración de Paloma del Barco sobre la joven poetisa del disco Marina Hyat. La relación de las grabaciones galardonadas en el "X Gran Premio del Disco", de la Academia Charles Cross. Y las habituales secciones de grabaciones destacadas, Nuevos discos, Jazz, "Forme usted su discoteca", "Mientras el disco gira" y "A punta de zafiro". El número está ilustrado con numerosos fotograbados.

ARIA, revista de música y discos, presenta su número doble 9-10, para los meses de mayo y junio. Al cumplirse un año de su aparición, ARIA continúa, como al principio, dedicando sus trabajos a la música en todas sus manifestaciones, habiendo ampliado las secciones dedicadas a las grabaciones sonoras. La crítica de discos, un trabajo de divulgación sobre "Alta fidelidad", una interesante nota sobre el catálogo de los discos de Toscanini y el "Fichero", completan, junto a la discografía de todas las colaboraciones, este número doble de ARIA, especialmente dedicado a presentar un anticipo de los Festivales de Granada.

Discoteca

CANTOS DE ESPAÑA. Una nueva serie, iniciada por la Casa HISPAVOX (HH 1022), que recoge, en este primer volumen, las canciones de Asturias y Galicia. Los intérpretes son: el bajo Antonio Campó, el Coro Cantores de Madrid—dirigidos por el maestro concertador Julián Perera—y la Orquesta de Conciertos de Madrid, que conduce Victoriano Echevarría. Nueve cantos asturianos y siete gallegos forman esta antología folklórica.

HOMENAJE A PAUL WHITEMAN, en un interesante microsurco BELTER, realizado en Nueva York por algunas grandes figuras que formaron parte de la Orquesta de Whiteman. Tommy Dorsey, Jack Teagarden, Joe Venuti, Hoagy Carmichael, Johny Mercer, Jimmy Dorsey y otros reviven las creaciones del que fué llamado "Rey del Jazz", en compañía de su orquesta. El pianista E. Weed interpreta la "Rapsodia en azul", una de las 15 composiciones que se recogen en este disco de 30 centímetros. La grabación va acompañada de un interesante estudio sobre Paul Whiteman y las demás figuras que intervienen en el "Homenaje", a cargo del crítico Sebastián Gasch.

CLAUDE GOATY, nueva voz de la canción francesa, en un microformato HISPAVOX (HH 2719). "Lo que será, será", "Mon Printemps", "L p'tit meme" y "C'mot la", son los títulos que interpreta, acompañada de la Orquesta Gerard Calvi.

SINFONIA EN DO, de Igor Stravinsky, en versión de la Orquesta de Cleveland, dirigida por el propio Stravinsky. Esta reciente obra (1940) ocupa una cara del disco PHILIPS A 011149 L y a la vuelta se recoge una cantata sobre textos anónimos ingleses de los siglos XV y XVI. Primer registro mundial de otra obra de Stravinsky (1952), que dirige al Conjunto Filarmónico de Cámara de Nueva York, con los solistas Jennie Tourel, Hugues Cuenod y Coro de Conciertos.

CONCIERTO DE FAMILIA, que recoge una serie de números famosos, en versión de famosas Orquestas: Coro y Orquesta de la Opera de Berlín, Orquesta de Cámara de Berlín, Antón Dermota y Orquesta de la Opera del Estado. Los fragmentos escogidos son "Los maestros cantores de Nuremberg", "Suite número 3", de Bach, y otros números de Mozart, Wagner y Tchaikowsky. El disco es de la casa TELEFUNKEN (TLE 10044).

RUBIO ROMERO

LA MUSICA DEL FUTURO SERA ROMANTICO-RITMICA

DOS ESCUELAS MUSICALES PRIVAN EN LOS EE. UU.: EL JAZZ Y EL NEOCLASICISMO

MARIO BRAGGIOTTI PREPARA UN BALLET FLAMENCO EN JAZZ

NACIO en Florencia pero es norteamericano. Estudió en Boston y en París. En la capital francesa conoció a George Gershwin, que fué su orientador y uno de sus mejores amigos. Además de como pianista, se ha destacado como compositor, mereciendo citarse entre sus obras la «Rapsodia española para dos pianos y orquesta»; «Pianorama», suite para piano y orquesta, y sus «Yankee Doodle Variations». Su obra más reciente, «Gettysburg Cantata», inspirada en Lincoln, fué estrenada este año en el Town Hall el día del aniversario del nacimiento de dicho Presidente americano.

* * *

Me recibe en el domicilio particular del embajador Lodge. Braggiotti es un hombre voluminoso. Típicamente norteamericano. Rubio. Viste camisa vaquera y pantalón rayado, pero sin raya. Permanece cómodamente estirado en un gigantesco sillón repleto de cojines.

—Ayer interpretó un programa Gershwin en la sala Recoletos. ¿Significa que es su programa favorito?

—Es un programa que me gusta mucho, pero el que más he interpretado es uno que monto a base de Scarlatti, Beethoven, Chopin, Debussy, Falla y Gershwin. Es como una pequeña historia de la música.

—¿Cuál es la característica más importante de Gershwin?

—Su ritmo maravilloso. George fué el primer músico de jazz. Fué el Cristóbal Colon del jazz.



—¿Es cierto que tenía demasiada fantasía?

—Yo creo que adivinaba su próxima muerte y por eso quiso hacer de todo en el menor tiempo posible. Estudió todas las formas musicales y siempre que tocaba alguna de sus canciones improvisaba continuamente. Es curioso, pero nunca interpretó música de otro compositor.

—¿Usted a quien prefiere interpretar, a su compatriota Beethoven?

—Interpretar a Beethoven es más definitivo. Es un autor más profundo, pero, por ejemplo, en sus sinfonías no hay ninguna variedad de ritmo. Gershwin tiene un ritmo mucho mas interesante

—¿Cómo será la música del futuro?

—Siempre he dicho que será una música romántico-rítmica.

—A ver, explíquese.

—Esta música que le digo es una combinación de Bach, Chopin y Gershwin. ¿Comprende?

—Bela Bartok hace algo de esto, ¿no cree?

—Nadie ha hecho música romántico-rítmica. En Bartok hay mucho snobismo; a veces el ruido es excesivo.

—¿Qué opina de Duke Ellington y Morton Gould?

—Son sucesores de Gershwin, naturalmente, pero de menos calidad. Gould se dedica más a la transcripción y Ellington es muy limitado de técnica.

—¿Le gusta el flamenco?

—Muchísimo. Es un magnífico motivo musical. Ahora voy a componer un ballet flamenco en jazz. Lo estrenaré inmediatamente porque tengo un amigo propietario de una compañía.

—¿Qué dos escuelas musicales predominan actualmente en los Estados Unidos?

—Una es la típicamente americana del jazz. La otra, es la llamada neoclásica, con cierta influencia francesa. A pesar de todo, el público prefiere lo suyo: el jazz.

—¿Autores españoles que gustan más en los Estados Unidos?

—Como siempre, continúa a la cabeza Manuel de Falla. Sus «Noches» se interpretan continuamente. Además, Albéniz y Granados. Los compositores jóvenes se conocen mucho menos.

—¿Le gusta el rock and roll, Braggiotti se estira otra vez.

—Un poco.

H. S. M.

Folletón de *LA ESTAFETA*

La vida literaria española 1898-1936

(PRIMER PERIODO: 1898-1907)

Por Federico Carlos SAINZ DE ROBLES

Núm. 9

A ninguno de los... demasiado. Ni Ruiz Contreras tuvo jamás dinero para gastarlo en empresas románticas, ni don Pío se mostró nunca excesivamente altruista. Por referencias del propio Ruiz Contreras, que en sus últimos años delatábase más "memorante desmemoriado" que nunca, saqué la conclusión de que quien debió dar bastante dinero para **Revista Nueva** fué el generoso don José Lázaro, acaso aconsejado por la Pardo Bazán, que se había declarado protectora de cuantos buenos chicos prometieran en literatura, pero que deseaba que éstos tan prometedores como "agresivos" muchachos desistieran del asalto a las páginas de **La Vida Moderna.**

Revista Nueva—su primera novedad—prescindió de las colaboraciones de los "viejos", publicando como excepción la agria polemica entre "Clarín" y Ramiro de Maeztu. Y dió suma importancia—novedad segunda—a cuanto en la literatura europea significase novedad, audacia, repulsa de las "andrajosas tradiciones". En **Revista Nueva** tuvieron su plataforma de exhibiciones el simbolismo, el parnasianismo, el expresionismo, el psicologismo dramático nórdico. Releyendo hoy con serenidad los números de **Revista Nueva**, se sacan varias conclusiones. A pesar de los pregones reiterativos de Ruiz Contreras, declarándose tutor y agente de Bolsa de los "noventayochistas", ni él podía ser jefe del grupo ni se precisaban con claridad quienes podían integrarlo; y aun si podía hablarse de aquel grupo "como equipo" de acción con antecedentes y secuencias coordinados. No debía Ruiz Contreras arrogarse la dirección, pues que, posiblemente, era el menos interesante literariamente entre los supuestos agrupados. Y supone demasiada transigencia crítica—y aun estimativa—el admitir puedan amalgamarse para proliferar el Valle-Inclán de **Adega**, embrión de **Flor de Santidad**; el Unamuno de los temas sobre una técnica literaria inútil para el Modernismo; el Villaespesa supurando sus postremas reminiscencias de Salvador Rueda; el Baroja que se interesaba ruboroso por Nietzsche... En realidad **Revista Nueva** no tuvo programa concreto, por falta precisamente de un conductor de solvencia y autoridad reconocidas. **Revista Nueva** fué un atractivo caos en el que cada quisque escribía cuanto le viniera en gana, por contundente y pretencioso que fuese. Mas sin que ninguno de sus colaboradores más ilustres sospechase siquiera que aquella revista pudiera convertirse en diagnóstico nada menos que de una generación literaria.

Si en **Revista Nueva** las ideas y los ideales esparcidos a voleo afectaban más a quienes serían "descubiertos" varios años despues como "noventayochistas", contrariamente fueron los ideales y las ideas modernistas los que predominaron en **Juventud**, revista calificada como "popular contemporánea", cuyo primer número apareció el 1 de octubre de 1901. Desde esta fecha hasta 1902 su tamaño fué 185 por 113 milímetros, sumaba veinticuatro páginas y valía quince céntimos el ejemplar. Desde 1902 sus páginas quedaron reducidas a dieciséis y aumentó su tamaño a 208 por 132 milímetros, conservando sus dos columnas por página y su precio, y saliendo los domingos. Tuvo una existencia tan efímera como casi todas sus hermanas dedicadas a "las minorías". El animador de **Juventud** fué Manuel Machado; pero el papel de "Mecenas" lo desempeñó una vez más el impresor don Antonio Marzo, cuya imprenta de la calle de las Pozas, 12, atraía irresistiblemente a los escritores aún en edad de merecer, acaso por la divulgada generosidad del propietario.

Lo relativo al mecenazgo de A. Marzo, impresor, fué noticia que me comunicó bastantes años después un novelista olvidado hoy y muy interesante personaje. Estanislao Maestre, quien se hizo cargo durante algún tiempo del mentado establecimiento tipográfico y que tenía coleccionadas las cuentas impagadas de aquellas juveniles efervescencias literarias de principios de siglo.

Pero **Juventud**, órgano de las estridencias de los modernistas, tampoco cerró sus páginas a los "noventayochistas" más calificados: Maeztu, furibundo y vapuleador como nunca; "Azorín", de agresividad más circunspecta; Baroja, ya con desdenes un tanto curriches. El artículo más famoso aparecido en **Juventud** fué el firmado por Maeztu contra la crítica literaria de la época; de él entresaco y copio algunos párrafos suficientemente significativos. "Aquí no se ha hecho crítica. Nadie tomará por crítico a Revilla. Fueron sus lucubraciones perfectamente idiotas. A Menéndez Pelayo, inapreciable como sabio, como erudito, como desenterrador, le falta sensibilidad. Su crítica es compendio de las ya hechas por otros. Si fuera verdad eso de los eternos modelos de belleza, se acercarían sus resúmenes a la perfección... "Clarín" pudo ser crítico porque tenía algún talento; no lo fué porque careció de honradez artística, porque era padre de familia y lo que más le interesaba era el pan de sus hijos. El mundo literario en España es una recua de sinvergüenzas que viven del Estado, del chantaje o unos de otros, y son borrachos, mercaderes, estetas o libertinos..." ¡Nada más! Y como es fácil suponer, Maeztu se otorgaba modestamente un lugar alejado de la recua, sobriedad, independencia, comprensión, espíritu de justicia y... hasta generosidad para "escribir de valde" en **Juventud.**

Mas ninguna revista tan efímera como la titulada **Arte Joven:** tres números aparecidos los días 10 y 31 de marzo y 15 de abril de 1901. De gran tamaño: 380 por 260 milímetros y al inverosímil precio de cinco céntimos el ejemplar, tuvo como director literario al mediocre Francisco de Asís Soler, y como director artístico, genial, ya, Pablo Ruiz—¡aún!—Picasso. Aquel dirigió también **Luz**, revista barcelonesa defensora y propagandista del "totalitarismo modernista". En **Arte Joven** aparecieron magníficos retratos de escritores y bellísimas ilustraciones firmados por Picasso, Ricardo Marín, Isidro Nonell. El programa de la revista pareció ser éste: defensa del Modernismo—tanto literario como artístico y musical—, ataque despiadado contra Madrid y los madrileñistas y ensalzamiento "por todo lo alto" de cuanto se guisase en Cataluña. Aun cuando en **Arte Joven** colaboraron algunos escritores de "fuera de Cataluña"—"Azorín", Unamuno, Candamo—, la revista no encontro, lógica pura, el menor entusiasmo en los medios literarios madrileños, poco propicios siempre a endiosamientos muy particulares en combinación con la publicidad. Y falleció de inanición... ¡tan joven y tan bella!

El primer número de **Gente Vieja** (Ecos del siglo pasado) apareció el 10 de diciembre de 1900; el último lleva fecha de 30 de noviembre de 1904. Hasta el 15 de junio de 1903 se publicó decenalmente, con ocho páginas a tres columnas y con grabados, al precio de quince céntimos el ejemplar y en tamaño 352 por 242 milímetros. Desde la última fecha salió quincenalmente, con cuatro páginas. A partir del 11 de diciembre de 1903 volvió a las ocho páginas, a dos columnas, con 257 por 165 milímetros. Como su título indica, esta revista nació para defender el tradicionalismo literario y atacar el Modernismo. Por ello una de sus primeras campañas—y la que metió más ruido—fué iniciar una encuesta con este título en verdad alarmante: **¿Qué es el Modernismo y qué significa como escuela dentro del arte en general y de la literatura en particular?** El Jurado calificador—nuevo confusionismo—estuvo integrado por dos "viejos": Galdós y don Manuel del Palacio y un modernista casi joven y con vetas "noventayochistas": Jacinto Benavente. Las respuestas, que se acercaron al medio centenar, se mostraron adversas en mayoría al novísimo movimiento revolucionario. Pero curiosa paradoja: las respuestas adversas no estaban firmadas por "gentes viejas", lo cual fuera lógico, sino por literatos y catedráticos en plena juventud. De la cual encuesta sólo se sacó una ventaja: que el Modernismo quedara examinado por el derecho y por el envés, a favor y en contra de corriente, desde sus orígenes más concretos hasta sus consecuencias más inesperadas, como dogma "circunstancial" y como herejía permanente. La dirección de **Gente Vieja** estuvo asegurada sucesivamente por Galdós, Jacinto Octavio Picón y Ortega Munilla.

El primer número de **Helios**, revista mensual, apareció en abril de 1903. Constaba de 128 páginas a dos columnas, tamaño 168 por 82 milímetros, con grabados y láminas fuera de texto. Se empezó a imprimir en el establecimiento tipográfico de Ambrosio Pérez y Compañía, Pizarro, 18, y después en el de la **Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos**, Olid, 8. Según excelentes críticos de entonces—Bonafoux, Miguel de los Santos Oliver, Díez Canedo, Navarro Ledesma, Gómez de Baquero—**Helios** fue una revista **plenamente modernista**, en la que colaboraron como "emboscados" sin importancia alguna que no lo eran. Y un crítico moderno, el profesor Díaz-Plaja opina que "si **Helios** es la revista del Modernismo militante, **Renacimiento** es la gran publicación del Modernismo triunfante". Y en el mismo libro, y en nota curiosísima, recoge un párrafo de cierta carta de Juan Ramón Jiménez a Rubén Darío sumamente revelador del espíritu de **Helios**. Copio la nota (pág. 42): "No le que representa totalmente (**Helios** al Modernismo, aclaro), que es, como veremos en seguida, la revista **Renacimiento** —preambula Díaz-Plaja—. **Helios** es, sin embargo, un esfuerzo decisivo: su carácter es indiscutible. "Querido maestro: cinco amigos y yo—escribe Juan Ramón—vamos a hacer una revista literaria seria y fina, algo como el **Mercure de France**: un tomo mensual de 150 páginas, muy bien editado. Nosotros mismos costeamos la revista; así, puedo decir a usted que vivirá mucho tiempo; es cosa madura y muy bien calculada. Nada de lucro: vamos a hacer una revista que sea alimento espiritual; revista de ensueño, trabajaremos por el gran placer de trabajar. En fin, basta esta afirmación: es una cosa seria. Yo agradecería a usted infinitamente que nos enviara algo..."

El párrafo de la carta de Juan Ramón, como habrá comprobado quien lo haya leído con cuidado, tiene bien poco de modernista; si acaso su obsesión por creer que sólo dentro del Modernismo cabía la seriedad y... el ensueño. Y el placer de trabajar por trabajar, naturalmente. Al frente de **Helios** figuran, con Juan Ramón, Pedro Gonzalez-Blanco, Gregorio Martínez Sierra y Ramón Pérez de Ayala. Lo que sí es muy interesante de comprobar en **Helios** es la separación radical de los modernistas más significados de aquellos ideales e ideas que constituyeron el programa del Noventa y Ocho: el deseo de "regeneración nacional", el amor "por el paisaje como delator del hombre que lo vive", la tendencia un tanto misantrópica y pesimista de Nietzsche, la fidelidad al idioma castizo, la insistencia "en ahondar en la psicología y en la metafísica explicativas del fenómeno español", la postergación de la Belleza a la Moral, el sentimiento trágico de la Vida... Cuando en **Helios** colabora un "no modernista"—caso del respetado y genial Antonio Machado—lo hace por pura cortesía del Comité directivo y por cuenta y riesgo exclusivos del colaborador... casi robinsoniano. Mas estos colaboradores ajenos a la tendencia modernista fueron contadísimos en **Helios**, donde aparecieron los ya definidores escritos—en verso y prosa—de Villaespesa, Juan Ramón, Rubén Darío, Manuel Machado, Marquina, Martínez Sierra, plena mayor del movimiento, y donde fueron exaltados los grandes profetas y corifeos del mismo: Baudelaire, Verlaine, Remy de Gourmont, Leconte de Lisle, Mallarmé, Heredia, Maeterlinck... El culto único de **Helios** estuvo presidido por "Nuestra Señora la Belleza"; culto por y para los sentidos; pues hasta para ir... más allá de lo formal necesitaban los modernistas como guía la imagen deslorada ante el espejo, la paradoja cultivada en lo barroco, la palabra detonante, la línea heterodoxa y el colorido mágico. Para los modernistas, la aceptación de lo Verdad y de la Moral estaba supeditada a sus concordancias con la Belleza.

Vuelve la confusión y la pugna intestina en otra revista: **Alma Española**, en la que se atacan por el procedimiento de las guerrillas, no sólo "noventayochistas", modernistas y realistas, sino como **sobremociones** de unos y otros contra sus inmediatos antecedentes de escuela. Pues (a "Azorín"—quien sólo podía presumir de joven—quien escribió en **Alma Española** y un tanto amoscado, de los jóvenes novísimos que vienen detrás de nuestra generación". (24 de enero de 1904.)

7 DIAS

EL Festival "des nuits de Bourgogne" va ahora en su cuarto año de vida. Esta vez, dedicado a Shakespeare y a Molière. Este fué principalmente servido por la compañía de Magdalena Renaud y Jean-Louis Barrault y el Teatro Nacional Popular de Juan Vilar. Shakespeare, por la compañía de Douking, por el Guild y por la "Comedie" de Roger Planchon.

El T. N. P. se ha encargado de las representaciones de "Madre Valor", de Brecht.

A estas embajadas del teatro occidental se añade en Dijon la visita del Teatro Imperial de Tokio.

La "Noche de Epifanía", de Shakespeare, se dió el 23 de junio, en Beaune. La Pasión fué un gran espectáculo itinerante, del 21 al 25 de junio, desde la catedral de Auxerre hasta Saint Michel, la única iglesia románica de Dijon.

El martes y el miércoles de esta semana se interpretaron en Dijon "El misántropo" y "Anfitrión", de Molière. Este mismo sábado va el "Ricardo III", de Shakespeare. En la próxima semana se repetirá "La noche de Epifanía", en una adaptación de Anouilh, y "El rey Juan".

Los precios de las localidades oscilan de 300 a 1.000 francos.

EXHUMACION DE "ENRIQUE IV"

El 24 de febrero de 1922 se estrenó en el Manzoni de Milán "Enrique IV", de Pirandello, bajo el padrinazgo del gran actor Ruggero Ruggeri. Fué la primera obra pirandelliana admitida por el público sin escándalo. Un año antes, "Seis personajes" habían provocado tumultos, insultos, agresiones y redadas de la Policía.

Le llegaba la fama a Pirandello, pasados los cincuenta años. "La vida—escribió en cierta ocasión—o se vive o se escribe." Hasta entonces había preferido escribirla, inmovilizado por una aventura conyugal alucinante—la locura de su esposa—. Después, acaso era ya demasiado tarde; y prefirió seguir escribiéndola en vez de vivirla.

No se libró el "Enrique IV" de las habituales acusaciones de cerebralismo y falta de humanidad. Pirandello se defendía así: "Mientras los zoólogos reconocen que el hombre se distingue de los otros animales porque razona, los críticos estiman que el razonar de mis personajes es un defecto de humanidad." El "Enrique IV" acaba de ser llevado a las pantallas de la TV italiana.

ROBERT MALLET, PREMIO PELMAN

El Premio Pelman del Teatro 1957 ha sido otorgado a Robert Mallet por su comedia "L'equipage au complet", representada el pasado invierno en la Comedia de París.

Los premios Pelman de Teatro, Cine y Prensa fueron fundados por la señora Belle-Stendhal y, según ella, "están destinados a recompensar las obras fuertes que exalten la acción sana y eficaz a través de la cual la personalidad humana encuentra su más bella expansión".

Robert Mallet, afortunado colector de los 200.000 francos del premio Pelman, es crítico literario y cronista de radio. Su obra expone la lucha entre autoridad y humanidad.

El jurado lo presidía Georges Duhamel.

UN DRAMA DE SQUARZINA

Luigi Squarzina—director, crítico, autor—estrenó en 1954 "Tres cuartos de luna", su segunda obra y la primera representada. En "Tres cuartos de luna", Squarzina plantea un problema derivado de la realidad histórica italiana en el último tercio de siglo: el de la veleidad política de un profesor que arrastra a la muerte a uno de sus alumnos.

"Tres cuartos de luna" ha sido resucitado para el Programa Nacional de la RAI.

* * *

Jean-Pierre Giraudoux, hijo del finado dramaturgo del mismo apellido, ha estrenado en el "Schauspielhaus" de Zurich una obra titulada "L'Inmortelle".

CN TIPO A LO GAUGUIN

En el Festival de York, que terminará el 14 de este mes, hay un actor importante, el juez de "El círculo de yeso del Cáucaso", a quien se presenta como un tipo a lo Gauguin. Gerald James trabajaba en la sección de enseñanza de un municipio galés. Tenía treinta y ocho años; casado y con dos hijos. De la noche a la mañana dejó su puesto, se matriculó en la Real Academia de Arte Dramático y por las noches trabajó como barman en Hampstead para sostener a su familia. A los cuarenta años, Gerald James triunfa en la escena.

FAULKNER Y SU "REQUIEM"

Dido, Pequeño Teatro, ha presentado en la Casa Americana de Madrid la versión española—debida a la pluma fiel de Josefina Sánchez-Pedraño de "Réquiem para una monja", de Faulkner, según la traductora, o "Réquiem por una monja", según prefieren los puristas. La obra tiene dos aspectos: el de la técnica teatral, que se le rebela al novelista, obligándole a la narración, y el de su fondo, casi teológico. No es tanto lo que les pasa a estas dos atormentadas criaturas (Temple Drake y la negra Nancy) como sus propias reflexiones en torno al pecado, la expiación y la salvación. La persistente impronta del vicio en Temple Drake, más juguete de sus instintos que de una reflexiva y querida o desada inmoralidad, despierta en Nancy el propósito de sacrificar a un inocente para establecer algo irreparable frente a su ama, y ella a su vez brinda su vida a la vindicta de la ley. Parece que Faulkner quiere decirnos que sólo nos libramos del pecado cuando alguien se ofrece por nosotros. Pero esto es menos importante que el hálito de poesía de la obra, muy principalmente derivado de la profunda piedad con que el autor trata a sus criaturas.

* * *

Vivien Leigh, que acaba de representar en París, en el Teatro de las Naciones, el "Tito Andrónico", de Shakespeare, con su esposo Lawrence Olivier, ha recibido la condecoración de caballero de la Legión de Honor.

FRACASA EN LONDRES Y TRIUNFA EN PARIS

"Fin de partie", de Beckett, de la que ya hablamos a los lectores de LA ESTAFETA LITERARIA, fracasó en Londres. Entre las muchas obras estrenadas en París durante la presente temporada—algunas, claros éxitos, como "L'Oeuf", "Patate", "Irma la douce" y "La gata"—no hay ninguna mejor que "Fin de partie", según los críticos, que acaban de otorgarle el premio Molière.

* * *

José Quintero, después de dirigir con muy buena fortuna el drama póstumo de O'Neill, "Largo día de viaje a través de la noche", va a intervenir como adaptador en la versión escénica de "Alexandra", de Gladys Schmitt. "Alexandra" es la historia de una actriz triunfadora en la escena y con una vida privada llena de dificultades.

"LAS DOS PASTORAS"

Pastora Imperio y Pastora Peña, "Las dos Pastoras", estuvieron el sábado pasado en la televisión. Las llevé juntas porque la Imperio es madrina de pila de la Peña, cosa que los más de los lectores ignorarían. Los dos primeros hijos de Luis Peña fallecieron prematuramente, y entonces Pastora Imperio, con inspiración gitana, se ofreció para amadrinar lo que viniese. Así ha sacado de pila a Pastora, y por esta circunstancia, como por el doble éxito teatral obtenido en "¿Dónde vas, Alfonso XII?" y "Té y simpatía", parecía de actualidad su presencia ante las cámaras de la TV.

Las dos recordaron su iniciación en las tablas—Pastora Peña salió por primera vez a escena cuando tenía dos años, y no recuerda si lo hizo bien o mal—, las principales etapas de su vida artística y lo que esperan del futuro.

Al final hubo una entrevista cruzada de Pastora a Pastora. La Imperio, acordándose de que es calé y faraona, le dijo la buenaventura a la Peña con mucha gracia.

TEATRO CONTINENTAL Y TEATRO INGLES

Después de la compañía de Brecht, ha estado en Londres la del Teatro Kurfurstendamm, con tres obras importantes: "Wozzeck", de Buchner; "El cántaro roto", de Von Kleist, y "La comedia soñada", de Strindberg. Otra vez la crítica británica se sorprende de que los alemanes efectúen las mutaciones a la vista del público y no haya en ellos nada de la imitación naturalista de la superficie de la vida, que ha sido la base del teatro británico desde los tiempos de Du Maurier, según Harold Hobson.

El propio crítico estima que así las compañías francesas como las alemanas tienen poco que enseñar a las inglesas. Son mundos aparte, con independencia de sus méritos. El primer postulado del actor inglés es que lo que sucede en el escenario debe ser como la vida; y no debe saberse dónde la vida termina y el teatro empieza.

Se recuerda a este propósito que hace pocas semanas, a la segunda o tercera representación de "Querido delincuente", de Jack Popplewell, en el Westminster, ocurrió un curioso incidente, resuelto con mucho realismo por los actores. Al final del primer acto, el protagonista, un rico solterón, encarnado por Mr. Tomlinson, dispara una pistola. Cuando cae el telón, Mr. Tomlinson está sentado en un canapé. En el segundo acto, Mr. Tomlinson vuelve a aparecer en el mismo lugar. Han pasado nueve horas. Pero he aquí que el disparo de la pistola provocó un pequeño incendio en la tapicería de un mueble. El actor se da cuenta de la novedad, intercala unas frases dirigidas a su criado, éste contesta en el mismo tono y con un sifón apaga el incendio.

Frente a este ejemplo de incorporación de la vida al teatro se señala la absoluta segregación patente en las compañías francesas y alemanas, donde todo es completamente "teatral".

* * *

Dicen que el mayor triunfo alcanzado en Polonia por una compañía extranjera después de la segunda guerra mundial debe atribuirse a la Comedia Francesa.

De "teatro perfecto" se califica en la capital polaca la versión dada por Louis Seigner y los otros actores de la Comedia Francesa a "Le bourgeois gentilhomme", de Molière.

"COMEDIAS NEGRAS" EN NUEVA YORK

En Nueva York se han estrenado dos "comedias negras", por el color de sus autores y el tema. Dos comedias negras con mucho humor. "A land beyond the River", de Loften Mitchell, dramatiza la experiencia del reverendo Joseph A. Delaine, un pastor de South Carolina, que se opuso a la discriminación racial en las escuelas. Mitchell no ha escrito una obra de propaganda. Se trata de una comedia acerca de seres humanos, con un sentido de la proporción y capaces de reír cuando la vida les plantea situaciones burlescas.

Langston Hughes, autor de "Simply Heavenly". Su protagonista es el de dos novelas anteriores del propio Hughes, un tal Simple, asimismo divulgado en relatos periodísticos. Hughes ha dado tal fuerza a este personaje, que algunos le tienen por ser real, y un lector le regaló una zarigüeya sólo porque a Simple le gustaba la carne de este animalito.

* * *

Robert Morley y Dundas Hamilton han estrenado en Londres (teatro Phoenix) "Six Months Grace". Se trata de una comedia cómica donde las esposas de los directores de un floreciente negocio, encargadas interinamente de regentarlo durante una ausencia de los maridos, lo llevan a la ruina con criterios estrictamente femeninos. Según la crítica, "Six Months Grace" es una serie de "scketches", buenos, malos y anodinos.

V. F. A.

"Oso de Plata" para España EN EL FESTIVAL DE BERLIN

EL GRAN PREMIO, PARA LA PELICULA NORTEAMERICANA "DOCE JURADOS"

"AMANECER EN PUERTA OSCURA" HA GUSTADO AL PUBLICO Y A LA CRITICA

El VII Festival Cinematográfico de Berlín ha dado sus premios. Durante once días, por la pantalla de la moderna sala Zoo Palast desfilaron kilómetros de celuloide: 31 películas largas, nueve documentales largos y más de sesenta cortos. Cuarenta y dos naciones estuvieron representadas en Berlín. Los resultados, según las noticias que nos llegan, no han sido demasiado brillantes. Han faltado los films de categoría indiscutible, y la falta de grandes «vedettes» ha restado brillo al espectáculo. Los que dan brillo a un certamen de esta clase. Ha habido demasiados países menores de cinematografías aún incipientes. Los criterios restrictivos impuestos últimamente por Venecia y Cannes parecen los más indicados si se quiere evitar el lento desfile soporífero de películas sin verdadero interés. Para España, este séptimo Festival ha traído un premio importante: el «Oso de Plata» concedido a «Amanecer en Puerta oscura».



Rabal, protagonista del film premiado

«OSO DE ORO» A «DOCE JURADOS», DE NORTEAMERICA

El gran premio, el «Oso de Oro», se ha concedido a «Twelve Angry Men» (Doce jurados), profundo estudio psicológico. La interpretación que Henry Fonda hace del protagonista ha sido unánimemente elogiada.

El tema de la película recuerda el de «El Justiciero», uno de los primeros films de Elia Kazan. Ha sido éste un premio que no se ha discutido. La Oficina Católica Internacional de Cine lo ha premiado también «por su profunda indagación de la verdad al servicio de la justicia, y por el respeto a la vida humana, superando el egoísmo y la indiferencia».

«OSO DE PLATA» A LA PELICULA ESPAÑOLA «AMANECER EN PUERTA OSCURA»

España, que en el Festival del año pasado obtuvo un éxito con la presentación de «Mi tío Jacinto» (segundo premio del referéndum popular), ha conseguido un «Oso de Plata», por «Amanacer en Puerta Oscura", según detalla el Jurado, a «causa de su concepción dramática y su presentación cultural e histórica».

Gustó al público y a la crítica. El españolismo del tema, el costumbrismo auténtico, fueron perfectamente captados. Como artífices del éxito, anotemos los nombres de Natividad Zaro y Alfonso Sastre, como guionistas; José María Forqué, como director; Cecilio Paniagua, como operador. Otra de las bazas favorables ha sido la interpretación de Francisco Rabal, que estuvo a punto de conseguir el premio de interpretación.

«Amanecer en Puerta Oscura» es un tema dramático ambientado en el pasado siglo en unas minas del sur de España. La mayor fuerza dramática del film reside en la escena final, en la que, de acuerdo con una tradición, se perdonaba a un condenado a muerte en los días de Semana Santa.

EL MEJOR DIRECTOR, MONICELLI

El premio de dirección ha correspondido a Monicelli—el director de «Guardias y ladrones» y «Donatella»—, por su película «Padre e figli», un sainete italiano típico, de ambiente familiar, en el que se mezcla la gracia y la ternura.

PEDRO INFANTE E IVONNE MICHEL, PREMIOS DE INTERPRETACION

El premio masculino de interpretación se otorgó a título póstumo al actor mejicano Pedro Infante, bien conocido por el público español en su veta folklórica. En la película «Tizoc» encarna con gran humanidad e intensidad dramática un personaje indio.

Ivonne Michell (en España la conocemos por su interpretación en «Corazón dividido»), fué considerada la mejor actriz. Su incorporación de una muchacha frívola que acaba por convertirse en una responsable ama de casa en la película «Woman in a Dressing Grown», es muy notable.

PREMIO PARA WALT DISNEY

Walt Disney ha presentado otro documental de largo metraje de la serie «Es la vida», de la que conocemos aquí «El desierto viviente» y «La pradera». Esta vez ha preferido el mundo de lo pequeño, y en «Soneto de la vida», con la misma temática de la lucha por la existencia, nos descubre la curiosa vida de las abejas, de los hormigas, de los microbios sólo perceptibles en el laboratorio, de las semillas que germinan lentamente. Disney ha puesto su acento poético en este mundo de la ciencia, visto a través del microscopio. El público alemán, tan entusiasta de estos temas, recibió favorablemente esta película, que obtuvo el premio al mejor documental de largo metraje.

La cinta italiana «Gente de tierra lejana» se llevó el premio del documental de corto metraje. No sin discusión, porque para muchos los documentales holandeses tenían una rara calidad, y eran merecedores de recompensa.

DEMASIADAS PELICULAS, DE DEMASIADOS PAISES

Del resto no hay demasiadas cosas que elogiar. Han sido invitados demasiados países, que aún no han madurado un cine de calidad, digno de competir con las cinematografías ya formadas. No fueron invitados ni Rusia ni los países satélites. En el anterior certamen se habían servido del Festival para fines más políticos que cinematográficos. Se quiso evitar ahora una repetición de estos procedimientos, a que tan sensible es Berlín.

Tuvieron cierto interés de novedad la presentación de las películas egipcia («Habgier», dirigida por Abou Seif), marroquí («Brahim, o el trabajo de la esperanza»), pakistaní (un documental sobre la danza) y turca (un film sobre niño un Motoharu Neki.

El Japón, que ha acreditado en diversos festivales su gran categoría, no ha acertado esta vez. «El muchacho del caballo», dirigida por Tomu Uchida, no ha convencido demasiado. El protagonista es niño «Motcharu Neki.

Francia inauguró el Festival con «Aventuras de Arsenio Lupin», dirigida por Jacques Becker, versión discreta del popular personaje policíaco de Maurice Leblanc.

El cine danés ofreció otra versión de un problema de psicología infantil en la película «Sé amable conmigo», que no supera la medianía.

Los alemanes no dieron en la diana con su película «Jonás», de un vanguardismo pasado de moda, demasiado abstracta para una comprensión por el público medio. El doctor Ottomar Domnick es al mismo tiempo productor, autor del argumento y director. Le han venido anchos tantos cometidos.

La película inglesa «El jardinero español», basada en la novela de Cronin, es una excelente realización de Philip Leackock. La película, como indica su título, está ambientada en España. Se trata de un relato psicológico que se desarrolla en una masía de nuestra Costa Brava.

Inglaterra ha presentado también «Manuela», cuya acción transcurre en Sudamérica, pero que, en realidad, ha sido rodada en Andalucía. Los intérpretes son Pedro Armendáriz y Trevor Howard, y el director, Guy Hamilton.

La película mejicana «Tizco» ha gustado bastante más que la argentina «El nombre señalado», que decepcionó completamente.

Ni Finlandia, ni mucho menos Ceilán, Hong-Kong, Nueva Zelanda ni Ghana —que solo han puesto algunas imágenes exóticas—han traído nada que merezca la pena.

"EL ALMIRANTE CANARIS": LA HISTORIA EN CALIENTE



O. E. Hasse, protagonista de «El almirante Canaris»

RESULTA difícil hacer historia en caliente cuando los hechos están frescos todavía en la memoria, persisten aún en la retina. Falta perspectiva y sobra apasionamiento para juzgar lo que se ha vivido tan de cerca. Por eso el intento de fidelidad, de objetivo planteamiento que se propone la biografía cinematográfica del almirante Canaris, es una virtud que merece resaltarse. Entre el reportaje y la Historia —sin que falten en ésta ciertas gotas novelescas que rellenan los baches de la documentación y al mismo tiempo procuran un interés suplementario—, la narración fílmica es sobria y bastante convincente. Con frecuencia tiene el palpito de la verdad. Las imágenes de noticiarios que muestran —entreveradas oportunamente con las de una realidad fingida— diversos aspectos de la reciente historia de Alemania, nos sitúan directa y eficazmente en el vértice de los acontecimientos. Alrededor de Canaris, jefe de los Servicios Secretos de Alemania durante la guerra, se desarrollan las intrigas de sus amigos y enemigos mientras los sucesos se precipitan hacia el trágico desenlace previsto por el almirante. Con muy buen acuerdo se ha eludido la presentación directa de los personajes más conocidos. Así, la figura de Hitler —como la de Chamberlain, Mussolini y otros— aparece sólo en las imágenes reales de los noticiarios.

Sobre estos mismos hechos, que llevan dentro de sí las suficientes dosis de emoción e intriga, los americanos, por ejemplo, habrían acumulado incidencias buscando la progresión creciente del interés, aún a costa del rigor histórico, de la verosimilitud artística. Los alemanes, máxime tratando de sus cosas, han hecho un trabajo serio, a veces un poco lento, y sin el debido crescendo emocional, pero que da impresión de cosa sólida, hecha a conciencia. Es una película realizada con intención de presentar, desde el punto de vista del vencido, el revés de la trama. No todos los alemanes estaban con Hitler, ni deseaban la guerra, aunque se vieran envueltos en ella, tal como sucedió al almirante Canaris, cuyos prudentes criterios no fueron escuchados. Esta es la tesis del film que sirve así, con mucha discreción, a la actitud política de la Alemania de posguerra de cara al Occidente.

El director, Alfred Weidenmann, sirve este propósito con oficio seguro, sin demasiada inspiración, pero cuidadoso de los detalles, meticuloso en la reconstrucción. Ha contado con un intérprete excelente, O. E. Hasse, que encarna al almirante Canaris con adecuación ejemplar: humaniza el personaje, nos lo acerca.

Es el centro de la película y todo gira alrededor de él. La historia amorosa que se ha creado no es nueva ni ofrece mayor interés, pero se ha tenido el acierto de no traerla casi nunca a primer plano. Tampoco se ha desequilibrado la acción buscando la fácil complicación del espionaje sensacional. No faltan casos curiosos presentados con el adecuado «suspense», pero todo el film está en función del personaje central, del protagonista histórico.

En resumen: una película estimable, que nos entreabre la puerta para mostrarnos un ejemplo del reciente cine alemán; un cine que después de aquella «Balada de Berlín» no parece que quiera insistir en los caminos singulares, los que marcaron la mejor trayectoria de su cine grande.

Florentino SORIA

Mary Carrillo, en el teatro, y Marilyn Monroe, en el cine, interpretan el mismo papel en la obra de Terence Rattigan, "EL PRINCIPE DURMIENTE"

La opereta sin música que triunfa como una comedia

CIERTO. «Es, sin duda, la comedia que un español no hubiera escrito nunca», como dice Víctor Ruiz Iriarte, adaptador de la obra.

Pero me aventuro a más. No la hubiera escrito porque jamás se habría atrevido a ello por su «exigente, riguroso y ortodoxo sentido de la teatralidad» y hasta puede que por un poco de ambición renovadora dentro del campo de lo profesional.

Lo que resulta más que probable es que si la obra fuese de un autor español no habría obtenido tan feliz acogida por parte del público.

Al llegar a semejante punto se impone un instante de reflexión. Este es un fenómeno generalizado hasta la saciedad, que no sé si atribuirlo a la hora presente que se empeña en clamar por lo «snob» en su insaciable gula de involucrada originalidad, o bien a un complejo cultural que en su alarde, a destiempo y a destodo, de suficiencia, pone de manifiesto su anémica desnudez.

Estoy completamente de acuerdo con la opinión de Manuel Benítez, el director-empresario del teatro Recoletos, cuando afirma que «El príncipe durmiente» es una opereta sin música. No le falta ningún ingrediente y posee con cuadriculada minuciosidad todos los tintes y matices que caracterizaron este modo de hacer teatro, colorista e intrascendente, que sin grandes complicaciones temáticas, y jugando siempre



con la eterna ventaja del fácil contraste emotivo entre lo desenfadado y lo sensiblero, consiguió divertir en la época en que transcurre la acción de la obra, y en estos momentos en que se siente nostalgia de aquellas Cortes en que reinaban monarcas tan caballerosos y simpáticos que ni los años ni los cambios políticos pueden desterrar del corazón.

Dentro de este perfil en tono menor, Terence Rattigan enlaza con singular pericia, comicidad de la mejor factura y ansiedad bien calibrada, con un nexo invariable de chispeante amenidad.

Diego Hurtado, como traductor, y Víctor Ruiz Iriarte, como adaptador, han quedado airosos en sus cometidos.

Pero es en la interpretación donde cifro el motivo del éxito. Bien todo el reparto. Notables de principio a fin Amelia de la Torre y Enrique Diosdado en sus bien cuidadas caracterizaciones.

... Y Mary Carrillo. La inolvidable intérprete de «Marianela» y «La Alondra» se supera a sí misma en un alarde de recursos y facultades, logrando una auténtica creación en su papel de Mary Morgan. Ni falta ni sobra un solo gesto en su elocuente y bello rostro. En nuestra admirable primera actriz encarna en armónica conjunción la frase universalmente famosa de Gordón Craig: «El gesto es, quizá, lo más importante: Es al arte del teatro lo que el dibujo es a la pintura y la melodía a la música».

Ante la extremada sensibilidad con que vive su personaje he sentido deseos de cambiar impresiones con ella.

Su opinión sobre la obra no puede ser más concreta y definida:

—Es un agradable pasatiempo que sólo se propone divertir y entretener al público. Una especie de descansillo en medio del cansado camino de la literatura tremendista de hoy.

Aun imaginándome la respuesta, por obligada, no carece de sinceridad:

—El papel que más me gusta es el que ahora interpreto. Tiene humor, gracia. Es una especie de «Madame Sans Gene» de 1900.

Creo que la mayoría del público estará de acuerdo en que la obra le gustó, porque:

—Es la resurrección graciosa de un mundo que se fué. Un mundo que, estando cerca, está ya muy lejos y que todos recuerdan con nostalgia. Aquel mundo de antes de la primera guerra, saturado por los valses de «La viuda alegre», «Las princesas» del Dólar»...

Mary Carrillo termina declarando con ecuánime serenidad:

—Marilyn Monroe es estupenda y hará el papel magníficamente. Tiene mucho atractivo, es muy picante, capaz de ganarse un 3-R de calificación recitando «Volverán las oscuras golondrinas», de Gustavo Adolfo Becquer, o cualquier «Dolora», de Campoamor. En cuanto a coincidir, afortunadamente, en el teatro, se puede interpretar un mismo papel con igual acierto, siempre que se sea actriz.

La comedia de Terence Rattigan resulta complaciente y entretenida. Punto para los objetivos. Y para punto final del comentario, como rodado desenlace, la paradójica afirmación de Jean Hytier: «La prueba decisiva del drama no es la representación: la obra maestra debe resistir otra prueba, que es la ausencia de representación».

Ramón SOTO

DEMASIADOS NIÑOS

NO siento ninguna clase de «fobia» contra los niños. Todos hemos pasado por la tierna experiencia de ser niños, pero ya resulta exagerado este aluvión de niños cantantes que están desfilando por los teatros españoles o, por lo menos, madrileños, porque al hablar de actividades teatrales no conviene exagerar su radio de acción. Todo comenzó con Pablito Calvo. Pablito no canta, ya lo sé, pero fué el origen de todo. Empresarios avispados se dieron cuenta de que un niño en escena, siempre que sea algo despabilado y tenga algunas nociones de canto, es un negocio casi seguro. Dicho y hecho. Empezaron a aparecer niños cantantes o, mejor dicho, «cantaores». Uno, dos, tres, quince... y sigue la cuenta. Ustedes piensen por un momento qué ocurriría si existieran cuarenta Pinitos del Oro o doscientas Victorias de los Angeles. Pues algo así está ocurriendo con los niños.

Por otra parte, los empresarios o descubridores carecen de ingenio publicitario y presentan a «sus» niños con las mismas frases: «El ruiseñor de España», «El auténtico ruiseñor», «Joselito de Huelva, Cuenca o Valladolid», porque da la casualidad de que todos estos niños se llaman «Joselito». A mí me da pena ver a estos chicos en el escenario, sobre todo cuando, como ocurre ahora que el aluvión de niños se ha generalizado, salen con la lección bien aprendida; en estos casos se transforman en unos niños truquistas, que saben cuándo tienen que esbozar una tierna sonrisa o dar un agudo, que no lo es, porque no se oye. Esto le ha ocurrido al último Joselito durante su actuación en el teatro Fuencarral, de Madrid.

Ya está bien de niños. Puede haber uno o dos geniales, pero docenas y docenas, no. Quizá el empresario correspondiente encuentre con estos «ruiseñores» el negocio apetecido. Pudiera ser que, en algunos casos, exista un explotamiento en el que no quiero pensar... Ya está bien. Basta con un par de niños que, de verdad, sean artistas. El que aparezcan como hongos resulta ridículo; casi tan ridículo como la parodia artística que representan.

H. S. M.

TODOS LOS SABADOS
"EL ESPAÑOL"
le ofrece la mejor información nacional y extranjera de última hora.

SEMANARIO ESPAÑOL DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

LA ESTAFETA LITERARIA

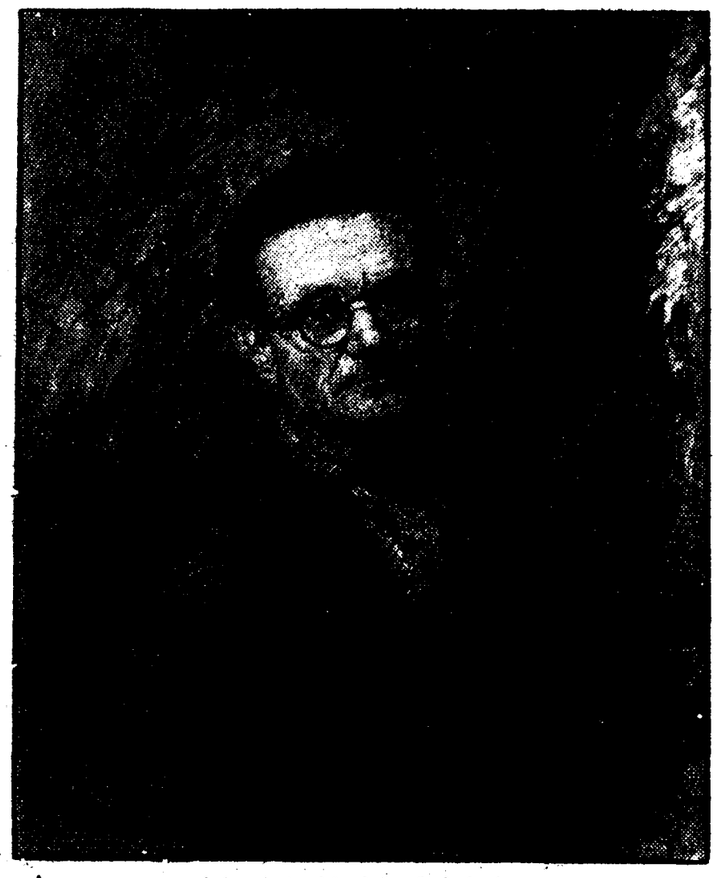
MONTESQUINZA, 2 - MADRID
Suscripciones: Un año: 100 PTS. Seis meses: 50 PTS.

AGUIAR ENJUICIA EL ARTE ABSTRACTO

"Esa pintura hecha por no se sabe quién acerca de no se sabe qué..."

"Los clásicos se diferencian entre sí más que los modernos"

"Los ISMOS son hipertrofias de los elementos estéticos»



Autorretrato del pintor José Aguiar

José Aguiar nace accidentalmente en Cuba, pero es bautizado en Canarias —toda su familia es española— y es ello en 1899. En las Islas cursa el Bachillerato, y en Madrid la carrera de Derecho. Ponense aquí de manifiesto sus aficiones pictóricas. Pinta en el estudio de Pinazo, y pronto viaja por Francia e Italia, haciendo, en este país, un gran alto; en Florencia sobre todo. Su juventud está siempre en contacto con lo universitario. El primer retrato que pinta es el de don Miguel de Unamuno, en Salamanca. (Es dato curioso que en tanto el retrata al filósofo, éste retrata a Aguiar). Tras esta experiencia inicia una serie de este género con gran éxito, tanto en España como en Hispanoamérica. Está en posesión de innúmeros premios y medallas, entre ellas: la Primera de Oro en la Exposición Internacional de Barcelona, concedida por dieciocho jurados extranjeros... Medalla de Honor Extraordinaria, también en la Nacional de Barcelona; Medalla de Oro de Bellas Artes, Ministerio de Educación, etc., etc.

Ha recorrido con sus exposiciones ambas Américas, y tiene cuadros en varios museos y colecciones particulares, tanto españoles como internacionales. Es autor de pinturas murales, entre las que merecen destacarse la de la Secretaría General del Movimiento y la del Cabildo Insular de Tenerife...

* * *

EN su casa-estudio de Pozuelo de Alarcón tiene José Aguiar su museo sorprendente—plural y bien nutrido—de cuadros propios. Cuadros de un acusado sello personal; pintura colorista, brillante; emporio de vigorosas pinceladas, fuertes, como queriendo imponer el matiz a golpe seco... En el tema, Aguiar es el pintor de la constante definida: aquí se quebranta: Ora es el desnudo o la fronda—mundos que se desbordan en exuberancia tropical—, luego el ascético cartujo, la evangélica escena; o bien el apoteosis mural. El retrato abunda. Por allí, animando la penumbra, anda don Miguel de Unamuno, de cuerpo entero, recortándose sobre el amado paisaje salmantino...

El estudio está arriba, buscando la plena luz, y tiene mucho de monástica clausura, de habitáculo filosofal... Su pintura lleva este marchamo... Viene bien allí don Miguel, los cartujos; aquella estampa mariana o la evangélica escena. Mas la carne—hondamente sentida—y el mundo vegetal, se asfixian, se rebelan... Piden aquel alegre piso bajo, por cuyas ventanas se entran a raudales las ramas y el canto de los pájaros...

Hemos venidos a conocer todo esto, a charlar un poco con don José, a rasgarle, lo que se pueda, esta soledad a la que él se ha venido huyendo y que cultiva como una necesidad vital...

Tomamos asiento bajo un ventanal. Fuera está el jardín, un poco revuelto con la primavera, matizándose en verdes recién pintados...

—Bajo aquel árbol, en aquel banco precisamente, se sentaba don Eugenio d'Ors... Venía muchas tardes...

El concepto d'orsiano del arte es nuestra iniciación...

—Y usted, Aguiar, ¿Cómo define su arte?

—Es la reacción del artista frente al universo buscando la belleza... Esta reacción ha de ser esencialmente profunda, claro está...

—Este concepto creemos debería ser el constante, ideal mas, ¿es aplicable a las sinuosidades, por ejemplo, de los últimos tiempos?

—Es aplicable a todo cuanto es arte propiamente dicho. Este, en su progresión, ha de ser siempre función humanística: tiene que recoger valores de tradición, estar infundido de los logros y respetar una auténtica voluntad.

—No es, pues, un momento estético como se ha dicho. Pero sí podremos hablar del «arte de nuestro tiempo».

—Hablaríamos mejor del «momento actual de nuestro arte...» El tiempo del reloj no cuenta, es transitivo para el arte: de «nuestro tiempo» ha de ser, forzosamente, pues que, en tanto vivimos, es «nuestro tiempo»... Pero... Entendámonos...

—Concretamente queríamos referirnos al «momento actual».

—Está en una encrucijada, en un callejón sin salida, y esto nadie puede negarlo. Hemos intentado destruir, pulverizar hasta lo infinito, en nombre de la personalidad y la libertad del arte. Cabe preguntarnos: ¿Hemos logrado con ello que la personalidad y la libertad del arte actual definan valores más profundos que los del arte clásico, por ejemplo, donde la aceptación de unas determinadas leyes no anulaba, ni mucho menos, la personalidad? Diez cuadros, clásicos, de personalidades distintas y de igual tema, se diferencian mucho más entre sí que diez cuadros de artistas modernos con temas totalmente diferentes...

Aguiar apunta a todo esto una solución, única e indiscutible:

—La fe en el triunfo del espíritu; la fe en el triunfo de la misión eterna del arte... La negación no constituye nada... Pero esta salvación hemos de procurarla en función de humildad, no como en el aforismo picassiano: «No busco, encuentro». Yo busco para encontrar, no con soberbia, que en el fondo es la posición del arte moderno. Sobre todo lo que es rascar con la espátula y dar barridos...

—El arte abstracto y su hegemonía en esta época, ¿no habrá que tenerlo en cuenta?

—Todo hecho, desde el momento que tiene una categoría histórica, hay que tenerlo en cuenta; pero esto no quiere decir que sea eterno. Es histórico sí, pero fugaz. Esta manifestación tiene, como todo arte que se denomina «avanzado»—y que podemos llamar mejora de «desesperación»—tiene, digo, una transitoriedad definida. Ya ve usted, empezó en el cafe y ha acabado decorando las cafeterías... Ya ni eso...

—Se achaca a que las multitudes no sienten el arte. Sí. Puede argüirse que no sienten el arte y siente, sin embargo, el fútbol. Pero yo les invito a que se den un paseo por los Museos. Yo puedo hablar, no sólo de los de España, sino de los de ambas Américas, Francia, etc...; mientras que aquellos están siempre concurridos, y mucho, las salas donde se expone ese arte están vacías...

—¿Hasta qué época podemos concretamente considerar que llega el «arte puro»?

—Pues... Sí; se puede delimitar. Hasta Van Gogh el arte se nutre de esencias clásicas, y está, no obstante, supeditado a una fuga y una temperatura espiritual de la cual ha vivido el 90 por 100 del llamado arte moderno. A partir de esto hemos ido a buscar en los bizantinos, en los bárbaros, en los icónos negros... Después del paréntesis del cubismo, nos lanzamos a buscar fuentes de posibilidades estéticas... No había más remedio que caer en la abstracción —que es la negación de todo—para entregarnos a una serie de virtuosismos técnicos, cuyo máximo resultado son armonías decorativas que van perfectamente—y ese es su sitio—en un gabinete de cretonas, o como hemos dicho, en una cafetería... D'Ors lo definió muy bien: «esa pintura hecha por no sé quién, acerca de no sé qué...»

Le traemos a mientes el lema del abstracismo, aquel que dice: «Las formas están periclitadas...»

—Eso, dialécticamente, no se puede sostener, porque igual se habría podido decir al día siguiente de morir Fidias o Miguel Angel, y sin embargo..., las formas son infinitas. La naturaleza no es banal porque dé rosas todos los años... Decir que las formas están periclitadas es tanto como decir que no se puede beber vino porque los vasos son absurdos. Importa el contenido, no el continente. El contenido siempre tuvo una forma. La esencia es lo que importa. El como puede serlo de Fidias; la esencia drama frente al universo es tan mía pura de mis propias reacciones absolutamente inéditas es mía...

—Y ¿qué hay de aquello que asegura que la abstracción es pura poesía?...

—Error, como lo fué el impresionismo: queriendo vincular a la música determinadas categorías plásticas. La pintura tiene su ámbito propio: el de la plástica. No necesita de ningún otro.

—¿No será todo esto producto del otro progreso, el de la ciencia y la técnica?

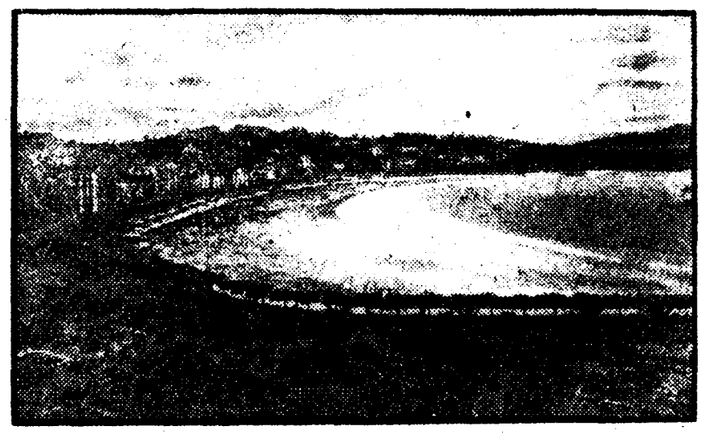
—Quizá la gran prueba del hombre está en el inmenso avance de la técnica frente a sus posibilidades espirituales. Quizá esa es la prueba de nuestro destino.

—En fin, señor Aguiar, fuera ya no cantan los pájaros. La noche viene y en Madrid nos esperan: ¿Algún recado para los amantes de los «ismos»? Por lo visto acaba de nacer otro...

—Pues..., que todos los «ismos» son exaltaciones injustificadas o hipertrofias de determinados elementos estéticos—forma, color, expresión, etc.—, que integran la obra de arte. Toda obra de arte es un equilibrio: cuando el equilibrio se rompe se pierde la unidad porque el arte no es sólo color, ni dibujo, ni expresión. Tales elementos son medios que integran la unidad y por esto son transitorios, y en ello está la razón de que siempre respondan a reacciones por el abandono de su propia personalidad... Es el caso del cubismo frente al impresionismo, y tantos otros... Eso es todo, y hay que tenerlo en cuenta.

En fin, Madrid a la vista... Y la Nacional de Bellas Artes, como quien dice, a la vuelta de la esquina...

Leandro DE LA VEGA



GUIPUZCOA, ANTE GUIPUZCOA

Abundancia de artistas plásticos y de manifestaciones musicales

SEIS DONOSTIARRAS HABLAN DE LAS LETRAS Y LAS ARTES DE SU PROVINCIA

La gente suele conocer a Guipúzcoa por San Sebastián, su capital; y a San Sebastián, por su playa de La Concha. Hay algunos que hasta saben que don Pío Baroja vino al mundo en esta ciudad un día de Inocentes de 1872. Y nada más... No conocen ese laborar de cada día en el campo artístico y literario que todas las ciudades llevan consigo.

A finales del siglo pasado, si hubo una especie de resurgir de la antigua Donostia, cuando el puñado de hombres que en ella trabajaban en silencio se propuso hacerlo.

Después, la ciudad volvió a coger su marcha lentamente.

Nuestro semanario, queriendo dar a conocer a todos lo que por España se hace, ha creído interesante recoger esta semana las respuestas de un grupo de guipuzcoanos a nuestras tres siguientes preguntas:

1. *¿Puede hablarse actualmente de movimiento artístico y literario en Guipúzcoa y, más concretamente, en San Sebastián?*
2. *¿Constituye, de verdad, "lo vasco" algo que confiera una propia manera de hacer a los escritores y artistas de esa tierra?*
3. *¿Responde ahí el público a las manifestaciones de la vida artística y literaria?*

MANUEL AGUD QUEROL

(Catedrático de griego, autor de diversos trabajos sobre esa lengua y sobre la vascongada, actualmente colabora en la preparación del «Diccionario etimológico vasco» que prepara don Antonio Tovar.)

1.ª Es evidente que se puede hablar de movimiento artístico y literario en Guipúzcoa, principalmente en la capital.

En lo primero destaca la «Asociación Artística»: reciente Exposición de Dibujos Infantiles, y de altura, la de pintores de la Sociedad «Regard», de Burdeos. El intercambio con Francia es continuo; en parte se debe al Instituto Francés de San Sebastián. París influye mucho.

Con la Delegación Nacional de Información se suceden las Exposiciones. Ultimamente, la de Abstractos, en las Salas del Círculo Cultural, y en este verano, la de Historia del Expresionismo Español (Nonell, Solana, etc. Sesenta cuadros). El Ayuntamiento convoca para octubre un concurso de pintura, para adquirir dos obras con destino a la Casa Consistorial, con dos premios de 15.000 pesetas cada uno. Junto a las Salas ya existentes (Ayuntamiento, Círculo Cultural, Aranaz, Galerías de Arte, etcétera), acaba de inaugurarse la del Club Guipúzcoa.

Tendencias: las clásicas, representadas por A. Martiarena, maestro de pintores; las modernas, con escultores como Eduardo Chillida y Oteiza, amén de otros; entre los pintores, Gonzalo Chillida, M. Angel Alvarez, Jesús Montes, Ruiz Lalerdi, Maite Rocandio, Munoa, etcétera. Como derivación, en Artes Gráficas, Antonio Valverde agrupa un conjunto inquieto, y acaba de lanzar el libro de «Manoleto», de cuya prosa es autor Gregorio de Altube.

En lo literario: damos los nombres de Fernando Bandres («Pájaros en la cabeza», colección muy estimable de cuentos), Aizarna («Los pecados de la calle»), José de Arteche, Chuiny, etcétera. El Círculo de Lectores, de gran actividad; ciclos constantes de conferencias en el Círculo Cultural y diversos cenáculos orales. Los escritores escriben cuando pueden y los lectores les siguen.

2.ª Indudablemente existe una manera de escribir en «lo vasco», que debe enfocarse desde la propia lengua. Además, el paisaje, el pudor, la ingenuidad, la sequedad, el lirismo, etc., condicionan una manera de hacer. Un pálido reflejo en castellano puede ser Pío Baroja. En el arte es distinto..

3.ª El público responde cada día mejor, sobre todo en lo artístico, comprendiendo las corrientes modernas y valorándolas estéticamente. Exposiciones constantes; mucha venta. En lo literario, pequeños círculos, con ciertas preocupaciones e inquietudes, y en la gente, un interés creciente.

AGUSTIN ANSA

(Nace en 1909, ejerciendo la profesión médica. Es acuarelista, fundador de la Asociación Artística de Guipúzcoa, y ha celebrado varias Exposiciones, la última en abril de este año, en San Sebastián.)

1.ª Hoy, en los umbrales de la era atómica, todos estamos muy «enterados» de todo. Y en Guipúzcoa y en su capital existe un intenso movimiento artístico. No debo opinar sobre la coordinación del mismo. Téngase en cuenta que el vasco es eminentemente orfeónico, dionisiaco y contratista de obras.

2.ª Pues, sí. Concretamente en el paisaje pesa «lo vasco», o si se prefiere, lo climático: verdes en gama infinita bajo cielos eternamente cambiantes. Serie de días grises, todos ellos diferentes. Días luminosos, de irisaciones distintas, que no se repiten nunca. Días de sol, cuya luz depende del viento dominante. Es una escuela muy completa y muy difícil de captar honorablemente.

3.ª Nuestro público responde con interés creciente. Gracias a Dios, ha rebasado el coeficiente serial-marilín-quiniela.

JOSE DE ARTECHE

(Natural de la provincia, de Azpeitia, ha publicado, hasta hoy, once libros de distintas materias, teniendo actualmente en prensa «¡Estar bien!...», y en preparación «Saint-Cyran (Ensayo de psicología vasca)».)

1.ª Sin duda. Y creo que en pintura los guipuzcoanos, en general, miran más a París que a Madrid. Sin embargo, hay pintores —pintoras, para ser más claros— influídos por Madrid y que, a su vez, influyen en bastantes artistas guipuzcoanos. Pero Madrid, ¿no está influído también por París? Escultores existen varios de verdadero mérito que trabajan en una soledad heroica. Otro tanto puede decirse de los escritores guipuzcoanos, o donostiarras —guipuzcoanos todos, en resumen— porque la distinción no hace aquí al caso. Luchan por vivir y escriben, cuando pueden, reconcentrados en sí mismos, dando la impresión de que ignoran el trabajo de sus compañeros más cercanos. Lo mismo puede decirse de pintores y escultores.

2.ª ¡Qué duda cabe! El paisaje circundante determina la manera de ser decisivamente. El paisaje determina más que la raza y más que la sangre.

3.ª ¿Responde en otras partes? El eco animoso al artista le llega de donde menos imaginó, casi nunca de aquellos lugares donde al trabajar estaba pensando. El artista, el escritor, ayuda siempre a las personas que menos imagina. Y digo **ayudar**, recordando el verbo vasco **lagundu**: ayudar. De la palabra vasca **lagun** (amigo), el vasco hace el verbo **lagundu**: ayudar.

GABRIEL CELAYA

(Considerado como uno de los mejores poetas de nuestros días, ha escrito también libros en prosa («Tentativas», «Lázaro calla»), siendo numerosos sus títulos en verso: «Cantos íberos», «Ciento volando», «Las cosas como son», «Las cartas boca arriba», «De claro en claro», «Coser y cantar», y otros varios.)

1. No. En el aspecto cultural, San Sebastián es una ciudad muertamente repetidora, y Guipuzcoa, no cuenta nada.

2. Naturalmente, según la naturaleza, no es lo mismo ser vasco que ser gallego o sevillano. Pero no creo que esa circunstancia sea realmente importante y definitoria. Por otra parte, conviene tener en cuenta que los vascos no hemos pasado del estado de tribu. Nuestro caso no es el de los catalanes, que cuentan con una tradición literaria, y de la otra, que merece la máxima atención y el máximo respeto. Nosotros no somos nada, salvo Unamuno o Baroja, casos aislados, que son geniales, al margen.

3. A este respecto puedo contar una experiencia. Hace aún pocos años fundé en San Sebastián una «colección de poesía», en la que llegué a publicar 18 libros. Alternábamos las traducciones (Rilke, Blake, Rimbaud, Lanza del Vasto, etc...) con los poetas españoles contemporáneos (Victoriano Cremer, Camilo José Cela, Ricardo Molina, Leopoldo de Luis, etc...) Todo en gran estilo, con un espíritu de selección que el tiempo ha confirmado, y cobrando sólo 4 y 5 pesetas contra reembolso, según nuestros libros dieran 50 ó 100 páginas. Muchos, aunque la poesía es una aventura desesperada, creyeron en nosotros. Pero entre las doscientas sesenta suscripciones que constituían nuestro fuerte, e hicieron posible hasta el límite, nuestra aventura, ¿cuántos donostiarras nos apoyaban? Sólo dos, pese a que, como se comprenderá, aquí apoyé el pedal más que en ningún otro sitio, y aquí busqué a los amigos con los que creía poder contar. Pero ¡ni por esas! Hasta la Biblioteca Municipal, el Círculo Cultural Guipuzcoano y otras entidades que contaban con medios económicos, consideraron qué cuatro u ocho pesetas de su presupuesto mensual eran más de lo que mi colección podía ofrecerles. Y lo grave—lo más grave—es que tenían razón. Ni Rimbaud, ni Cremer, ni Cela le interesaban en realidad a nadie.

VICENTE COBREROS URANGA

(Nace en Tolosa, Guipúzcoa, y estudia en la Escuela de San Fernando. Catedrático y pintor de todo, menos de bodegones, es también autor, en colaboración con Agustín Ansa, «San Sebastián. Paseando por la ciudad» y «75 años de la vida de San Sebastián».)

1.ª No; pese a los intentos de crear ambiente propicio para el arte, por parte de una minoría que siente las artes plásticas y la literatura. Esta es tierra de músicos, y sólo lo lírico arrastra a las masas. El pintor, escultor y escritor vasco son brotes aislados. Quizá en esto mismo estribe, por otra parte, la fuerza de su arte, cuando surge un artista.

2.ª Indudablemente, sí; sin que pueda, sin embargo, llamarse «arte vasco» a su producción, como egoísticamente se pretendió hacerlo, cuando, al finalizar la Guerra Europea, la boyante situación económica bilbaína sintió la necesidad de paliar el sambenito de nuevos ricos que pesaba sobre los de la ría, irradiando un vasquismo intelectualoide, elaborado a brazo.

3.ª Apenas, y ello en círculos minúsculos. Guipúzcoa es eminentemente obrera y San Sebastián tiene una idiosincrasia peculiarísima; vive para el veraneante —llamémosle turista como a la otra, productora—. Ni el productor, con sus problemas laborales, ni el turista, con los suyos, de descanso y diversión, son los elementos más idóneos para que la vida artística y literaria prospere con la lozanía que debiera.

FRANCISCO ESCUDERO

(Nacido en San Sebastián y profesor actualmente de su Conservatorio, es uno de los primeros músicos españoles de la actualidad, autor de bellas obras que han merecido unánimes elogios. Recientemente se estrenó su magnífico Oratorio Elegiaco «Illeta», sobre texto vasco del poeta Lizardi.)

1.ª El renacimiento literario iniciado en Guipúzcoa hacia 1875 por José de Manterola, con Arzak, López Akein, Alzaga, Larramendi, Mogel y Aguirre y más tarde Azkue y Ariztinuño, dieron a conocer su antiquísima lengua, sus tradiciones, folklore y costumbres, además de intensificar, mediante los Juegos Florales Euskaros, la literatura, la lingüística, la Historia y el arte en general. En la actualidad contamos con escritores de gran inquietud, como Arrue Irigaray, los Mitxelena y Etxaide; los eruditos Manuel de Lekuona, Ciriquiain Etxegaray, Manso de Zuñiga, Urquijo, Labayen, Laborde, poetas como Lizardi, Orixe, Lauaxeta, etc., etc., que demuestran bien claramente que ha existido y existe la persona y la expresión humana vasca, diferenciada, clara, definida y con un potencial vital enorme.

2.ª Aunque todos los hombres son semejantes (y no es muy original lo que digo), semejantes unos a otros, cada persona humana es un individuo en particular, todos con una señal irreductible de individualidad. Todos llevamos un ambiente secular al que pertenecemos, una línea étnica aún antes de nuestro nacimiento, que plasman un carácter, tendencias y disposiciones singulares a nuestra sensibilidad.

3.ª Sí, responde. Prueba de ello es que cuantas publicaciones o manifestaciones artísticas de carácter vasco tienen una extraordinaria acogida en los medios literarios y artísticos de la región. Ahí están las numerosas ediciones que se publican con evidente éxito.

La novela católica en España

"Muchas obras no resistirían un expurgo dogmático"

EN España, en nuestra católica España, que, pese a sus parciales desvaríos, a sus —a veces— ostensibles inmoralidades y a sus tristes claudicaciones y cobardías ante el mal, continúa siendo aún el conglomerado más firme de cuanto de sano y limpio queda en el mundo, existe en el campo literario un hueco largo y ancho que llenar: el de la novela católica.

Ya sé bien que hay infinidad de novelitas a las que, de buena fe, sus autores creen y llaman «católicas», cuando, precisamente, y en claro rigor académico, son todo lo contrario.

No quisiera con esta afirmación asustar, y menos ofender, a los respetables autores y autoras de esas dulces novelitas de incienso, vela y velo. No las motejo de anticatólicas porque estén fuera del dogma o de la moral. Nada de eso. Están sólo fuera de la nomenclatura, ya que «católico» significa «universal», y el mundo novelístico, tan reducido y tan pecato, en que ellos se mueven alcanza a un tan pequeño campo que si le llamamos «local» nos excedemos. Novela «local» en la más pequeña e inútil de las localizaciones, ya que escriben solamente —dejemos ahora a un lado el intrínseco valor literario de sus obras, que ése es otro cantar— para un público convicto y confeso de acatamiento a todas las santas normas de nuestra religión. Un público de convencidos y de adeptos incondicionales que no los necesita gran cosa desde el punto de vista formativo, y al que se le podría hacer un gran bien abriéndole ventanas de inquietud sobre más amplios problemas humanos, y de belleza enfocada desde ángulos grandes y candentes que esos autores no ven. Y si los ven no los osan tocar, por lo que sea.

Y mientras el gran público —no tan confesional ni tan fácil a la obediencia, en general, pero entre el que hay un enorme sector dispuesto a dejarse ganar si se le dice la verdad con elegancia, energía y sutileza—, nutriéndose hasta el empacho de novelas que, muchas veces, en cuestiones dogmáticas o morales, no resisten el más ligero expurgo.

Ahí, en consecuencia el largo y ancho hueco que es preciso, con urgencia, intentar rellenar.

En varias naciones europeas levantan su bandera de católicos gran número de escritores de primer rango: Bernanos y Mauriac, en Francia; Cesbrón en Bélgica; Graham Greene, en Inglaterra; Gertrud von le Fort, en Alemania; Guareschi, en Italia... Y en España, donde muchos que escriben con gloria son igualmente católicos —o más, que algunos de los citados—, no ha surgido aun el movimiento literario que los anime y aúne.

Afortunadamente, hay materia prima de gran calidad, y los nombres de Carmen Laforet —desde su luminosa «Mujer nueva»—, de José María Gironella, de José Luis Martín Descalzo, entre otros, son un índice bien elocuente. Pero hace falta ordenarla y aunarla dentro de un marco común, para que ese otro gran sector de público que huye por igual de cuanto pueda herir su limpia fe o su limpio concepto estético, tenga algo a su alcance que, sin perder categoría y calidad, empuñe con valentía la bandera de Cristo.

Novelas sin ñoñeces inútiles, pero sin innecesarios desplantes. Sin rubores de novicia pecata, pero sin desgarros de mujerona del bronce.

Que llamen, cuando haga falta, las cosas por su nombre, como lo hacían Cervantes y Quevedo, pero que no empleen por gusto las palabras «malditas» con afanen con sus negocios los traficantes de drogas.

Y, desde luego, se hubiera evitado tanto daño si, pensando en los demás, o en primera instancia, pensando profundamente en ellos mismos, hubieran puesto en ejercicio al escribir, los autores a que aludo, un poco de amor del bueno.

Ante la preocupación mundial por una juventud que tiene por ídolo a James Dean, por modelo a Françoise Sagan, y por estímulo al «rock and roll», no podemos, precisamente nosotros, los españoles, quedar parados e inermes ahora, para lamentarnos después.

Opongamos nuestra verdad con nobleza y valentía.

Separémonos, desde luego, de los asuntos blandengues, de los adornos literarios a base de flores de trapo, de los amaneramientos confitados con azúcar de colorines, pero cuidando, por favor, de no caer en el extremo opuesto: las dosis masivas de innecesarias crudezas manejadas sin ningún móvil alto.

Concha SUAREZ DEL OTERO

¿PINTAN BASTOS?

Mi estimado amigo: Porque quien da primero da dos veces, le ruego me ayude a iniciar esta serie de golpes que me amenaza, para que no me peguen doble si me duermo. Algunos escritores están ya sentados ante sus máquinas de escribir para enviarle a usted cartas o artículos, firmadas o sin firmar, arremetiendo contra este pobre amigo, sólo porque me he atrevido a publicar una novela que a ellos no les gusta. Admito que no les agrade, porque de gustos no hay nada escrito, pero considero delicadísimo que ese no gustarles se base en cosa tan sutil y discutible como el fondo teológico del libro. Ya me lo han advertido; al menos los que lo han hecho son de esos que cumplen al pie de la letra lo de "no es mal amigo el que avisa". Me han avisado, digo, de que van a pegarme. Permítame defenderme, ganándoles por la mano.

La novela en cuestión es "Los que miran atrás". No se trata aquí de hacer propaganda, porque hacerla es cuenta y oficio del editor y no mío. Se trata de que en ella cuento yo, lo menos mal que he podido y según mi mejor saber y entender, la evolución de una vida femenina deslumbrada por su honda devoción que confunden todos con la vocación religiosa. Todos menos el cura de su pueblo, sacerdote a lo rural, sabio y profundo conocedor del alma humana. La vida en el aspirantado y el noviciado, y la cobardía de la protagonista, que la hace mirar atrás a la hora de la verdad, como los malos toreros, es la novela. Yo he querido describir la angustia de esa falsa vocación. Por lo visto, según estos escritores que se han puesto furiosos contra mí, el libro está plagado de errores teológicos y de resoluciones contrarias a la caridad cristiana.

Yo estoy asustado, desde luego. Uno no es ningún genio y a lo mejor donde quiere poner y cree que está poniendo Diego, lo que pone es digo. He repasado la novela con el alma en un hilo. Sólo los que lo hayan pasado podrán comprender el trabajo inmenso que supone para un escritor leerse sus propios libros. La verdad, no he encontrado nada que me avergüence, ni me repugne, ni me parezca contrario a la teología, a la moral o a la caridad cristiana. Claro que en la novela hay varias monjas, y curas, y algún obispo, y alguna beata, y sacristanes... Pero son de carne y hueso, y ya se sabe que "no hay pellejo de aceite que no tenga su botana". Pero esas botanas están también en los pellejos de quienes, andando por la novela, no son ni curas, ni monjas, ni beatas, ni sacristanes.

Hay también dos o tres puntos discutibles. Declaro desde aquí públicamente que mandaré quemar toda la edición si alguien con autoridad me demuestra que hay en la novela errores teológicos de bulto o algo contrario a la ley de Dios y a la moral católica que profeso. Pero quiero que quienes me señalen las faltas sean teólogos o moralistas, no aficionados. Una cosa es que la solución que yo doy en el libro a determinados problemas de conciencia no les guste a los tales escritores que me amenazan con el escándalo, y otra muy distinta que esas soluciones no sean ortodoxas. "La vida es la vida", y la vida, usted lo sabe, señor director, resuelve sus problemas de manera muy original y pintoresca. No pretenderán esos moralistas que me anuncian el terremoto de sus anatemas que yo pinte en mis novelas una vida dulzona y falsa.

Mi propósito fué escribir una novela católica, con todas sus consecuencias. Pero, generalmente, las novelas católicas no son aptas para menores ni para beatas. Las novelas católicas son aptas de modo especial para católicos militantes. Es muy fácil confundir el concepto moderno de esta clase de literatura con el de novelitas sonrosadas para alumnos juveniles de colegios religiosos. Es falso. Ninguna de las más hermosas y ortodoxas novelas católicas modernas podría ponerse sin más ni más en manos de hombres menores de veinticinco años o mujeres hechas y derechas. Porque ser católico es una de las cosas más grandes y más pesadas que se pueden ser en la vida. Hay que serlo a todas horas y en todas las posturas, cosa que duele bastante. Esa es la razón de que casi todas las novelas realmente católicas levanten grandes polvaredas. Especialmente en los caminos de los fariseos.

Por el amor de Dios, no me deje en la estacada. Permítame dar primero, para dar dos veces. Así mis fiscales no me encontrarán desprevenido ni cogerán a sus lectores sin información a la vista. Con esta carta salgo a la palestra. Me planto en mitad del camino, como un Quijote que esperara que abriesen ante él la jaula de los leones, y a pie firme espero la acometida. Sólo ruego a quienes me ataquen que lo hagan decentemente. Nada de zancadillas ni trucos. Por la cara y con armas caballerosas. Que tanto vale a la hora de jugársela ser pulcro en el acometer como saberse justo en la acometida. Y sólo los rufianes luchan con estacas. Los caballeros lo hacen con espadas. O con el diálogo, que también es buen modo de combatir.

Con mi afecto de siempre, aquí espera a los yangüeses.

Domingo MANFREDI